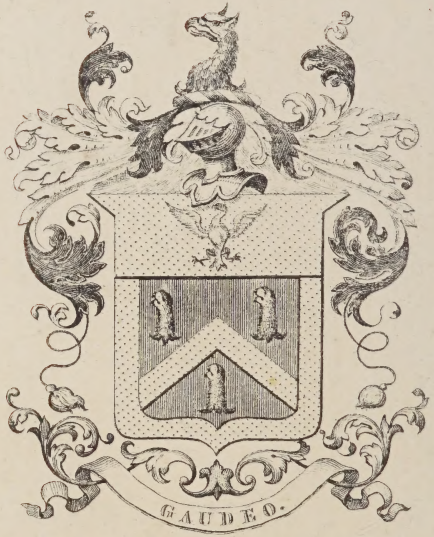
H T

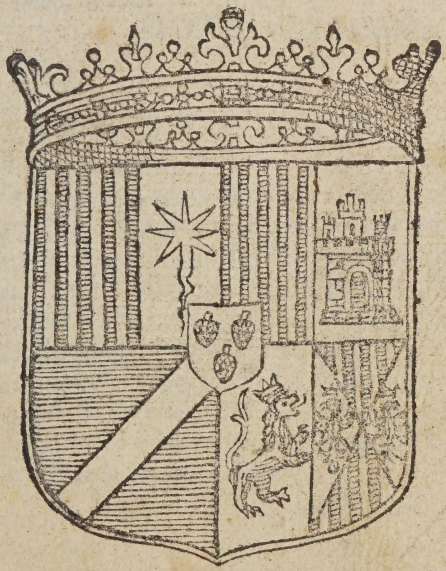


John Carter Brown.

ELOGIOS
EN LOOR DE
LOS TRES FAMOSOS VARONES Don Iayme Rey de Aragon, Don Fernando Cortes Marques del Valle, y Don Aluaro de Baçan Marques de Santacruz.

Cõpuestos por Gabriel Lasso dela Vega Cõtino del R.N.S.

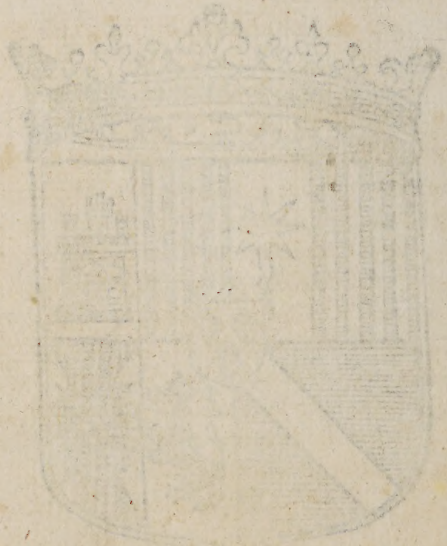
Dirigidos a Don Gaspar Galçaran de Castro y Pinós, Cõde de Guimaran, Vizcõde de Ebol, &c.



Año 1601

Con priuilegio. En Çaragoça por Alonso Rodriguez.

JOHN CARTER BROWN



APROVACION

POR *Comission del muy Illustre señor el Licenciado Matheo de Canseco, Vicario General de este Arçobispado de Caragoça, he visto y examinado este libro, cuyo titulo es: Elogios en alabança de los tres famosos Varones, don Iayme Rey de Aragõ, don Fernando Cortes Marques del Valle, y don Aluaro de Baçan Marques de Santacruz, que ha cõpuesto Gabriel Lasso dela Vega, Contino del Rey N.S. y me parece que no ay en ellos cosa alguna contra nuestra santa Fe, o buenas costumbres, antes es obra apazible y curiosa, y que merece ser impressa. En fee de lo qual firme esta de mi mano, en Caragoça a 28. de Iunio, de 1601.*

El D. Iuan Briz Martinez.

APROVACION

HE *visto los Elogios, del Rey don Iayme primero de Aragon, de don Fernando Cortes Marques del Valle, y dõ Aluaro de Baçan Marques de Sãtacruz, que el Excelleutissimo señor don Beltran de la Cueua Duque de Alburquerque Visorey y Capitã General por el Rey nuestro señor en este Reyno me ha mãdado, Compuestos por Gabriel Lasso de la Vega Contino del Rey nuestro señor, y estan conforme la verdad de sus historias, y no hallo cosa en ellos por que no se le deua dar licencia de imprimirlos. En Caragoça a 5. de Septiembre de 1601.*

Hieronymo Martel.

LICENCIA.

EL Licenciado Matheo de Canseco en lo espiritual y temporal, Vicario General de la Ciudad y Arçobispodo de Caragoça, por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Alonso Gregorio, por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica, Arçobispo de Caragoça, del Consejo de su Magestad, &c. Damos licencia para que se imprima en este Arçobispado este libro, intitulado, Elogios en alabança de los tres famosos Varones, el Rey don Iayme de Aragon, don Fernando Cortes Marques del Valle, y dõ Aluaro Baçan Marques de Santacruz: compuesto por Gabriel Lasso de la Vega. Por quanto nos consta no ay en el cosa que contrauenga a nuestra santa Fe Catholica y buenas costumbres: con que al principio de cada vn cuerpo se ponga esta nuestra licencia, y antes que se comiencen a vender se traya ante nos vn cuerpo, para que veamos si la impresion concuerda con el original. Dada en Caragoça a veynte y ocho de Iunio, de mil y seyscientos y vno.

El Licenciado Matheo de Canseco V. G.

Por mandado de dicho señor Vicario Gen.

Braulio Gil Notario.

PRIVILEGIO.

NOS Don Phelipe por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Hierusalẽ, &c.

NOS Don Baltran de la Cueua, Duque de Alburquerque, Marques de Cuellar, Conde de Ledesma, y Guelma, Lugarteniente y Capitan general por su Magestad, en el Reyno de Aragon. Por las presentes damos licencia y facultad a vos Iuan de Bonilla mercader de libros vezino de Çaragoça, para que vos, o quien vuestro poder tuuiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender, y hazer imprimir y vender, vn libro intitulado, Elogios en loor de los tres famosos Varones, compuesto por Gabriel Lasso de la Vega: el qual ha sido visto y examinado por personas doctas, y no ay en el cosa porque no se deua imprimir, con esto, que en el principio de todos los volumines del se inserta esta nuestra Licencia: concediendo os assi mismo como os damos y concedemos priuilegio y facultad, para que vos, o la persona que vuestro poder y consentimiento tuuiere, y no otra alguna, podays y pueda imprimir y vender, y hazer imprimir y vender dicho libro, por tiempo de diez años, contaderos del dia dela data de las presentes. Y mandamos, que durante el dicho tiempo persona otra no pueda imprimir ni vender en este Reyno el dicho libro sin licencia vuestra, so pena que el que lo hiziere, o traxere de otros Reynos impres-

so para uenderlo en esta, aya perdido y pierda todos y qualesquiere moldes y aparejos que del tuuiere, y los libros que uendiere. Y mandamos a todos los Iusticias, y Iurados, Bayles, Alguaziles, Sobrejunteros, y a todos los officiales Reales del Rey nuestro señor, en el presente Reyno cõstituydos y constituyderos, que os guarden y obseruen, guardar y obseruar hagan, todas y cada vnas cosas de parte de arriba proueydas y mandadas, si en las sobredichas penas y en la de mil florines de oro de Aragon, de los bienes de los contrauenientes irremisiblemente exhigideros, y a los Reales cofres aplicaderos dessean no incurrir. Dat. *en Caragoça, a veynte y tres dias del mes de Septiembre, del año mil y seyscientos y vno.*

El Duque de Alburquerque Lugarteniente y Capitan general.

V. Torralua. R.

Dominus Locunt. generalis mandauit mihi Petro Roda visa per Torralua Regentem.

PRO-

PROLGO.

NO Dexa de parecer trabajo escusado el mio, en estos Elogios; aunque tiene segũ pienso algun genero de disculpa, el ver que para juntar las Coronicas y milagrosos historias destos tres famosos Varones, con dificultad halladas, es necessario no poca diligencia y solicitud, ni pequeña cantidad de dineros, y que con muy moderada se abra esta sucinta relacion, que contiene lo importante y substancial dellas; juntamente con algunas cosas de que carecen, y otras en sus oportunos lugares de diuersos Autores; assi historiadores, como Poetas, no de pequeña curiosidad, gusto y prouecho. Y pareciendome q̃ de aqui te podra resultar discreto Lector lo vno y lo otro, me dispuse a sacar al theatro del mũdo, y varios juyzios del este pequeño trabajo; supuesto q̃ ninguna cosa de escritura, como bien sabes, y el Sabio nos enseña, se haze sin el; mayormente dõde ha de preceder puntualidad de verdad, apazibles disposiciones, elegante estilo, agradable lẽguage, q̃ son los lexos desta pintura: la qual como no admite genero de artificiosa inuencion, raras vezes (bien q̃ enseña) deleyta. Mi intẽto es bueno, la materia alta y prouechosa; recibe Lector lo vno y lo otro, q̃ defensas bastãtes son para q̃ no me culpes. Vale.

AL CONDE
DE GVIMARAN
Vizconde de Ebol, y de Alquerforadat, señor de la Varonia de Fresno.

OSA Manifiesta es, que el sugeto repugnante a la verdad es asiento y morada dela torpe adulacion y dañosa lisonja; porque de suyo, sin estas dos partes, no le quedaria ninguna de apariencia; aunque engañosa, y de necesidad se ha de valer y adornar de semejantes matices; de lo que por el contrario la senzilla verdad esta reseruada: digo esto señor, porque la que pienso tratar en estos breues Elogios, y limitado espacio lo es tan sin duda, que ni admite genero de lisonja, olor de adulacion, inuentiua, ni artificio. A los efectos que de lo vno y de lo otro resultã podra V. S. dar el entendimiento que piden; pues el cielo se le dio tal, que no ignora

ra cosas mayores; y pues estas q̃ le ofrezco le son tan proprias, recibalas y ampare las, que son para admitidas y estimadas, y aun para hõrarse cõ ellas qualquiera principe del mundo; y digo mas, qualquiera Rey; assi por su admirable y heroyca grãdeza, como por los altos y Reales sugetos sobre que cayeron felicissima parte de su Real sangre; de la qual es notorio procede V. S. por la del famoso Rey don Iayme de Aragon, llamado por excelencia el Conquistador; y de aquel valeroso Infante de Tortosa Don Fernan Sanchez su hĩjo, de quien decienden los de la calificada Real casa de Castro, donde V. S. tanto resplandece; esto sin la que natiuamente heredo del Rey Don Iuan de Aragon segundo deste nombre, por el famoso y valerosissimo Infante Dõ Alonso de Aragon su hijo, Conde de Ribagorça, Duque de Villahermosa, Maestre de Calatraua, cuyos altos hechos pedian particular y dilatada historia; en los quales imitò al Catholico Rey Fernando su hermano, y no deue V. S. gloriarse menos, antes estimarse en tanto por la parte que deciende de la

antiquiſsima clara eſtirpe del apellido y caſa de Pinós, por aquel gran varon llamado don Galçaran Garau de Pinós, vno de los nueue Alemanes que vinieron a la conquiſta de Cataluña, en tiempo del Emperador Carlomagno, cuyo nieto fue aq̃l valeroſo Almirante deſte Principado don Galçaran de Pinós, que fue preſſo en la jornada de Almeria, y libre del cautiuerio de los Moros, por aq̃l milagro del glorioſo S. Eſteuan, protector deſde entonces deſta caſa, y de V.S. como cabeça que es della.

Puſe aqui aſsi miſmo, pareciendome no fuera de propoſito, con las altas hazañas del famoſo Rey don Iayme, las inauditas y milagroſas de los dos Marqueſes, don Fernando Cortes, y don Aluaro de Baçan: pareciẽdome aſsi miſmo ſeria vn terno de marauilloſa armonia y concordancia, y por ſer tres varones tan ſemejantes en valor y fortuna.

Reſeruado quedo del pedir a V.S. perdon deſta ofrenda, pues es tal de ſuyo, que en materia de valor, es lo que en humanos ſubjetos ha podido caber. Yo quedo vſano y ſatisfecho con auerle dado

tal

al dueño, y alentado a seruir a Vueſtra
ſeñoria con otras, a quien guarde nue-
ſtro Señor como puede. Çaragoça, Ma-
rtiez y ſeys, de mil y ſeyſcientos y vn
años.

Gabriel Laſſo
de la Vega.

AL RETRATO Y

Elogio del Rey don Iayme de Aragon, llamado el Conquistador. Del D. Domingo de Vengochea D.C.D.R.N.S.

SONETO.

A La grandeza y Magestad Augusta
dio por blason el grande Iustiniano,
vencer con fuerte y victoriosa mano
y gouernar con ley suaue y justa.
Porque en tiempo de paz y guerra injusta
guarde el glorioso Principe Romano,
el flaco de calumnia y del tyrano
dome el furor y la ceruiz robusta.

Tal tu inuencible Rey el mas famoso
del Artico al Antartico Emispherio,
cargado de trofeos y despojos.

De tres Reynos triunfante, victorioso
para regir en paz tu grande Imperio
a darle fuero y ley buelues los ojos.

¶ Fin.

DEL

DEL MISMO.

Otro Soneto.

Quiẽ rige en tierna edad ceptro y corona
de vn Reyno de enemigos rodeado?
quien treynta y mas batallas ha ganado
por ſu induſtria y valor de ſu perſona?
Quien al duro trabajo no perdona
deſde el principio al fin de ſu Reynado?
quien de tres grãdes Reynos ha triũfado?
conquiſtador la fama, a quien pregona.

Quien que ſus claros nietos conquitaſſen
cinco Reynos famoſos, y otro mundo,
que a quantas monarchias huuo excede.

Tu ſolo Iayme inuicto, y ſin ſegundo
lo obraſte, y mereciſte que heredaſſen
dones que el cielo a pocos los concede.
Dichoſo Rey que puede
tener por trompa a Laſſo, que ſi hallara
tal Alexandro, a Achiles no imbidiara.

¶ Fin.

DE DON. ALON-
ſo de Gurrea y Heril.

SONETO.

HEroyco Iayme que tu nõbre exaltas,
ſobre los Nueue que la fama entona,
cuya celebre, inuicta Real perſona,
es alta hija de ſus obras altas.
Valeroſo Cortes que al Indio aſaltas,
triumphando de ſus Reynos y corona
Baçan inuicto rayo de Belona
que de Philippo la grandeza eſmaltas.

Inſignes Capitanes, Rey famoſo,
que el nombre eterniz aſteys enel ſuelo
de vueſtras obras y valor preclaro.

Oy vn diuino Laſſo, milagroſo,
tratando dellas, ſe leuanta al cielo,
y eſcrito dexa el nõbre en marmor Paro.

¶ Fin.

DEL

DEL ALFEREZ
Francisco de Segura.

SONETO.

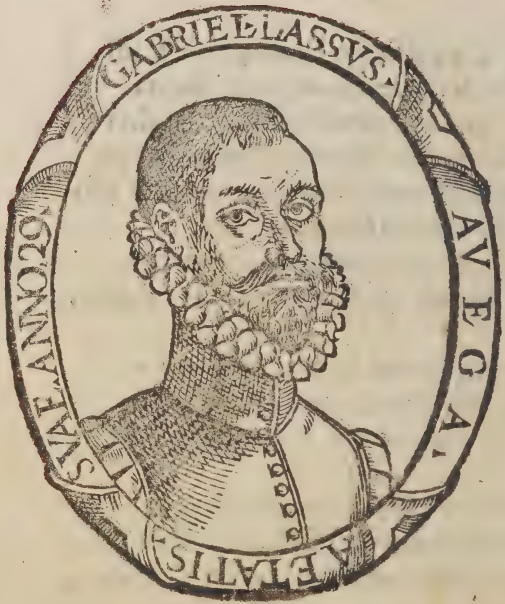
ATiça el fuego el eloquente Lasso
y las muertas cenizas resucita
de tres con quien la fama se acredita
desde el alto Orion al monte Ocaso.
Y qual Maron, Homero, o otro Tasso
dexar eternos loores solicita,
pues en contar hazañas se exercita,
que a nuestra Iberia hazen tanto al caso?

Y porque mas acepto y grato sea
su ingenioso trabajo, yendo adonde
se vee el valor que ocupa el baxo suelo.

En sugeto dignissimo le emplea,
enel de Guimaran famoso Conde
a quien de dones altos docto el cielo.

¶ FIN.

AL


GABRIEL LASSVS.
AVEC A.
ÆTATIS
SVÆ ANNO 29.

AL FAMOSO DON IAYME REY DE Aragon, llamado por excellencia el Conquistador.

EL Real, valeroso y magnanimo aspecto q̃ vees (discreto Lector) es no menos que del famoso y Christianissimo dõ

A Iayme

Iayme Rey de Aragon, llamado por excellẽcia el Conquistador, digno por cierto del primero lugar entre los Nueue, q̃ la parlera fama celebra y pregona por tales. Quisiera yo que en mi corto ingenio cupiera alguna parte de sus glorioſas alabanças; pero por mucho que le fatigue vendran a quedar como ineſtimables diamantes engastados en humilde cobre: y segun esto se me podria (y no fuera de proposito) responder lo que el Filosofo Lacedemonio al que le fue a mostrar los loores que auia compuesto de Hercules, con dezirle: Pues quien lo vitupera? Con que le dio a entender ser el suyo trabajo escusado, como lo pudiera ser el mio en celebrar virtud tan conocida, y hazañas tan notorias y altas, como las deste famoso Rey y eminente Capitan. Ya lo he começado, y ofreceseme tãto que dezir en esta breue summa y corto Elogio: veo tã ta abundancia de cosas, todas tan dignas de loor, y tales, que no se por qual dellas dar principio a mi intento; si empieço por su valor, ofreceseme su prudencia; si por su pio zelo, poneseme por delante su leuantado

uantado animo y fortaleza, ſu claro juyzio y loable entendimiento; ſi por ſu virtud y cordura, bozeame ſu clemencia, y afabilidad. Deſuerte, que en eſte embaraçoſo y confuſo Caos, todo lo intento, y a nada doy principio: biẽ como aquel q̃ lleuando al ombro la aguda ſegur, entra por la fondoſa ſelua, dondè ſe le ofrece la copioſa variedad de plantas: las quales examinando con la codicioſa viſta, impiden la execucion de ſu intento, poniendole en cõfuſo vazilar la copioſa materia, haſta q̃ ya aplica a la mas vezina el penetrante filo: aſsi yo començare a diſcurrir por lo primero que a mi pluma ſe le ofreciere de los glorioſos hechos, y loables partes deſte Chriſtiano Marte; echando contra la regla de Horacio carga en mis debiles ombros, que con difficultad podran lleuar.

Eſte es aquel que caminãdo por la loable imitacion de ſu valeroſo padre don Pedro Rey de Aragon, ſegundo deſte nõbre, nos dio a entender con ſu extraordinario valor, entereza de animo, y ſingulares hazañas, ſer cierta y verdadera la re-

Opinion de Horacio.

gla del Poeta, q̃ dize: Que los fuertes engendran fuertes. Este valeroso afortunado Rey, y famoso Capitan, es tambien aquel que no solo con la fuerte diestra, sino con loable traça, rara industria, sagaz prudencia, y no menor astucia, acompaña da con reportado animo, cordura, y clemente proceder, sossego los alborotados animos de algunas parcialidades, bandos, y ciuiles diferencias de sus Reynos, que con algun genero de licencioſa libertad, tratauan los caualleros dellos; templando este inclito varon las cosas de rigor y justicia, y haziendo que ella y la serena paz se besassen. Venturoso tiempo y hera dichosa, como dize el sabio Rey; y assi mismo conuirtiendo muchas dellas en paternal y amorosa reprehension, inclinandose mas a los loables efectos della, que a los del duro y odioso castigo; no ignorando aquella loable y alta opinion del Filosofo, que dize: Que los mayores enemigos q̃ el hõbre tiene, son los que su misma crueldad haze y engendra en su animo. Porque a la verdad el temor y el amor pocas vezes comen en vn plato.

No

No seguia este prudente varon la barbara y ciega opinion del cruel sangriento Caligula, que era dezir de ordinario: Temanme, aunque me aborrezcan. Con tan loables partes como las referidas ganò y y conquistò los dudosos animos y ocultos coraçones, y traxo a su voluntad las de sus subditos y vassallos; empressa mas difficil y ardua que sugetar con la espada doctados exercitos, belicosas y remotas regiones; pues con estos y la violencia se doman, sugetan, y conquistan los cuerpos; y con la industria, clemencia, afabilidad y piadoso zelo, los animos y las distantes voluntades. Desuerte, q̃ el adquirir Reynos y vassallos sin ellas, no es propriamente entera victoria, ni se puede llamar tal; antes seria ganar los arrabales, dexandose la Ciudad y fortalezas en poder del contrario. Tuuo aunque en tierna edad madura prudencia, reportado consejo, alta prouidencia, cuerda resolucion, y conestas loables partes, executiuos efectos, raros dones del piadoso y grato cielo.

Barbara opiniõ de Caligula.

Si los Romanos dispensaron con el valiente

liente Pompeo, para que aunque en edad defectuosa, por no allegar a la que tenian dispuesta, triunfasse del Rey Hiarbas: con mas justa razon se le puede a este famoso Rey y Capitan cõceder el glorioso triũfo en Albarrazin y otras ocasiones, pues de poco mas tiempo que de diez años le alcançó de los coraçones de sus vassallos: y con sus loables partes y valor hizo lo que a otros muchos Reyes sus predecessores con armas, gruessos exercitos, y prolixos assedios, les fue denegado, sacando, aunq̃ cõtra la cõfusa opinion de algunos, q̃ no aprueuo, gloria de adõde otros Reyes oprobrio: a quiẽ ni los animos de los señores y defensores desta Ciudad, por amenazas ni temor ofrecierõ sus llaues ni fortalezas, ni por amorosas persuasiones las de sus cerriles indomitas voluntades, como a este glorioso Principe hizieron, yendose a prostrar a sus pies, voluntaria y amorosamente, luego que de sobre ellos y su Ciudad leuanto el cerco.

Primero triunfo y victoria de diez años que tuuo el Rey.

Este tambien es aquel, que aunque de poca edad y tiẽpo, conociendo quan mal se restaura la perdida del, y ser la joya mas

mas preciosa y digna de estimacio, passo, aunque con moderado exercito, al Reyno de Valencia, posseydo de los Moros, y puso cerco a la inexpugnable fuerça de Peñiscola, aunque no con animo de la entrar, ni perseuerar enel, por la temeridad que tal resolucion truxera consigo, assi por su notoria y grã fortaleza, como por el pequeño exercito cõ que se hallaua; pero vsando de vna loable estratagema y agudo ardid, hizo acometimiento de la batir, sembrando la voz dello, y de no desistir de lo intentado hasta llegar a poner estrecho cercõ a la Ciudad de Valencia: publicando assi mismo aguardaua para este efecto nueuo exercito y socorros, haziendo dañosas entradas y correrias en las comarcas, talando los campos, y despojandolos de grandes cantidades de ganados, cogiendo no pequeñas de cautiuos, con notables daños y estragos de que auiẽdo llegado las nueuas a Aceyt Abuyacet su Rey, cõ las de q̃ la fuerte Peñiscola era ya entrada por los Christianos; temeroso mouio platica de conciertos cõ este alto varõ, y pidiendole treguas y amistad,

Puso cerco el Rey a Peñiscola.

Da parias al Rey el de Valencia.

le concedio el quinto de los portazgos de los Reynos de Valencia y Murcia, cosa que acredito grandemente la grandeza de su animo, y dispuso de todo punto el de sus vassallos a amarle sumamente, respectarle y obedecerle, y el de los Moros a temerle; enflaqueciendo por esta parte mucha de sus fuerças, con acrecentamiẽto de la de sus gentes; tales efectos hazen las victorias adquiridas, cõ industria y sin sangre como esta; porque las que son con ella, no se les puede aplicar enteramente glorioso nombre, antes traen consigo luctuosos lamẽtables efectos, y lloroso sentimiento.

Este tambien es aquel que inquiriendo con extraordinaria solicitud, diligencia y cuydado el aumento de nuestra santa Fè, y la ruyna, cayda y diminucion de la torpe secta de aquel astuto, falso propheta, que tan dilatada y estendida esta por nuestros defectos por el Vniuerso; auiendo con su acostumbrada prudencia primero dispuesto los animos de los Prelados, Varones y Ricos hombres de su Reyno y Principado de Cataluña, y con viuas con cluyentes

cluyentes razones dadoles a entẽder eſtõ, juntamente con el aumento y gloria que dello reſultaria al Reyno, y la amplietud de la Corona de Aragon, la cuitacion del ordinario y comun daño que en ſus mares y coſtas recibian; y repreſentandoles aſsi miſmo los ſacos, robos, talas y eſtragos por los Moros Pyratas recebidos; y aduirtiendolos de los venideros: y auiendoles perſuadido a que de los bandos y diſſenſiones ciuiles que entre ellos de ordinario andauan, ſolo reſultauan deſagrados de Dios, deſſeruicios de ſu Rey y ſeñor natural, rieſgo de ſus vidas, perſonas y ſalud, perdida y diminucion de ſus eſtados, poſſeſsiones y haziendas, eſcandalos y daños irreparables en las quietas y ſoſegadas republicas, poblados y campos, ocaſiones de atrozes muertes, cauſas de robos, fuerças, talas, y otros inconuenientes que deſtas alteraciones reſultan, mengua de ſus honores y creditos, impedimẽtos de las juſtas conquiſtas y jornadas cõtra los moros: y lo peor vna tacita permiſion de ſu acrecentamiento y quietud, de robar y deſtruyr las mares y Chriſtianas

Armada de ciento y cinquenta nauios, cõtra Mallorca.

stianas costas, juntò vna poderosa armada de ciento y cinquenta nauios, galeras, taridas, sin otra inumerable cantidad de barcos y baxeles para seruicio, y no pequeña, de armas, municiones, bastimentos y todo genero de instrumentos y aparatos belicos, y gran copia de valerosa y luzida gente de sus Reynos que acudio cõ grandes muestras de amor y gana de hazer su deuer, como auian ofrecido a su Rey y señor; sin alguna estrangera que acudio a esta empressa. La cãtidad y numero de toda, la qual fue dos mil cauallos, y treynta mil infantes. El nombramiento en partilar de las personas señaladas y Capitanes no me compete a mi, por ser como es cõtra el orden que se deue tener y guardar en la composicion de los Elogios, y ser assi mismo repugnãte a la prometida breuedad.

Iuntò el Rey para esta jornada treynta mil hõbres de pelea.

Con esto dexando este inclito Rey y famoso Varon el puerto de Salou, se hizo a la vela, endereçando el fin de su jornada la buelta de la Isla de Mallorca, con animo de la conquistar como auia propuesto: en la qual auiendo passado vna aspe-

rissima

ísima tormenta, a pesar y con daño de os Moros sus naturales que lo defendie- on, tomo tierra auiendose enterado de que enella auia treynta y siete mil Moros nfantes, y cinco mil ginetes para su defen a; gente diputada y alistada para semejan es ocasiones, pratica y experimentada en as armas: y tras sangrientas escaramuças, speras refriegas, duros recuentros, pro- ixos assedios, cõtinuos y peligrosos assal- os, auiendo este famoso varon halladose en todos ellos, y peleado por su persona valerosísimamente, siendo en las ocasio- nes mas peligrosas, no delos delanteros y anticipados, sino el primero dellos en el acometer, eligiẽdo por el mejor lugar el de mas riesgo y auentura, cõ que manife- staua su extraordinario valor, y acrecen- taua el de sus soldados, auiẽdo por su die- stra hecho notable estrago en los enemi- gos, y derramado mucha de su sangre, en- tro la Ciudad, dando la al codicioso sa- co, y prendiendo por su persona la de Re tabohihe su Rey.

Entra el Rey la Ciudad, y prende al de Mallor ca por su persona.

Rindio y conquisto tras esto todos los demas lugares, castillos, fuerças, poblacio nes,

nes, sierras, alquerias, cortijos hasta sugetar, no con pequeño riesgo trabajo, gasto, desasosiego, y continua solicitud toda la fertil espacioſa isla, arrãcando y lançando della, aunq̃ en diferẽtes tiẽpos, aquella infernal Sarrazena semilla, planto en su lugar el santo Baptismo y Fè sagrada: y poniendo aquel nueuo Reyno debaxo de su corona, dilatando cõ tanta gloria los limites della; alta empressa, famosa jornada, loable conquista, y de las mas notables y prouechosas que Rey Christiano por su persona ha hecho, digna por cierto de altos loores y perpetuas alabanças.

Rinde el Rey a Menorca.

Rindiosele tras esto, y puso debaxo de su obediencia la isla de Menorca, quedando por su tributaria, y por sus vassallos los Moros della, con que se acabaron de rendir, allanar, y desengañar algunos desmandados y sueltos, que por las sierras y lugares fragosos de la de Mallorca tenian en no pequeño cuydado al Rey, y dañauan a sus conquistadores y pobladores cõ inquieto bullicio, y algunas muertes.

Este inclito y afortunado varon es tãbien el que conociendo el fauor del cielo,

y no

y no ignorando los torpes efectos de la
no conocida y perdida ocasiõ; y quan sin
ella se duelen y lamentan los que inaduer
tidamente la dexan passar, sin cõger el fru
cto de sus intentos; conquisto assi mismo
y puso debaxo de su Corona el belicoso,
fertil y abundoso Reyno de Valencia,
posseydo de los Moros y de su Rey Çaẽ,
que por muerte de aquel valeroso Caste-
llano Ruy Diaz de Bibar, llamado Cid
Campeador, boluio a su poder; de quien
el como es notorio le gano, poniendole
debaxo de la Corona de Castilla, en cuya
prolixa conquista passò este Christianissi-
mo Rey y valeroso Capitan grandes tra
bajos, riesgos, difficultades, con grandes
costas, gastos, afanes, mohinas, hambres,
sedes, injurias del cielo, con entereza de
animo y serenidad de rostro, sin rendirse
a mas al vil temor; recibiendo en su cuer
po muchas heridas, y comprando las vi-
ctorias y triumphos, no con menor pre-
cio que cõ el de su Real sangre, derrama-
da no vna sino muchas vezes, para hazer
mayor la gloria de sus altas y loables ha-
zañas, huyendo del nombre que de las

ordina-

ordinarias resulta, para con mayores y mas justas causas dedicar el suyo a la imortalidad. Y realmente ellas fueron tales, que quando el fuera vn soldado particular y ordinario, y no Rey como lo era, pedian dignissimamente preciosa corona, pues otros muchos que dexo de nõbrar, por la prometida breuedad, de que las historias estan tan llenas, no con mayores hechos, ni aun con tan grandes, siẽdo de humildes y no conocidos principios, la alcançaron con perpetuos y claros nombres.

Que quãdo el Rey no lo fuera por sus hazañas lo merecia ser.

Quiero callar no me noten, ya que no de apassionado de parlero, o adulador, porque de lo vno y de lo otro se que estoy bien libre, y assi ni la passion contra la verdad me cegara, ni la adulacion su contraria me empecera; verdad desseo, verdad procuro, verdad quiero, verdad amo, y verdad trato; esta es y deue ser mas mi amiga que mi propria tierra y natural; por el qual ni dire cosa contra ella, ni del estraño callare la que supiere, mayormente de valor y virtud. Y assi certifico, que antes quedo corto que largo,

argo, y que ni cumplo con lo que deuo, ni digo lo que siento por la prometida preuedad, para cuya prueua me remito a us milagrosas historias.

Ay algunos ignorantes que por ser de diferẽtes naciones, Reynos, o prouincias es suenan mal las hazañas de los vnos a os otros, y aun reprehẽden y notan a los escritores en razon desto, no aduirtiendo que la virtud tiene de suyo tanta fuerça, que aũ delos enemigos proprios deue ser onocida, estimada y celebrada; mal hieran estos tales lo que los prudentes famosos Romanos con aquel gran Capitazo Anibal Cartagines, que con su oprorio, persecucion y daño, tanta sangre sua vertio, y q̃ tantas vezes triunfo dellos, ẽciendolos y desuaratandolos en tantas atallas, pues le pusierõ y leuantaron estaua dẽtro de Roma, entre sus victoriosos celebrados Emperadores y Capitanes; o sin grande admiracio̅ de su extraordiario valor, rara virtud, estremado esfuero, loable traça, altas, prudẽtes, ingeniosas sposiciones. Tanto como esto pueden valen la verdad, el esfuerço y la virtud.

Estatua de Anibal leuantada en Roma.

No

No passò pues menores trabajos; riesgos, desasosiegos, gastos, mohinas este Christiano Marte, en sossegar y quietar los rebeliones de aquella fementida Sarracena gente que en sugetarla; pues se puede cõ verdad dezir, que conquisto tres, sino fueron quatro vezes, aquel Reyno, añadiendo gloria a gloria, y triunfo a triunfo, para tener la mayor y mas cumplida en sus perpetuas y condignas alabanças.

Conquista el Rey a Murcia.

Este insigne varon, Christianissimo Rey, famoso Capitan, es tãbien aquel q̃ cõ su acostũbrado valor, prudencia y loable traça, y no con pequeños gastos, riesgos trabajos, ganò y conquisto de los Moros la Ciudad de Murcia, con la mayor y mejor parte de aquel Reyno; y cõ extraordinaria magnificencia, y liberal animo: no menos digno de glorioſos loores, y perpetuas alabanças, que su valor y fortaleza, la entrego y dio, q̃ ansi se puede dezir, al Rey de Castilla, de quien antes era, y la auia perdido con el libre y sangriento proceder de sus naturales. Cosa por cierto digna de notar, y de que Castilla conociendo este amigable beneficio, quede al

Dale el Rey al de Castilla a Murcia y los demas que en su Reyno ganò.

Aragones

Aragones en perpetuo y obligatorio agradecimiento, pues de pocos Reyes he mos visto, oydo ni leydo pocas semejantes. Quien ay a quien no admire este magnanimo proceder? que lengua que no le alabe? que escritor que no le celebre? que tiempo que le deshaga? o que oluido que le sepulte y desparezca de la memoria de los hombres? Bien mostraron los Castellanos el agradecimiento desto enel sumptuoso recebimiento q̃ a este inclito Rey y varon insigne hizierõ en Toledo, quando fue a ver al Infante don Sancho su hijo, Arçobispo desta Ciudad; pues ni les quedo enel muestra ninguna por dar de general alegria, ni fiesta, o regozijo, por grande y costoso que fuesse, por intentar ni hazer, poniendo este triunfo entre los suyos, por las puertas y calles de la Ciudad por el de mayor excellencia, añadiendole la grandeza de su magnanimidad; bastante cosa a leuantarle de punto; haziendole assi mismo con grande amor y voluntad aquella Ciudad y sus moradores y comarcanos, y por todos los lugares de Castilla por donde camino, por mandado

Que deuẽ mucho los Castellanos a los Aragoneses.

Sumptuoso recebimiẽto hecho al Rey en Toledo.

de su Rey, grandes seruicios, presentes y regalos, en reconocimiento desta inestimable merced y Real grandeza, que tanta admiracion causo a todo el mundo; y a la verdad yo para mi tengo por no menor hazaña y grandeza el auer entregado este Reyno, que el auerle ganado y conquistado de los Moros; y no se si diga que es mayor.

Iunta el Rey vna armada para la cõquista de Hierusalẽ de treynta nauios, doze galeras, y veynte y vn mil y dozientos hombres.

Este famoso varon y esclarecido Principe es tambien aquel que para dar glorioso fin a sus altas conquistas, puso el suyo no menos que en intentar la de la santa famosa Ciudad de Hierusalem, donde padecio y fue sepultado el Redemptor del linage humano, posseyda del soberuio ambicioso Otomano, auiendose cõfederado para este efecto con los Tartaros, y Griegos, y juntado en sus Reynos vna armada de trẽynta nauios gruessos, y doze galeras y embarcado veynte mil Infantes, mil y dozientos ginetes, cõ cada tres caualios, y gran cantidad de armas, municiones, bastimentos y abundante variedad de instrumentos y aparatos de guerra, a quien en los principios de su nauegacion perturbo

furia del inconſtante mar y opueſtos
ientos, fatigandola con vna furioſa bor-
aſca y repentina tormenta, cuya malicia
deſcõpueſto temporal perſeuero ſiete
ias cõ ſus noches baſtãte a deſuaratarla,
ntamente cõ el loable, pio intẽto deſte
nſigne varon, con gran rieſgo de ſu vida
notable daño, pues fue forçoſo para gua
ecerla con las de todos los demas, echar
os cauallos a la mar, cõ la mayor parte de
os dineros, baſtimentos, armas, municio-
es, maquinas, y pertrechos belicos, deſ-
omponiendola los furioſos viẽtos, y ar-
ojandola a ſu diſpoſicion a diuerſas par-
es, haſta dar cõ la mitad della en que yua
or Capitã general el Infante de Tortoſa
on Fernan Sanchez, hijo deſte famoſo
ey, en las coſtas de Berberia, y Turquia;
oſteando aſsi miſmo las Iſlas de Rodas,
icilia, Candia, Chipre, haſta llegar a
ere puerto de Paleſtina, poco diſtante
e la Santa Ciudad de Hieruſalem: donde
iſto el Infante el detenimiẽto del Rey ſu
adre y reſto de la armada, ſoſpechoſo y
ũ cierto de lo q̃ fue, dio la buelta para Eſ-
aña, y tocãdo en Palermo de Sicilia fue

Deſuarata la armada del Rey vna tormẽta.

Echã a la mar los cauallos, dineros. baſtimẽtos y municiones.

Vaa dar la mitad delaarmada a las coſtas de Berberia y Turquia.

Toca el Infante y su armada en Sicilia, donde el Rey Carlos le arma cauallero.

amorosa y cortesmente admitido de su Rey Carlos, saliendole a recibir por su persona al puerto y desembarcadero, lleuandole sin le dexar de su lado a aposentar a su Real palacio, armandole caualleiro por su mano con caricioſos ofrecimientos y apazible proceder; informado muy en particular, assi de su calidad, como de su gran valor, virtud y poder.

No deue pues, si bien se aduierte, ser menos loado el alto y Christianissimo intento del famoso Rey don Iayme en esta conquista, que si la pusiera en execucion, cõsiguiendo sus altos efectos; pues como vemos, ni le falto valor para intentarla, ni prõpta voluntad y resuelto animo para darle el glorioso fin que a las demas, si le fuera por el que todo lo administra y gouierna concedido.

Loable acto de conocimiẽto suyo del Rey y de humildad

Atribuyo este santo varon semejante impedimento en su jornada a los demeritos de su vida, llamandola culpable, y al hallarse por ellos indigno de tal bien; y, assi lo publicaua, lamentandolo en lo interior del alma con humildes y tiernos afectos; sintiolo grandemente, y assi pro-

puſo

puſo con mas oportuna ocaſion de conſe guirla, como lo moſtro bien enel Concilio que ſe celebro en Leõ de Francia, prometiendo al Summo Pontifice, Reyes, Cardenales y Prelados, de acudir a ella cõ todo ſu poder dentro de breue termino: pero llegando el vltimo ſuyo, conſtituyo por el cielo, y ſu dañoſo y llorado fin, dexo ſin el aquella alta glorioſa empreſſa, que era la coſa que el mas deſſeaua, para poner y dexar en poder de Catholicos aquella Ciudad y ſanto ſepulcro, reedificando cõ gran cuydado ſu ſanto templo, para que eſto cayeſſe ſobre dos mil yglesias que edifico y mando hazer, con la loable inſtitucion de la Orden de nueſtra Señora de la Merced, para redempciõ de los cautiuos Chriſtianos, que entrauan en poder de los Moros. Religioſo, Chriſtianiſsimo Principe, valeroſo Conquiſtador, famoſo Capitan, y que cõ eſte pio y alto hecho iluſtro el mayor de los ſuyos, dandoles nombre no menos que de eternos. Que Principe Chriſtiano ha edificado dos mil templos? De qual dellos ſe ſabe, o lee tan admirable y pio hecho?

Edifico dos mil tẽplos eſte Rey, e inſtituyo la Orden de nueſtra Señora de la Merced.

O qual hizo otro que como este fuesse?

Bolo su glorioso espiritu a gozar el deuido premio deste y de otros, cogiendo el desseado fructo de su loable vida: y dexando su estrecha morada y nuestras miserias, a los sessenta y ocho años, enel de mil y docientos y setenta y seys, en onze dias de Iulio, en la ciudad de Valẽcia: en cuya yglesia mayor fue su cuerpo depositado; hasta que despues fue trasladado al monasterio de Poblete donde se mando enterrar.

Murio el Rey de sessenta y ocho años en Valencia.

Sintiose mucho su falta, generalmente por la notable que hizo a las cosas de la Christiandad, y el grãde aliento y animo q̃ causo en los Moros y enemigos de nuestra santa Fè, cuya presencia les era terrible, y su nombre aborrecible y espãtoso.

Loable preuẽciõ del Rey para su muerte.

Aguardo este Christianissimo Rey y eminẽte varon la espantosa imagen de la muerte, auiẽdo leydo la noche antes enel diuino Seneca el menosprecio della; imitando al valeroso Caton, que casi en lo vltimo de su vida leyo enel excelente Platon la imortalidad del anima; con lo qual no solo se dispuso a morir, sino tambien

a que-

a quererlo y desearlo, aunque por diferẽte via el vno que el otro, y con diferentes designios y esperanças. Verdad es, que a este insigne varon le parecio enel primero acometimiento vn monstruo terrible y espantoso: pero penetrada la corteza, y cõsiderada la poca, o ninguna ofensa que le podia resultar de su rigor; y que tras aquel vltimo golpe (al parecer duro) se le seguia el glorioso y eterno premio de su pio y loable zelo, confirmado con sus obras, y juntamente con esto la perpetua memoria de sus altas y prouechosas hazañas, con que dexaua obligada a la fama por su perpetua pregonera: y que enel efecto de aquel golpe, consistia el glorioso principio de su vida: porq̃ aunque es verdad q̃ tiene jurisdicio enella la muerte, no le es cõcedida enel alto nõbre de los tales. Con esta consideracion se quieto y sossego el asaltado animo deste varon, y alterado rostro, turbado semblante; auiendole acontecido lo que a las pequeñas criaturas quando se les ofrece alguno de repẽte con el rostro enmascarado para se burlar cõ ellas y espantarlas; pero quitada aq̃lla

Que la muerte no tiene jurisdicio enel nombre y hechos delos virtuosos.

sobrehaz, y reconocida su primera y propria forma, echa de si el miedo, y sacude el torpe temor, riyendose de aquel que la tomo con aquel intento. Assi este Christianissimo Rey y famoso Capitan menospreció y tuuo en poco la muerte, fixãdo en su vltimo dia todas sus esperanças, como hazen todos los que como el obraron; conociendo tambiẽ, que no los semejantes a el, sino muchos viles seruos y miserables personas la menospreciaron y tuuieron en poco, perdiendole el temor y miedo.

Que menospreció el Rey la muerte.

Fue este eminente Principe y famoso varon no menos aficionado a las letras q̃ inclinado a las armas, y ansi era muy dado a la leccion, aunque huyendo enella de la variedad de muchos libros, por la confusion que causan; siguiendo en esto la loable aduertencia de Seneca, que nos lo enseña assi, sino de la continuacion de pocos y buenos, por el aprouechamiento y vtilidad que de su exercicio se saca; buscando siempre estudio de materia cierta, prouechosa, estable y firme: y assi como por exemplo traya de ordinario en la memo-

Era el Rey inclinado a la leccion.

ria

ria algunos hombres insignes en letras y armas, y nunca se le cayan de la mẽte sus hechos, y en las coyunturas oportunas sus libros y obras de las manos, caminando por la loable imitacion de lo vno y de lo otro, contra la ciega y errada opinion de algunos barbaros destos tiempos, que dizen; que en los Capitanes y hombres de milicia, y aun en los Reyes, no son necessarias las letras, teniẽdo y alcançando vn moderado entendimiento y razonable discurso, sin considerar quan ratero y triste sera el que sin ellas se hiziere. Parecesles a estos tales, que embaraçan a las armas y el breue expediente de las cosas; ignorando aquella loable opinion de Platon, que dize: Aquella republica se deue juzgar por bienauenturada donde los Filosofos y Scientificos reynan y acaudillã, o los tales procuran y aprenden Filosofia y letras: dando a entender la poca perfecciõ que alcançan los tales. Y para prueua de quan importantes ayan sido y sean, veamos por las historias si huuo algũ Capitan famoso q̃ no las professasse, o amasse en igual grado que las armas. Si fue

Loable opiniõ de Platon.

Reyes y Capitanes tãdados a letras como a armas.

Philippo aquel gran Capitanazo y Rey Macedonio, miren la vtilidad que dellas saco. Si su hijo Alexandro Magno, discipulo fue de Aristoteles, y enel furor de Marte exercitaua las letras. Si Pyrro Rey y Capitan de los Epirotas, no solo professo las letras y las amo, sino que escriuio tambien reglas y preceptos loables del arte militar. Si Iulio Cessar, diganlo sus Comentarios y escritos. Si Caton Censorino, Scipion Africano, Temistocles, Epaminundas, Mitridates, Paulo Emilio, Pompeo, Quinto Fabio, Marco Bruto, Marco Antonio, y otros muchos de que no hago mencion, todos fueron tan inclinados al Scientifico Phebo, como al sanguinolento Marte: de las letras sacauan las loables industrias y estratagemas, para enflaquecer y rendir a sus contrarios, el modo de los glorioſos triunfos, y el que auiã de tener enel saber sufrir y lleuar los siniestros bayuenes de fortuna; como lo mo-

Raro exẽplo sacado de las letras.

stro Dionysio tyranno, auiendole abatido de su monarchia su insolente proceder, quãdo vn emulo suyo le dixo cõ risa: De q̃ te aprouecho miserable de ti la doctri-

na

na de Platõ, cuyo discipulo te precias tanto auer sido, pues no te mostro a saberte cõseruar en tanto biẽ. Con aq̃lla excellẽte respuesta, diziẽdo: No es harto q̃ me enseñasse a tener paciencia en las presentes aduersidades. Pues si esto es assi, quiẽ puede vituperar el loable exercicio de las letras en los Reyes y Capitanes, sino los ignorantes de la vtilidad y altas disposiciones q̃ della se sacan. Biẽ mostro este famoso Rey y Capitã del aprouechamiento q̃ le fuerõ, assi enel discurso de su loable vida, como en su exemplar muerte.

Era el Rey dado a la Theologia.

Fue grandemente inclinado a la sagrada Escritura, y assi tenia en la memoria muchos lugares della; inquiriendo con grande solicitud y estudio muchos secretos y puntos esquisitos y curiosos de Theologia, de q̃ resulto hazer altos y excelẽtes sermones, no sin grãde admiracio de muchos hõbres scientificos q̃ los oyerõ y celebrarõ. Hizõ assi mismo ingeniosas oraciones, platicas y razonamiẽtos de grãde exẽplo y fructo en los circũstantes: entre las quales hizo vna enel Cõcilio de Leon de Francia, en presencia del Sũmo Ponti-

Pontifice, Reyes, Cardenales, Obiſpos, Prelados y hombres doctos, con tanta elegancia, doctrina y artificio, que fue juzgado por ſubjeto y eſpiritu mas que humano. Y realmente fue no menos que caſo digno de admiracion ponerſe vn hõbre de capa y eſpada entre tantos y tan doctos en vn acto publico a hazer lo que hizo, que en otros aun hablar ſeys palabras eſtudiadas les cauſara turbacion, como ya ſe ha viſto en muchas perſonas no de pequeña reputacion y letras.

Actos de humildad del Rey.

Iamas conſintio ni quiſo en la Miſſa vſar de ſitial, almohada ni otra coſa entre ſus rodillas y la tierra; ni ſe halla del que en toda ella, aunque fueſſe cantada y duraſſe largo eſpacio, las leuantaſſe del ſuelo con exẽplar deuocion, ſino al Euangelio; ni ſe cubrieſſe la cabeça en ningun templo donde entraſſe, haſta auer ſalido por la puerta del.

No cõſentia el Rey que ſe proſtraſſen ante el de rodillas.

No queria que perſona de ninguna calidad, ni vaſſallo, ni criado le hablaſſe ni eſtuuieſſe proſtrado de rodillas ante el; antes los reprehendia diziendo no lo hizieſſen mas, porque aquella honra y acto

de

de humiliacion y adoracion solo era deuido al Criador vniuersal de todas las cosas, y a su culto diuino, Summo Vicario y Ministros, cuya criatura el era, sugeta a corrupcion y miserias como todos.

Bien diferente proceder y tiempo es el miserable que ahora corre, pues muchos tienen ya hecho habito dello por tan torpe costumbre. Lastimosa cosa y digna de remedio, pues aun entre gente ordinaria esta ya tambien introduzido vn caso tã torpe, aborrecible y escandaloso. A proposito de lo qual, y por no me parecer muy fuera del, contare vn caso que vi en Madrid, estando enella el Rey Philippe segundo nuestro Señor con su Corte, sucedio y fue: Que vn Turco cautiuo, no de mal discurso al parecer, viendose apretado de vn hombre zeloso de las cosas de Dios, para q̃ se cõuirtiesse a el y dexasse su falsa secta; despues de auer passado muchas razones, le pregunto, q̃ quantos Dioses tenian los Christianos? y auiẽdole respõdido y dado a entẽder que vno solo, Criador de todas las cosas. Boluio a preguntar: Y a esse Dios de que suerte le hablays,

Caso admirable acontecido en Madrid.

hablays, orays y negociays con el? Proſtrados en tierra de rodillas, le dixo el Chriſtiano. Pues ſi eſſe modo de negociar ſe tiene (dixo el Turco) con vueſtro Criador, como vſays dela miſma cerimonia vnas criaturas con otras, como yo lo he viſto en eſta Corte varias vezes, y os proſtrays de rodillas los vnos ante los otros, y os hablays y ſeruis deſta manera? Luego ſegun eſto las tales criaturas que lo conſentis Dioſes quereys parecer? yo deſſeo ſaber que modo de humiliacion y negociar dexays para vueſtro Criador: cierto, que para mi es vna coſa que me eſcandaliza mucho, y con que days mal a entẽder lo qũe dezis. Quiſieronle ſatisfazer con razones, las quales dixo no queria oyr en ninguna manera, que las que auia oydo le baſtauan: y que en quanto a ſu conuerſion, no eſtaua madura ni en ſazõ la fruta del jardin de ſu alma. Con eſto y vn modo riſueño dexo la conuerſacion. Pero el que los pechos mas empedernidos y azerados conuierte en regalada y blanda cera, tocò el deſte varon; y dentro de poco tiempo fue lauado de la

agua

gua santa del Baptismo: el qual se llama-
ua Ali Taurin natural de Costantinopla,
y cauallero de sangre noble, segun pare-
cio. Pidio le pusiessen don Iuan el Ventu-
roso, por la deuocion que dixo auia teni-
do y tenia con san Iuan Baptista: y el ape-
lido del Venturoso, por auerlo sido en
verse Christiano: pero siempre abomina-
ua desta mala introduzion del prostrarse
vnas criaturas ante otras, como viesse
que eran seglares, saluo si era al Rey; y lo
reprehendia, y aun salia huyendo de las
casas adonde lo via, diziēdo, que en aque-
llas moradas no entraua el de buena ga-
na, y que alli no se tenia entero conoci-
miento de las cosas del Criador, ni era
escuela a proposito para deprender hu-
mildad.

Loable acto della en este Christianissi-
mo Rey don Iayme, grande y extraordi-
nario conocimiento de si mismo, en tan
alto y preheminente puesto, cosas raras
vezes vistas, y que traen consigo las difi-
cultades que sabemos.

Mas

Acto extraordinario de vanidad.

Mal pretendiera este Christianissimo Principe lo que el desuanecido Hanon Cartagines, que ambicioso del nombre de imortal, enseñaua a dezir a las aues: Hanõ es nuestro dios, nuestro dios es Hanõ. Y realmente si bien se aduierte no es de marauillar que este Christianissimo Principe lo salieſſe tanto, pues con tantas lagrimas, oraciones y continuas plegarias fue por la santa Reyna Maria su madre pedido al cielo; y con tan honestas traças, al parecer por el dispuestas, concedido; pues estando el Rey don Pedro su marido apartado della, y diuertido en otras mugeres, entendiendo estaua vna noche con vna a quien el con exceſſo deſſeaua y queria, durmio con la Reyna su muger, por la rara industria, que por medio del Camarero del Rey tuuo, y de la misma dama que el Rey pretẽdia; haziendo manifiesto y notorio antes que amanecieſſe ni se leuantaſſen de la cama a los Consules, Iusticias y Ricos hombres de Mompeller aquel deſſeado ayuntamiento; sabiendo, publicando y pronosticando la santa Reyna cõ gozosas y deuotas lagrimas

Honesta traça con que fue engendrado el Rey

mas su concepcion, afirmando quedaua preñada de vn hijo; del qual todos le dieron el parabien con fiestas y regozijos.

Cosa digna de notar, como reseruada le saber solo al que nada le es oculto: por donde se puede bien dezir, que fue engendrado por particular disposicion del cielo, y por obra alta y marauillosa.

Nacio con el vn aumento de nuestra santa Fè, y la ruyna y diminucio de la falsa secta y ciegos errores; nacio vn reberberante claro Sol, que alegro, conorto y olmo de altas y glorioſas esperanças toda la Christiandad, pareciendo auer salido aparecidose en la tierra vn firmissimo pilar sobre que estriuasse y descansasse: vna roca inexpugnable, vn gruessissimo y reforçado muro de la Fè. Nacio vna puante diestra, que como ardiẽte rayo amenaçaua cõ fuego, sangre y miserable ruyna al arrogante Libio y soberuio Agareno. Nacio vn humilde Dauid, grande amador y reuerenciador de Dios y de su culto diuino. Y finalmente nacio vn grande obseruador de sus preceptos, y vn gran temeroso de su rigor y justicia.

Fue este insigne Rey y Christianissimo varon vno de los Principes del mundo que mas temprano començo las guerras y las conquistas, y de los que con mas prouecho y menos costa de sus Reynos y vassallos las prosiguio, y acabo cosas dignas de grande estima y consideracion.

Tuuo el rey treynta batallas con los Moros.

Tuuo treynta batallas campales con los Moros, sin otras que en apaziguar ciuiles diferencias con sus vassallos tuuo; y assi mismo diuersos cercos de Ciudades y Castillos fuertes, sin varios recuentros, escaramuças y refriegas, con que allano grandes dificultades para lo qual fueron no menos necessarias las loables partes de que el cielo le dotto, que para las referidas cõ los Moros, y dõde adquirio no menor opiniõ, resultandole de las vnas y de las otras el condigno y alto nombre del Conquistador.

Que el Rey fue gran premiador y honrador de sus soldados.

Fue grande premiador y honrador de sus soldados, como lo mostro en los repartimientos que entre ellos hizo, en los Reynos y tierras q̃ conquisto, y en los titulos y honores que les concedio, y assi los tuuo muy valerosos; y con pequeñ

numer

umero dellos emprendia arduas y difficultosas cosas, de que salia victorioso, aunque notado en algunas de algun genero de temeridad, por ser tan grandes: esto hacia conociendo muy bien la virtud y coraje cõ que pelean los que esperan honor y premio: pues este (como el sabio nos enseña) es el que haze el trabajo suaue, facilita lo difficil, y allana lo graue y dudoso, cõmo ya se ha visto varias vezes.

El premio anima y haze buenos soldados.

Ponderan y leuantan los escritores las hazañas de algunos soldados de Iulio Cesar, Alexandro Magno, y otros Principes y Capitanes magnanimos, y premiadores de sus gentes; y no dizen todas vezes la causa; sabiendo bien, que ninguna como esta enel mundo hinche sus entrañas de ira, mueue y enciende sus animos, haze velozes y sin cansancio sus pies, leuanta sus coraçones, pertrecha sus pechos, y fortifica sus diestras.

No ignorando esto aql Principe y valeroso Capitã Iorge Castrioto Escãdarbeg, que tan altas, tantas y tan extraordinarias victorias alcanço contra los Turcos y su Emperador Amurates, cõ tã moderados

Excelente opinio de Iorge Castrioto Escandarbeg.

exercitos, y dando desta excelente loable traça dezia: Con gẽte premiada, victoria cantada. Nũca fue amigo de lleuar grueſſo exercito de confuſſa multitud de çanalla, ſino moderado y de hombres eſcogidos vno a vno; por abono de los quales no admitia menos que el de la experiencia de ſu valor. A eſtos ponia a ſu lado, a eſtos amaua, premiaua y hõraua y dezia: Que eſtos peleauan, y los demas embaraçauan y aun dañauan, que era lo peor. A eſtos dezia. Que mucho que yo amigos y compañeros haga cõ voſotros eſto, pues por voſotros ſoy lo que ſoy, honrado de voſotros, temido de los enemigos de nueſtra ſanta Fè Catholica, y entregado por voſotros, y a coſta de vueſtra ſangre a la parlera fama. Con eſtas palabras, agradecimientos y premios vino eſte valeroſo Capitan Macedon a alcançar tantas quantas victorias quiſo, y deſſeo: y no es encarecimiento, y al que le pareciere tal lea ſus milagroſas hiſtorias.

Fue eſte Chriſtianiſsimo Rey y famoſo Capitan don Iayme, de condicion afable, de generoſo animo, y ſanos intentos

Leo

Leon con los soberuios y altiuos, y cordero con los humildes y rendidos, como lo mostro bien con Retabohihe Rey de Mallorca, quando le prendio por su persona; pues deuiendole dar ignominiosa y dura muerte, por la que el dio con tal genero de crueldad, teniendole cercado, a ciertos cautiuos Christianos, haziēdolos poner viuos en lugar de balas en sus tiros pedreros, y bolarlos por los ayres; cuyos despedaçados cuerpos cayan enel campo y Real delos Christianos, a vista del Rey y de su gente, que no con pequeño sentimiento y afectos compassibles indignò aquel Real animo, prouocandole a vengança: el qual se contento despues con solo prenderle por la barba, condolidō casi del miserable estado de su cayda, antes cō solandole en parte con dezirle: No temas que pues eres mi prisionero no moriras.

Crueldad grāde del Rey Moro de Mallorca.

Acto piadoso del Rey.

Fue este inclito varon de gallarda y gēil disposicion, bien formado, miembros de estremada proporcion, rostro graue, compuesto, y de bellas y agradables facciones, barba rubia y bien assentada, cabe-

Disposicion y partes loables del Rey.

llo prolongado del mismo color, ojos grãdes y hermosos. De suerte que se puede con verdad dezir, que fue de los mas gentiles hombres de su tiempo, y no de los menos queridos de damas, ni de los q̃ menos inclinados fueron a ellas.

Que fue el Rey de los mas gentiles hombres de su tiẽpo.

Nunca firmo sentencia de muerte contra delinquente que no la procurasse diferir y dilatar por algunos dias, haziendo boluer a reuer su causa, buscando alguna, si por via justa la podia auer para reseruarle de la muerte: y ya que no, y via que de fuerça auia de firmar, lloraua amargamente, tanto, que varias vezes cayerõ sus lagrimas sobre el papel y sentẽcia, sin poderlas detener; y dezia: Que tenia por caso duro y siniestro, que aquella alma que Dios auia depositado en aquel cuerpo, saliesse del por decreto suyo; y que todas las vezes que llegaua a aquel pũto, no quisiesiera ser Rey.

Acto cõpassible y piadoso del Rey.

Hallose por el testamento que otorgo en Mompeller aprouar los repartimientos y donaciones de sus Reynos y tierras hechos a los Infantes don Pedro y don Iayme sus hijos, y de doña Violante su muger,

muger, declaro por sus ligitimos a los q̃ tuuo en doña Teresa Gil de Vidaure, llamados don Iayme y don Pedro. Dexolos heredados como tales, al mayor en los castillos y villas de Exerica, Toro, y otros lugares: y al menor en la, fortalezas y villas de Ayerue, Luesia, y otras: con grauamen, que careciendo qualquiera dellos de hijos legitimos, heredasse la vna casa a la otra: y en caso que entrambas faltassen, boluiessen estos estados y Baronias al patrimonio y Corona Real.

Declaracion de los hijos que el Rey dexo, y de sus heredamiẽtos.

Tuuo sin los nombrados otros dos hijos, a don Fernan Sanchez, el que atras dixe yua con el Rey su padre a la conquista y jornada de la santa Ciudad de Hierusalem por su Capitan general; a quien llamaron el Infante de Tortosa, por auer nacido en aquella Ciudad, belicoso, reputado varon, y que prometia grandes cosas el discurso de su vida, si a lo mejor della el Principe su hermano, que despues sucedio enel Reyno, en ciuiles diferencias, o por mejor dezir, la ineuitable disposicion del cielo no lo impidiera con su temprana muerte, segan-

Que don Fernan Sanchez fue llamado el Infante de Tortosa por auer nacido en ella.

do en yerua el prouechoso y esperado fruto de sus efectos. Este fue el que mas poder y mano alcanço y tuuo con el Rey su padre, y mas poder y mando que ningun hijo suyo. No tuuo ningũ señor del Reyno tantos vassallos y Baronias como el, pues lo fue de las de Castro, de Antillon y Pomar, cõ sus villas, castillos, fortalezas, terminos y jurisdiciones, que contienẽ la dilacion que sabemos.

A este huuo el Rey en vna principal y calificada señora de la clara stirpe de Antillon, y del proceden los de la casa y Baronia de Castro (de quien decienden los Cõdes de Cuimaran) y sucediole dõ Philiope Fernãdez de Castro su hijo: al qual fueron restituydos todos los estados, Baronias y vienes que el Infante su padre dexo, casandole el Rey su abuelo con vna donzella de su Real casa y sangre, muy cercana pariẽta suya, cuya nieta caso despues con don Bernardo Galceran de Pinos, el cauallero mas semejante al Rey en gentileza y disposicion de cuerpo que se hallaua enel Reyno de Aragon, y de los de mayor valor.

El otro

El otro huuo natural en vna señora principal llamada doña Berenguela Fernandez, que se llamo don Pedro Fernandez; a este dio el estado y Baronia de Xar, de adonde toman sus succesores el apellido, juntamente con el titulo, de Duques los Condes de Belchite.

Tuuo assi mismo otro hijo legitimo en la Reyna doña Violante su segũda muger, que se llamo el Infante don Sancho Arçobispo que fue de Toledo; que defendiendo la Fè, a imitacion de su famoso y Christianissimo padre, fue en vna batalla cautiuo por los Moros de Africa y Granada, y muerto; cortãdole la cabeça y mano diestra con que valerosamente auia peleado.

Cautiuo y muerto por los Moros el Arçobispo de Toledo don Sancho.

Dexo assi mismo quatro hijas en doña Violante su muger, que la mayor llamada tambien doña Violante casò con don Alonso Rey de Castilla. La segunda Costança con el Infante don Manuel, hermano del mismo Rey. La tercera Isabel con dõ Philippe Rey de Francia. La quarta Maria, que se retiro a religion, dexando el siglo. De suerte, que contando a don

Tuuo el Rey treze hijos.

Alonso que murio, hijo de doña Leonor la primera muger, y las quatro hijas nõbradas, parece auer tenido este famoso Rey y gran Capitan treze hijos, y todos heredados en Reynos, Estados, Baronias y señorios; y sobre todo en grande parte de las loables y altas virtudes de tal padre, que son los bienes de mayor estima, a quien ni el tiempo consume, ni la inuidia daña, como dize el sabio.

¶ Fin del Elogio del famoso don Iayme Rey de Aragon, llamado por excellencia el Conquistador.

ROMANCE DEL mismo Gabriel Lasso de la Vega, autor destos Elogios, a S. Raymundo.

AViendo ya sugetado
a Mallorca el Rey don Iayme,
y puestola en su Corona
con propicio y diestro Marte.
Lleuaua cerca de si
aquel varon santo afable,
que instigo en la fundacion
de la Orden del Rescate.
Aquel glorioso Raymundo
de vida exemplar constante,
con quien el Rey conferia
su conciencia y casos graues.
Mas como estemos los hõbres
por nuestras miserias grandes,
sugetos a la flaqueza
y estimulos de la carne.
Lleuaua el famoso Rey
de belleza inexplicable,
vna gallarda muger
discreta en grado notable.

Cuyda-

Cuydadoso el varon santo
deste mísero contraste,
le amonesto varias vezes
con razones eficaces.
Pero como el desengaño
odiosos efectos haze,
y son tan aborrezibles
de ordinario las verdades.
Aunque el Rey las conocia
no trataua de enmendarse,
que la costumbre en los vicios
es vn daño irreparable.
Visto el poco, o ningun fructo,
que de sus cuydados sale,
de su ayuno y oraciones,
de sus açotes y afanes.
Echo sobre si las culpas,
diziendo que por su parte
sus demeritos impiden
los efectos saludables.
Y assi con lagrimas tiernas
pidio al Rey que le dexasse
boluerse a su monasterio
y le diesse en que embarcarse.
Que pues de vna sola oueja
tan mala cuenta dar sabe,

y se

y se le despeña y mete
del lobo por el gaznate.
Y entre las çarças del vicio
dexa el vellon y la sangre,
que otro pastor mas dichoso
busquen que della se encargue.
Visto el Rey su santo zelo
quiso impedir su viage,
mandando so graues penas
que no lo embarcasse nayde.
Por parecerle que en todo
le hiziera falta notable,
que suele Dios por vn justo
dexar el rigor a parte.
Mas el prudente varon
a la marina se sale,
poniendo sus esperanças
adonde el consuelo nace.
Y dando entrambas rodillas
al suelo, y manos al ayre,
hizo vna breue oracion,
acepta quanto agradable.
Leuantose y de sus ombros
quito el dichoso ropage,
lleno de santos misterios
y secretos celestiales.

Y tendiendole en las ondas
en lugar de barca, o naue,
se puso de pies enel
con lagrimas abundantes.
En altas vozes diziendo:
Tu Señor domas las mares,
y tienes en cielo y tierra
sin limite potestades.
De cuya inmensa bondad
mis esperanças se valen,
sin temor que el mar soberuio
en nada me ofenda, o dañe.
Bien sabes Señor mi zelo,
como mis defectos sabes,
mas eres alfin mi Dios,
yo vn gusano miserable.
Callò, y sobre el manto puso
su escapulario y su llaue,
que con el baculo fueron,
arbol, bela y gouernalle.
Desta suerte se engolfo,
queriendo el Señor mostrarle
serle acepta su demanda
y sus obras agradables.
Mandando que el mar furioso
se le humille y auassalle,

y que

y que las inquietas ondas
en sus ombros le leuanten.
Queriendo tambien mostrar
que sus seruos han de hõrarse,
no solo enel otro mundo
sino eneste miserable.
Y en espacio breue y corto
fue seruido que aportasse
a la insigne Barcelona
con admiracion notable.
Beso la arena humilmente,
y por mercedes tan grandes
rinde las gracias al cielo
y a su monasterio vase.

¶ Fin.

HE querido poner aqui esta Cancion que se sigue, que hize al Conde de Guimaran, por ser como es dependiente de las cosas deste inclito Rey y valeroso Capitan; y succesiuamẽte estos dos Romances mios, el vño a la prision del famoso Almirante de Cataluña don Galceran de Pinos: y el otro a su milagrosa libertad, que se quedan imprimiẽdo en la segunda parte de mi Manojuelo; cosas dignas: cõ otros heroycos hechos suyos de copiosa historia, o alomenos de ocupar este lugar con quarto Elogio; tanto por su grandeza, como por la poca noticia que dellos se tiene, respecto del auer hecho el tiempo con ellos lo que con otros no menores, entregandolos al mudo oluido, en cuyo inutil seno yazen sepultados muchos por falta de escritores: los quales yo tambien ignorara si Fray Gaubert en su Chronica, tras prolixo inquirir en otros autores, no me los ofreciera, de que pienso en particular tratar mas por extenso.

Al

AL CONDE DE Cuimaran, Cancion del Autor.

PImpollo excelso, hermoso,
que en la sublime planta
del leuãtado Pino el passo impides
al Sol claro, lustroso
de las glorias que canta
la fama, celebrando al fuerte Alcides,
con justas causas pides
que al bello arbol de Apolo
prefiera el vtil Pino,
de mayor gloria dino,
por la mucha que dio su braço solo
su patria dichosa
bastante a hazerla el de Pinos famosa.

Y no solo reparte
con franca y larga mano
contigo jouen el piadoso cielo
el bien por essa parte,
que el Cesar soberano
cuyo valor colmò de gloria el suelo,
que con presto buelo

ſobre las nuues puſo
el nombre Celtiberio,
y al Africano Iberio
con valeroſa dieſtra deſcompuſo,
de ſu ſangre excelente
te haze digno, y claro deſcendiente.

Aquel cuya prudencia
no menor que ſus hechos,
dio tanta tierra a la Ciudad Auguſta
la Balear violencia
con mil trances eſtrechos
rompiendo del iſleño Libio ajuſta
con ſu demanda juſta
do el Angel comunero
con encienſo oloroſo
ocupaua gozoſo
el vſurpado aſsiento del Cordero,
donde le reſtituye
y el torpe mõſtruo a ſus tinieblas huye.

Aquel que por remate
de ſus altos exemplos
con zelo pio, feruoroſo, y ſanto
inſtituyo el reſcate,
fabrico dos mil templos

con que

con que agrado al piadoso cielo tanto,
y con terror y espanto
del soberuio Otomano
el Reyno Christalino
aro, y al Palestino
no menos quiso hazer quel passo llano,
intentando al Aquisto
de la santa Ciudad do murio Christo.

Otra parte dichosa
qual aquella importante
en tu Cesarea sangre resplandece,
que es la Real glorioſa
de aquel famoso Infante
dela gran Cruz de grana, q̃ engrandece
la parte do florece
el antiguo apellido
de Aragon soberano,
digo el Ribagorçano
de Iuan el Rey segundo procedido,
padre del varon claro
que triunfo del oluido y tiempo abaro.

Estos son los varones
cuyas altas hazañas
el scientifico Hebro ya predixo

y con viuas razones
las liquidas campañas
de Neptuno admiro, segun las dixo,
y en su aquoso escondrijo
en Vrnas christalinas,
archiuos imortales
estan por principales
de tanto bien, por su excelencia dignas
tablas de su caberna,
gratas y aceptas a su vista eterna.

Mira pues jouen tierno,
cuya sien hermosea
el siẽpre verde ramo, premio honroso
como hizieron eterno
huyendo la Letea
estos, dignos de nombre tan famoso,
para que el ocio odioso
de ti tan abatido,
conozcas y preuengas,
y la virtud mantengas,
por do se sube a nombre tan glorioso,
pues la sangre te instiga
de aquel Heroes que a la fama obliga,

Fin.

Cancion si a do te imbio
no fueres por humilde recebida,
diras el zelo mio,
que voluntad ofrecida
pide con voluntad ser admitida.

ROMANCE DEL
Autor.

A Las costas de Almeria
el Catalan Almirante
de sus despalmados leños
a pesar del Libio sale.
El valiente Galceran
de quien la fama ya sabe
leuantar glorioso buelo,
que por tierra y mar se esparce,
Nieto de vno de los nueue
valerosos Alemanes,
que a Cataluña baxaron
del todo a inmortalizarse.
Estampa en la arena el pie,
da al viento los estandartes
del Principe Berenguer
por quien los mueue pujantes.
Bomitan cauallos, gente,
armas, pertrechos, Marciales,
los entrañados baxeles,
con prouidencia loable.
Forma esquadrones, embiste
con pecho y valor constante,
fixo qual robusta enzima

en la

en la silla firme, estable.
Acomete, rompe, hiere,
pisa, magulla, deshaze,
atropella, descompone,
resvala en lagos de sangre.
Montones de cuerpos brota
por vna y por otra parte,
la inculta y ardiente arena
de los que su diestra abate.
Qual suelto pardo procede
entre la turba arrogante,
de codiciosos lebreles
que le acossan y combaten.
No ay quien toque el desengaño,
ni quien de atenderle trate,
que el varon va como presta
quando de su curso sale.
Siguen a su General
los valientes Catalanes,
con loables y altas prueuas
de su valor admirable.
Desampara el campo el Moro
y con escudos infames
cubre sus medrosos hombres,
sigue el varon el alcance.
Cebado y metido entre ellos

con deſtroço ineuitable,
qual ſuele Irlandes açor
en las leuantadas aues,
pero la inconſtante diosa,
que eſtar queda nunca ſabe,
en la mitad de ſu curſo
dio vn bayuen irreparable,
porque de la fuerça y coſtas
catorze banderas ſalen,
que a Cerni ſoldado experto
captiuan y al Almirante,
lleuanlos al Moro Rey,
que con eſquiuo ſemblante,
no poco gozoſo manda
ponerlos en hierros graues.

Fin.

Otro Romance del miſmo Autor.

CIen dõzellas pide el moro,
tãbien cien vacas preñadas
y cien paños de oro fino,
cien caballos de piel blanca,
por el captiuo Almirante
de cuyo reſcate trata

ſu

ſu padre don Galceran
con mano abundoſa y franca,
y aunque parece impoſsible
y enel Moro poca gana
de reſcatar tal varon
por el mal que del aguarda,
el noble viejo animado
con ver la notable falta,
que en ſu cara patria hazia
varon de tanta importancia,
conferido con ſus deudos
y con la gente granada,
de ſu inſigne Baronia
que ſe apreſte y junte manda,
paſſaua el varon famoſo
ſu eſtrecha priſion amarga,
aunq̃ entre afflictas memorias,
con gran cordura y conſtancia
de nueſtro antiguo aduerſario
perſeguido vezes varias
con mil vanas ſantaſias
y ciegas deſconfiãças,
mas el que luego occurria
con ſus continuas plegarias
a la parte do el conſuelo
los mas affligidos hallan,

que por su antigua costumbre
dos vezes se leuantaua
a la feruiente oracion
antes de ver la mañana,
puesto vna noche de ynojos
con fogoso pecho exclama
entre las duras cadenas,
que manos y pies le agrauan
al Prothomartyr Esteuan
amparador de sus causas,
cuya deuocion seguia
pidiendole con instancia
trate de su libertad
con el que la dio a las almas,
impidiendo aquel rescate,
que en ofensa de Dios tratan,
que el quiere mas padecer
que no que a los Moros traygã
aquellas virgines bellas
en que a Dios se desagrada,
que quando vna sola fuera
y no cantidad tan ampla,
por tan grande inconueniente
la libertad rehusara,
que era duro y mal acuerdo
que aquella innocencia casta

se

se mezclasse con los Moros
por su miserable causa,
y estando el santo varon
en confusion tan estraña
con lagrimas abundantes
que al contrito pecho baxan,
en el terror de la noche
la ciega prision se baña
de vn celeste resplandor
y conortada fragrancia,
baxa el Prothomartyr santo
y los lazos le desata,
consolando su afliccion
con su presencia y palabras,
visto Cerni el compañero
la misteriosa hazaña,
ruega al de Pinos le lleue
consigo a su dulce patria,
no esta en mi mano responde,
mas si a algun tu santo llamas
que lo suplique al Señor
libertad tendras sin falta,
ofreciose a san Genis
y de la prision los sacan,
lleuandolos ambos santos
a pie enxuto por las aguas,

y con

Y con grande admiracion
de la gente Catalana,
puerto les dan en Solou
quando el reſcate embarcauan.

Fin.

Redondillas del Autor, al retrato d
Rey don Iayme; las quales con el le p
dio vn curioſo, que todo junto ſe impr
mio para lleuar a Napoles, a vn ſeñor a
ficionado grandemente a las altas haz
ñas y coſas deſte famoſo Rey y afortu
nado Capitan.

YO Soy quien al Sarrazeno
con pujança deſcompuſo,
y a ſu libre boca puſo
duro, ignominioſo freno.

Y quien del falſo Pro eta
y ambicioſo mercadante,
con dieſtra y pecho conſtante
abatio la torpe ſecta.

Conquiſte las Baleares,
y a Valencia conquiſte,

a Mur-

Murcia tambien gane
on fatigas ſingulares.

ulquè el Reyno Chriſtalino,
uſcando el glorioſo Aquiſto
el lugar do murio Chriſto,
nas fuy de tal bien indigno.

Dos mil caſas de oracion
unde, y por feliz remate
a del loable reſcate
nyſterioſa inſtitucion.

De mi ſangre di a Caſtilla,
a Francia, y a Portugal,
Reynas de virtud igual
dignas de glorioſa ſilla.

Queriendo dar remate a eſte mi Elo-
o, puſe por contera del lo q̃ ſe ſigue del
elegante, curioſo, y fieliſsimo Hiero-
nymo Blancas, cõdigno Co-
roniſta del Reyno de
Aragon.

A D

AD IACOBVM.

Expugnatoré, Aragonũ Regẽ XIIII.

IACOBVS. I. EXPVGNA
TOR. PETRI. II. F. ARA
GONVM. REX. XIIII. MVR
TIENSIS. BALEARICVS
VALENTINVS. CVM ADO
LESCENS. ET. PVER. AD
HVC

VC. TVRBVLENTAM.
C. PAENE. DILAPSAM
EMP. ACCEPISSET.
RANQVILLAM. IAM. SE-
EX. ET. PRAECLARISSI-
E. CONSTITVTAM. IN-
TRVCTAM. LEGIBVS.
RNATAM. TROPHEIS.
ROVINCIIS. ADAV-
TAM. DELVBRISQ. AD.
IS. MILLE. IN. DEIPARAE.
IRGINIS. HONOREM.
ONSTRVCTIS. ILLVS-
RATAM. AC. REGVM.
RANATAE. TVNETI. ET.
REMISSENI. VECTIGA-
IBVS. REDVNDANTEM.
NNOS NATVS. LXXII.
BITA. MORTE. RELI-
VIT. TRISTISSIMO. SVI.
ESIDERIO. AESTVAN-
TEM. A. D. VI. KAL. AVG.
ANNO. DOMINI.
CCCLXXVJ.
REGN. ANN. LXII. MEN-
SES. X. DIES. XV.

OTRO ROMANCE

del Autor, que se queda imprimiendo en su Manojuelo, que hizo a este famoso Rey y valeroso Capitan.

AQuel valeroso Cesar
que el primero atras dexò,
el que con sus altos hechos
al Celtiberio illustrò.
El que los Augustos muros
con valor fortificò,
apartando al Sarrazeno
con sanguinoso rigor.
El que heredo de su padre
vn Reyno, y cinco dexo
al valeroso don Pedro.
su condigno succesor.
El amado de sus gentes
y de los Reyes honor,
el que nunca fue vencido,
ni al vil temor se rindio.

El que

El que con su clara sangre
tantas vitorias compro,
el que siempre en lo dificil
inmortal nombre adquirio.
El que boluio siempre el rostro
(si puede dezirse huyo)
a las cosas ordinarias,
y tras las arduas corrio.
El que descubierto el pecho
al enemigo embistio,
por auer visto en alguno
de los suyos remision.
El que al notorio peligro
el primero se arrojo,
y a los pertrechados muros
del contrario arremetio.
En su moderado campo
sembrando ardiente furor,
y en los gruessos del contrario
vna elada confusion.
El que con su vista y nombre
con el hado por tutor,
vencio quantas vezes quiso,
y al mismo hado vencio.
El que con triunfos tan altos
jamas se desuanecio,

lleuando siempre en la mano
las riendas de la razon.
El recatado David
el prudente Salomon
de Dios el gran temeroso
el valiente Gedeon.
El que en la boca traya
el vencer solo es de Dios,
que sin esto, grueſſos campos
no son de ningun valor.
El Christianissimo Iayme
famoso Rey de Aragon,
a quien todo claro ingenio
deue glorioſa mencion.
Quiere dar alto remate
a su glorioso blason,
intentando el alto Aquisto
del celebrado Bullon.
La Santa Ciudad pretende
donde Christo padecio,
y del Palestino suelo
adquirio la posſesion.
Con cuyo glorioso intentō
de grueſſos leños cubrio,
las montañas del Neptuno
cuyo campo inmenso arò.

Mas

Mas las injurias del cielo
y oculta disposicion,
a vn tiempo desbarataron
la armada y su pretension.

¶ *FIN.*

A DON FER-

ANDO CORTES MAR-

ques del Valle, Capitan general de la Nueua Eſpaña, y deſcubridor y conquiſtador della.

EL Valeroſo Capitan, cuyo ſeuero aſpecto aqui ſe manifieſta, cubierto el pecho de bruñido azero, con las glorioſas

insignias de General, es don Fernand
Cortes primero Marques del Valle, hon
ra y augmento de la nacion Ibera.

Este es aquel (o discreto Lector) a qui
ni las notorias difficultades, ni las horr
bles apariencias y amenazas del Ang
ambicioso, ni las injurias del rebuelto ci
lo, opuestos vientos, ni cõfusion del leua
tado mar, pudierõn cerrar el camino d
sus cõdignas glorias, ni impedir que po
sus cõtrastes y asperezas no llegasse al d
ce y sereno puerto de la imortalidad, d
de su claro nombre dignamente resplan
dece; adquirido no cõ torpes y vanas ad
laciones ni casuales priuanças, sino con
valor de su fuerte diestra, ofreciendose n
vna sino innumerables vezes a los mo
tales y notorios peligros, derramando d
ellos prodigamente su sangre.

Este pues es aquel cuyas singulares h
zañas mas dignas de copiosa y elegan
historia, que de sucinta relaciõ, referire d
este breue Elogio, imitando a Timant
en la pintura del robusto y mẽbrudo G
gante, con el manifestar de su descõpass
do cuerpo tan solamẽte vn dedo, vista

con

onſiderada la eſtrechura de la tabla y li-
itada diſtancia.

Nacio en Medellin de Eſtremadura de
adres hidalgos y limpios, aunque la fal-
de bienes de fortuna, los acometio di-
erſas vezes, cõ viles aſtucias como mae-
ra dellas: pero ſaco la torpe deſta reſolu-
ion, en lugar de glorioſa palma, ignomi-
os oprobrios, dandole a entender, q̃ en-
onces comiença el hõbre prudente y ſa-
io a ſer ſugeto a la fortuna, quando em-
ieça a buſcar ſus bienes fuera de ſi miſ-
no, y q̃ todas las coſas deſta vida mayor-
nẽte las ſuyas ſon eſtrañas y preſtadas al
õbre, ſino la virtud, y no le pertenecen a
l ſino al tiẽpo que las adminiſtra; de cuya
oſſeſsion le priua y arroja todas las ve-
es q̃ ella quiere. Y conociendo eſto ni la
obdicia comun contagio delos mortales
uuo con ellos mano en nada, ni la virtud
prudencia dexo vn punto de gouernar
a limpieza de ſus animos y fortaleza de
us pechos, huyendo ſiempre la odioſa
umiſsion deſte inchado y torpe mon-
truo, que tan eſtendida juriſdicion tiene
obre la humana fragilidad.

De adõde y quiẽ fue Cortes.

Que todas las coſas deſta vida ſon preſtadas alhombre ſino la virtud.

Era este famoso Capitan por la parte paterna Cortes y Monroy. Y los Cortes es es cierto que proceden de vna casa de hidalgos honrados del Reyno de Aragõ y por la materna Piçarro y Altamirano apellidos de la Estremadura, conocidamente buenos y estimados. Fue su padre Martin Cortes, Capitan de infanteria, hombre de leuantado animo y loables partes; como lo mostro en ocasiones, q̃ por no ser para aqui no refiero.

Fue su padre de Fernando Cortes Capitan de infanteria.

Siguio Fernando Cortes las letras con desygnio de ser Iurista: pero juntandose la falta de inclinacion cõ la de dineros, le cõpelieron a dexarlas, aunq̃ no tan a sus principios, que no quedasse cõ algunas; de cuya vtilidad se le siguieron muchas no pequeñas. Quiso passar en Leuãte a seguir la milicia, a que era desde que alcanço vso de razon naturalmẽte aficionado: pero como no le endereçaua a aquella parte su prospero destino, ni era aquella la que el cielo le tenia señalada para darle el claro nõbre que aguardaua, no huuo efecto su viage, y tomando el de la Isla de Sãto Domingo al Occidẽte, descubierta por Colon,

Siguio Cortes las letras con intencion de ser Iurista.

Dexa las letras por seguir la guerra, y quiere passar en Italia.

lon,no sin mucho trabajo,riesgo y neces- *Passo Cortes a la Isla de S. to Domingo.*
sidades,arribo a ella;dõde con ardentissimo desseo, començo a inquerir remotas y nueuas regiones que descubrir y cõquistar, como lo hizo. Passo desde alli a la Isla de Cuba a hallarse en la guerra que en ella auia, en compañia de Diego Velazquez, teniente de Gouernador q̃ despues fue della;donde en breue tiempo dio mueſtras de su valor,como el oro tocado en la piedra. Adquirio tambien algunos bienes de fortuna, y gran credito y opinion,assi en la serena paz, como enel militar exercicio.

Partio este famoso Capitan de la Isla de Cuba cõ vna armada de onze nauios, y quinientos y cinquenta Españoles, docientos Indios Isleños, diez y seys cauallos,alguna artilleria,arcabuzes,lanças,ballestas,y todo genero de pertrechos belicos.Lleuaua assi mismo cantidad de municiones y bastimẽtos; y muy empeñada su palabra y credito. Nauego al Poniẽte, y con gran trabajo y rezio tẽporal, atrabesso vn dilatado golfo, que oy llaman el Mexicano:y auiendo tocado en la Isla de *Armada de Cortes.* *Engolfa-se Cortes.*

Acuçamil, y reduzidola a la santa Fè Catholica, dio siguiendo su derrota en vna punta de tierra firme, y de alli enel rio de Tabasco; donde auiendo hecho con los naturales las diligẽcias y protestas q̃ le parecio bastauan para cũplir con lo q̃ las conquistas disponen, entro por fuerça de armas con duro asalto vna ciudad de veynte mil vezinos, llamada en lẽgua Indiana Potõchan, que es la misma que oy se nõbra la Victoria, antiguo estado del Cacique Tabasco: con el qual tuuo sangrientas refriegas; y vltimamente la famosa batalla de Cintla, donde deshizo sus fuerças y le vencio, cõ milagrosa assistencia del glorioso Apostol patron de nuestra España.

Entra Cortes a Potonchan Ciudad.

Partio este famoso Capitan de alli, informado de que la tierra adẽtro al Occidente, estauan los estendidos Reynos de Mexico, y otros, cõ grandes prouincias y dilatadas republicas, posseydos del belicoso Rey Moteçuma, y de otros poderosos y guerreros Reyes, Caciques y Señores, y habitados de vnos hõbres robustos, de color casi leonado, de medianos cuerpos

Partes y costũbres de Mexicanos.

cuerpos, de alētados y sueltos miembros, muy semejantes en mucho a los mas politicos del mūdo, y que no cō poca curiosidad vsauan de todas las artes liberales y mecanicas, temidos en la guerra, y respectados en la paz, gēte belicosa y guerrera; los quales adorauan el Sol, Luna y Estrellas, sin otra inumerable confusion de estatuas de diuersas y espantables formas, induzidos de aquel que por su altiuo proceder fue arrojado del soberano lugar q̄ ocupaua, a quien con sangriento proceder sacrificauan numero increyble de hombres viuos, entregandolos al duro cuchillo, y roziando con la sangre de sus coraçones los ayres y sus vanos dioses, que assi los llamaua esta gente ciega: y tal dia huuo en que dieron a las sangrientas aras y cruel sacrificio mil hombres, y otros quinientos, sin otros muchos de menores cantidades.

Mexicanos idolatrauan.

Mexicanos sacrificauan hōbres viuos.

Cinquenta mil hōbres cada año sacrificados.

Finalmente ningun año auia que en lo q̄ es ahora Nueua España no se sacrificassen cinquēta mil hōbres. Comian tambiē los mas dellos carne humana, cosa que les inclinaua facilmente a todo genero de inhu-

Comian carne humana.

inhumanidad, y assi entre ellos estaua en su punto; auiendo el antiguo aduersario dellinage humano dadoles estos documentos por reglas inuiolables de religion, para poder mejor introduzir entre aquella gente sin luz sus ambiciosos designios, procurando tyrannizar, si le fuera posible, alguna parte de la adoracio al perfecto autor de todas las cosas. Exercitauan tambien muchos dellos en algunas partes de la nueua España el abominable vicio, por cuya causa fueron assoladas aquellas malditas Ciudades del rigor del cielo. Casauan assi mismo con muchas mugeres; eran facilissimas en abrir sus venas, y ofrecer su sangre a aquel que con enuegezida possession triunfaua de su innocencia: el qual se les ofrecia en diuersas y horridas formas; y hablandoles en ellas, les daua las duras, vanas e irrimisibles reglas y leyes de que vsauã, llamadas assi por ellos. Desuerte, que entre esta miserable y captiua gente, ni le quedo vicio por intentar, ni daño y crueldad que en su innocencia no executasse, mostrando en todo la enuegezida

Vsauan el pecado torpe.

Tenian muchas mugeres.

Hablauan con nuestro aduersario.

enemi-

enemiſtad con el linage humano. Nacio-
le de aqui á eſte valeroſo y pio Capitan,
vn ardentiſsimo deſſeo de yr los a ſacar
deſta miſerable opreſion, quitando de ſus
ofuſcados ojos, la ciega niebla que les eſ-
condia el camino de la verdadera luz; pe-
ro auiendo propueſto el caſo a los Eſpa-
ñoles, viſtas y conſideradas las notorias
dificultades y peligros que de tal reſolu-
cion reſultauan; teniendo el intento de yr
a Mexico mas por temerario, que por
conueniente, ſe lo contradixeron muchos
dellos, con razones no agenas de algu-
na violencia, haziendo de lo contra-
rio grandes proteſtaciones y requeri-
mientos: mas ofendida deſto la virtud, ſa-
co de aquel contraſte nueuas fuerças, aſsi
como la glorioſa palma del graue peſo,
conſiderando que en tanto que las naues
de ſu armada combidaſſen con el dulce pa
ſo a la amada patria de ſus ſoldados, no ſe-
ria poſsible conſeguir ſus altos y glorio-
ſos fines. Quiſo obligarles a buſcar la ſa-
lud, dõde ſolo ſe la podian dar los efectos
de ſus dieſtras: y aſsi hizo barrenar y
echar a fondo ſus naues, quedando con

Da Cortes barreno a ſus naues.

tan

tan poca gente, entre tanta y tan belicosa; en tierra tã grãde, sin noticia de sus caminos y secretos, leuantados los mantenimientos, y sin esperança de socorro de ninguna parte. Loable y alto hecho, y que considerado como se deue, se vera q̃ ninguno de los famosos le excede, y que el mayor dellos se deue tener por glorioso, solo con que este no le obscurezca y dexe atras: vno solo he hallado q̃ se parezca en algo a este en los Comentario de Cesar: el qual cuenta: Que los Helbecios desseosos de estẽder su monarchia, pusierõ fuego a sus casas y antiguas possessiones, que riẽdo partirse a la guerra de Francia, por no dexar recurso ni esperãça de poder en ningũ tiempo boluer a ellas: y desta manera se quisieron animar para no hurtar el cuerpo a los peligros, ni boluer el rostro a sus belicosos designios. Quiẽ aduirtiere esta hazaña, parecerale alta, como en efecto lo es, pero indigna de ser cõparada cõ la deste Capitan; porq̃ aquellos induzidos de tyrannia lleuauã, como dize el mismo Cesar, copiosas cãtidades de carruage, bastimentos municiones, aparatos belicos, abun-

Hecho loable de los Helbecios.

abũdãcia de dineros, y esperãças de socorros, marchãdo por tierra y caminos conocidos, y no muy dificultosos; mas este Christiano Marte cõ desseo de ensanchar la Fè Catholica, rõpiẽdo por las difficultades referidas, se metio por tierra no conocida, vista, ni oyda, para conquistarla y darla à su Rey, no cõ animo ambicioso ni tyrannico, sino para dar a las gentes della justas leyes, y entera noticia de su Criador: dexãdo atras echados a fondo los nauios, con la esperança mas fundada en algunos de los suyos de boluer a la dulce patria.

Pues no pudiendo sin primero allanar las dificultades de la tierra, que nò erã pequeñas, abrir el passo para Mexico, respecto delas continuas sangrientas guerras q̃ entre Moteçuma su Rey, y las prouincias Republicas y Caciques auia, por sacudir de sus yertas ceruizes el duro yugo de sugecion; tratò este famoso Español cõ sagaz industria de seguir la parte delos muchos, y agrauiados cõtra el poderoso Monarcha, esto cõ tanta sagazidad y prudencia que el Rey ignorò lo que a todos sus contrarios fue manifiesto, disponiendo sus

Loable industria de Cortes

sus cosas tan a tiempo y sazon, que pocas vezes se pudo doler de no auer fatigado su ingenio en traçarlas; y ninguna de la fortuna por no le auer sido en todas fauorable tutora; inclinandose antes a la esperança de los buenos successos, que sometiendose al temor delos aduersos: porque a la verdad, aquel es mal afortunado y de suerte siniestra, que cree serlo, aunque possea todo el auer de la tierra. Y de la misma manera ninguno puede ser dichoso, sino es creyendo el mismo que lo es, y juzgandose por tal.

Que aquel sera desdichado que se juzgare por tal.

Y no es de marauillar, que la esperança huyga de aquellos que en vez de allegarse a ella, la menosprecian y vituperan, pensando que en todas pretensiones, assi buenas, como malas, deue hazer vnos mismos efectos. Loable virtud y traça de hombre, con que dio a entender no ignorar, que las singulares industrias y altas disposiciones se sacan de partes y lugares ocultos, y no sabidos de todos, como dize el Sabio. Finalmẽte se ligo y cõfedero cõ ellos; con oferta qué le hizieron de darle contra Mexico y su Rey cien mil hom-

Ligase Cortes cõ los Caciques contra Motezuma.

bres

res de guerra pueſtos en campaña, armados y pagados todo el tiempo que la guerra duraſſe, con todos los inſtrumentos y aparatos belicos neceſſarios.

Excelente prouidencia y medio, ſin el qual fuera impoſsible, aun con grueſſos exercitos de Eſpañoles poderſe cõſeruar: porque aũ quando los tuuiera, le faltaran bastimẽtos, armas, municiones, y otros pertrechos, con que la nueua liga le acuſia explendidamente. Puſo tras eſto debaxo de la corona de Caſtilla eſte valeroſo Capitan la eſſenta y belicoſa prouincia de Tlaxcallan, auiendo con los naturales duras batallas, ſanguinoſas eſcaramuças y refriegas, varios y dudoſos reuentros, acaudillados de ſu valeroſoro General Xicotencatl, Maxixcacin ſu Teniente; donde abatio y echo por tierra la vana cõfuſion de Idolos, plantando en ſu lugar el Arbol de nueſtra redempcion, que era ſu principal intento.

Sugetá Cortes á Tlaxcallan.

Auia rehuſado el Rey Moteçuma la orden deſte famoſo Capitan a Mexico, y embiadole algunos preſentes de valor, cõ que manifeſtaua la riqueza y abundancia

de la tierra, y declaro de todo punto la re-
solucion de su vista en Cortes: pero sabi-
da por el potente Monarcha, intẽto impe-
dirsela con su muerte y la de sus Españo-
les, embiando treynta mil soldados Mex-
canos a vn dispuesto passo, por donde ne-
cessariamente auia de atraueſſar para Me-
xico: auiendo assi mismo para este efecto
preuenido la Ciudad de Chololla y sus g-
tes; cuya resolucion por Cortes sabida fu-
castigada, dando a fuego y saco la Ciudad
cõ castigo de sus moradores, cosas que b-
starõ a hazer que el Rey mudasse de acue-
do, y de nueuo le tomasse, en derramar l-
gente de guerra, y en pedir y rogar a est-
famoso Capitã fuesse a verle a su Ciudad
lo qual hizo, y aunque no con mucha se-
guridad, prosiguio su camino y llego
Mexico, nõ con pequeña admiracion d-
ver Ciudad tan fuerte con sessenta mil ve-
zinos de poblacion, fundada sobre vna es-
pacioſa laguna de nouenta millas de cir-
cuyto, con tres vistosas calçadas, forti-
ficadas de leuadizos puentes de madē-
ra. Mostrauanse en la dilatada laguna cin-
quenta fuertes grandes, y torreados pue-
blo

Trata Motezuma de que muera Cortes.

Da Cortes a fuego y a sangre la ciudad de Chololla.

Llega Cortes a Mexico. Asiento de Mexico.

blos de sumptuosos y costosissimos edificios, que mirado la gran Ciudad, poblacion, y laguna, hazian agradable y hermosa vista, aunque las de algunos Españoles se turbaron, representandoseles vn horrido y sangriento expectaculo, como lo fue despues para muchos dellos. Salio el Rey Moteçuma a recebir al general, acompañado de toda su Corte, y con grandes caricias y actos amorosos le dexo en su posada: pero aquel que ningun reposo admitia, engolfado en la mar de dificultades que aquellas grandezas le ofrecian, tan satisfecho dellas, quan temeroso del fin de sus leuantados designios, temiendo alguna barbara resolucion, tomo de su parte vna, que a mi parecer dexa sin nombre a las que mayor le han dado a altas y monstruosas hazañas; y fue, que de sus mismos Alcaçares saco al barbaro Monarcha y le lleuo preso a su posada por en medio de su guarda y gente; hecho alto y digno de eterna memoria y glorioſas alabanças, aunque juzgado de muchos mas por temerario, que por grãde, por ser en tierra estraña, y en Ciudad

Salio el Rey Moteçuma a recebir a Cortes.

Prende Cortes al Rey Moteçuma.

tan grande y fuerte, siendo huesped, y entre tanta y tan belicosa gente; la qual abaxo las armas ya preuenidas para tan precisa obligacion, por mandado de su Rey.

Derriba Corteslos Idolos de Mexico.

Este valeroso Español es tambiẽ aquel que abatio de su antiguo assiento y vieja possessiõn, la confussa muchedumbre de estatuas del Angel comunero; y espejando los altares, planto en su lugar el santo madero. Otro glorioso y alto hecho, que puesto con el passado le dexa atras; porq̃ si le queremos considerar como se deue, el primero tocaua en su Rey y señor, a quiẽ los hõbres naturalmẽte respectã, obedecen, y procuran defender de qualquier afrenta, injuria, y peligro. Y el segundo en la antigua religion y culto de sus Dioses, por los quales, y por sus altares, suelen las mas incultas y barbaras gentes del mundo pelear y ofrecerse cõ gran feruor y corage a la muerte: de la qual este famoso y pio Capitan cõ su gente fuera imposible escapar, si como en la passada en esta ocasion no mandara el Rey con bando general a sus gentes dexar las armas, aplacandolos

Que fue mayor hazaña derribar los Idolos q̃ prender al Rey Moteçuma.

dolos con dezir, que por entonces conuenia assi para seruicio de sus Dioses y suyo, y bien comũ; cosa que al parecer trayan cõsigo vn testimonio verdadero del visible fauor con que el cielo las disponia. Confirmo con esto este famoso y pio Capitan la limpieza y grandeza de animo, el qual tanto fue inclinado a cosas altas y dificiles, quanto poco estimador de las humildes, y nunca le falto pecho y valor para acometer las vnas, ni prudencia y sagazidad para no se empachar en las otras, juzgandose siempre digno del glorioso nombre que de las vnas resulta, y recatado del vituperio que las viciosas y rateras traen consigo.

Muestras grandes de fauor del cielo en las cosas de Cortes.

Dexo tras esto la Ciudad y al Rey en la prision, guardado de dozientos y cinquẽta Españoles con el Maese de Campo Pedro de Aluarado, y con otros tantos caminô a la costa donde estaua el Capitan Panfilo de Naruaez, que embiado por Diego Velazquez, ya Gouernador de Cubaleyba, a echar de la tierra, y começada conquista, cõ mano armada, si por bien no la dexaua, diziendo, perte-

Sale Cortés de Mexico contra Panfilo de Naruaez.

necerle a el como a tal gouernador, con cuya ayuda y ordẽ la auia começado. Lleuaua para este efecto onze nauios de armada, siete vergãtines, nouezientos Españoles: al qual este valeroso Capitan assaltó vna noche y le prendio, echandole vn ojo fuera de vn bote de pica, y dexandole en hierros en la Veracruz, lugar que el mismo Cortes fundo. Dio la buelta para Mexico, lleuandose tras si los Españoles que Panfilo traya: de donde se vee, que no con solo los Indios tuuo este Capitan manos y prudencia, sino tambien con Españoles; pues cõ dozientos y cinquenta, acometio a nouezientos, y les saco de las manos su Capitã a su despecho, y por en medio de sus armas; reduziendolos despues a su amistad, y al seruicio de su Dios y de su Rey.

Armada del Capitan Panfilo cõtra Cortes.

Prende Cortes al Capitan Panfilo de Narnaez

Buelto pues a Mexico hallola alborotada, y puesta en arma, batida la casa fuerte delos Españoles por los Indios, temerosos de su cercana sugeciõ: y fue el aprieto en que le pusieron de suerte, que le obligo a suplicar al Rey mandasse cessar el duro combate, no le quedando otro ningun remedio

Buelue a Mexico Cortes y halla puesta en armas la ciudad.

nedio para intentar. Hizolo Moteçuma, mouido del grande amor que le auia cobrado, y subiendo a vn terrado para este efecto, le alcançó vna piedra del espesso granizo del combate que se le engastó en la sié, de cuya herida murio al quarto dia, siendo sus mismos vassallos sin quererlo, autores deste daño. Hizieronle sumptuosas y lloradas exequias; y nombraron por su nueuo Rey a Cuetlabac, pariente del muerto; de adonde resulto batir con tanto valor, corage, y osadia el fuerte, y con al continuacion, que se resoluio este famoso Capitã en desamparar la Ciudad, como lo hizo aq̃lla noche, cõ lamentable y angrienta retirada, y muerte de quatrocientos Españoles, y quatro mil Indios amigos, y quarenta y seys cauallos, y el herido, llego retirado a los cãpos de Otũpã. Peleo cõ los enemigos q̃ eran dozientos mil, dõde le fue la suerte no menos siniestra q̃ en la Ciudad, murierõ algunos de sus pocos cõpañeros, y ninguno quedo menos q̃ muy mal herido: y el peor, y demas peligro que todos en la cabeça segunda vez: de donde saco este famoso Capitan

Muere el Rey Moteçuma.

Eligẽ los Mexicanos nueuo Rey.

Desampara Cortes a Mexico

Corteshe rido.

Dociẽtos mil Indios enlos cãpos de Otumpan sobre Cortes.

Cortes mal herido otra vez.

nueuo corage, brio, y esfuerço, y llaman
a su franco autor y a su Apostol y Vicario
san Pedro su abogado; rompiendo por lo
mas cerrado de los espessos esquadrones
tendio a sus pies muerto de dos lançadas
al Capitan general, cuyas manos ocupaua
el estandarte Real. Alto hecho, y que ba-
sto no menos que a dexar el enemigo el
pelear, desamparando el campo, cubrien-
do sus ombros con vergoçosos escudos.
Desuerte, que el extraordinario animo,
industria, y valor deste famoso y afortu-
nado Español, basto no solo a restaurar
su vida y la de sus gentes, sino tambien a
hazer de temerosos esforçados, cosa diffi-
cil, y de las mas del mundo. Peleo tan va-
lerosamente, q̃ ponderandolo despues los
que lo vieron, les dio por respuesta lo que
Iulio Cesar dezia, quando la dudosa bata-
lla con los hijos de Pompeyo, diziendo:
Que otras vezes auia peleado por conse-
guir y alcançar la glorioſa vistoria, mas
entonces por guarecer la vida. Fuese este
famoso Español con esta victoria, aun-
que sangrienta y luctuosa, a la Ciudad de
Tlaxcallan, donde franca y amorosamẽte
fue

Desampa rã los Me xicanos el campo.

Agudo dicho de Iulio Ce- sar.

Vase Cor tes a Tlax callan.

ae recebido,hoſpedado,y curado con ſus
õpañeros,dõde muchos ſe hallaron con
eynta heridas;y tal huuo, q̃ ſaco quaren
a y cinco en la delãtera de ſu cuerpo. Di-
no porcierto eſte tal del priuilegiado nõ
re de Sicino Dẽtado,cuyas ſingulares ha
añas le dierõ el de Achiles el Romano,
amado aſsi por excellencia. Huuo tam-
iẽ eſta batalla muchos Marcos Sergios,
n q̃ recibieron tambien veynte y tres pe-
groſas heridas. No faltarõ aqui Scebas,
ue haziendo valeroſamẽte ſu deuer,deſ-
arõ por premio de ſu glorioſa muerte,
a preſencia del Ceſar. Bien huuo ocaſio-
es donde la fortuna,no ſin admiracion,
e paro a mirar de vna parte vn grueſſo
xercito, no menor que de dozientos mil
ombres,y de otra vn Cortes ſolo ; digo
olo, pues por ſola ſu diestra ſe conſiguio
an importante y alta victoria, ſacandole
a ya cãtada por el enemigo delas manos.
Pues hallandoſe los Eſpañoles cõuale-
idos,tomarõ las armas , y jũto con ellas
lgunos lugares y fuerças comarcanas del
õtrario, ayudados de la liga,con fauor y
liẽto de la qual,y vn grueſſo exercito de

Quarenta y cinco heridas en vn Eſpañol.

Va Cortes sobre Mexico.

Ciento y cinquenta mil Indios sobre Mexico.

nouezientos Españoles, y cien mil Indios boluio sobre Mexico, y tras vn largo, prolixo, y peligroso assedio en q̃ vino a tener ciento y cinquẽta mil Indios, auiẽdo precedido duros y sangrientos assaltos, escaramuças, recuentros, refriegas, assi por agua en nauales batallas en la espaciosa laguna, como por tierra, auiẽdo hecho su duer el valeroso Quatimoxcin nueuo Rey de Mexico, q̃ por muerte de Cuetlabaca auia succedido enel Reyno. Y auiendose visto este famoso Capitã preso y manitado por los Indios para sacrificarle a sus Idolos, y passado por otros trances y peligros, q̃ por la prometida breuedad no refiero, auiẽdo quemado y puesto por tierra lo mejor y mas vistosa desta fuerte Ciudad, la entro con sanguinoso destroço y daño de sus valerosos defensores.

Preso Cortes por los Indios

Gana Cortes a Mexico.

Vna cosa he notado por admirable, como lo es, que a mi parecer la deuen todos aduertir, y es, el extraordinario valor, entereza de animo, pertinaz corage, y nunca vista resolucion, con que defendiendo los Mexicanos su Ciudad, se dispusieron a morir, sin querer admitir ningun genero

de

concierto, ni partido; eligiendo por el as honroso y cõueniente el de la visible cercana muerte, teniẽdola en tã poco, q̃ el temor della turba sus leuantados anios, ni el tenerla al ojo enflaquecia la cõncia de sus firmes propositos: fue de erte la hambre, q̃ llegarõ a padecer, q̃ no hartauã de yeruas, rayzes y cortezas de boles, cosa q̃ aunque era bastãte a enflaezerles y debilitar los cuerpos, no lo e para ablandarles los coraçones y anios; antes la indignacion y corage se los nuertia en fuerte y doblado azero: armento llano a mi parecer de su gran va; aunq̃ por otra parte parece trae congo algũ genero de barbara desesperaciõ. a lo q̃ fuere, dele cada vno el sentido q̃ diere gusto, q̃ el fue vno de los actos maores de animosidad q̃ se ha visto ni leyo; y no se me puede negar, sino concerme, q̃ de todas las naciones del mũdo n muy raras y sabidas las q̃ hã dexando aceptar, o intẽtar medios cõuenientes, o ominiosos en semejãtes aprietos, sino ron los Mexicanos, merecedores de os loores y de ocupar preheminente lugar

El gran valor y constãcia cõ que los Mexicanos padecian la muerte sin admitir partido ni rendirse.

lugar en las historias y memoria de gentes.

Reedifica Cortes a Mexico

Reedifico este famoso Capitan la C dad,e hizo yglesia del templo mayor,d de pianto de nueuo el Arbol santo, intr duziẽdo el santo bautismo, y Fè catholi Conquisto demas desto otras muchas cas y dilatadas prouincias y Reynos. S geto muchos Caciques. Finalmente ga

Gano Cortes mas tierra que es Espaẽa, Francia, Italia y Alemania.

mas tierra que lo que es agora Españ Francia,Italia,y Alemania.Descubrio a mismo con grandes riesgos,trabajos y pequeñas fatigas y gastos, la no sulca mar del Sur,y difficultoso paso de las H gueras. Y finalmente descubrio y conqu sto lo que se sabe con su industria, con sangre, con sus dineros, dilatando los l mites de España; y poniendo debaxo fu corona las de muchos Reyes,bastant cosas para darle el alto y claro nombr de que goza, dexando obligada a la fam por su perpetua pregonera.

Descubrio Cortes la mar del Sur, y el passo delas Higueras.

Estimauan los Romanos a los Capit nes que sugetauan algun Reyno,o prou cia,dauanseles la entrada en Roma con a aplauso y belicos aparatos que leemo

conc

ncedian se les en razon desto grandes
nciones, priuilegios y libertades. Leuã-
anles tambien vistosas y respectadas
tuas, donde con actos de admiracion
eyan sus altos hechos, celebrando sus
torias, y premiando su virtud.

Que es mas digno Cortes que ningũ Capitan Romano.

Pues si esto es assi, quanto mas digno
este inclito Capitan de eternos loores,
leuantadas estatuas, de elegante, singu-
y copiosa historia en duro bronze, que
nguno destos, y de que los claros inge-
s celebrẽ sus altos hechos; pues no co-
o aquellos gano vn Reyno, vna prouin
, vna Ciudad, sino vn mũdo entero, vn
atado, poderoso y rico Imperio al Oc-
ente, con tantos Reynos, republicas,
dades y espaciosas prouincias, echan-
ignominioso, duro y pesado yugo a
yertas, essentas ceruices de tantos Re-
s, Principes, Caciques y señores, cõ san
ento destroço de tantos y tan copio-
s exercitos; donde mostro el soberano
uerço y extraordinario valor de que el
lo le docto? Para prueua de cuyos me-
os si discurrimos, como se deue, halla-
nos esto sin hazer a nadie agrauio, que

nin-

Que ningun Capitan ganado tanto como Cortes.

ningun Capitan antiguo, ni moderno l
ganado para su Dios tantas almas, p
ra su Rey tanta tierra, vassallos y riqu
zas, ni para si mayor opinion que este v
leroso, pio y afortunado Español Ferna
do Cortes, honra, aumento y gloria de
nacion Española: y lo que mas del se deu
estimar es, auer con tal zelo lleuado y pla
tado en regiones tan remotas y barbar
nuestra santa Fè; rompiendo por tanto
inconuenientes, affanes, contradicione
tormentas, contrastes, mohinas, incom
didades, cansancios, sedes, hambres, frio
calores, aflicciones, sanguinosos trance
dudosos recuentros, contiendas y batalla
trayendo de ordinario el Euangelio sagr
do y palabras de Dios en la lengua, y la e
pada en la diestra; adquiriendo y conqu
stando a vn tiempo almas para su Dios,
vassallos para su Rey: desterrãdo assi mi
mo la antigua Idolatria y dañosas super
sticiones de nuestro antiguo aduersario
que tan apoderado estaua con enuege
cida possessiõn de aquella ciega y errad
gente.

Pue

Pues tenemos por Fè, y es sin duda, el gozijo inmenso con que admite el cielo la conuersion de vna sola alma, auiendole este Christiano Marte poblado y dotado de tantos millones dellas; luego sigue se, que por esta vtilidad el mismo cielo, como pagado de sus seruicios y obras, esta agradecido, su Rey obligado, toda tierra en perpetua deuda; y el Indio por conquistado, en mayor; pues puede dezir, como lo dize, que Cortes fue la segunda causa por donde vino en conocimiento de la primera, que es Dios; por cuyo medio alcanço los mysteriosos secretos de su redempcion, la grandeza de su Criador, y finalmente la inexplicable vtilidad de el gozarle: de adonde se colige, y piadosamente se puede creer, que sus cosas fueron gratas y aceptas al cielo, pues en ellas no le denego su amparo cõ notorios y patentes milagros, ni en los mayores peligros dexò de acorrerle, sacandole dellos glorioso y triunfante; y las mas vezes con oprobrio y vituperio del Angel contrario; auiendole echado, al parecer, en el mundo para opuesto deste infernal y am-

Que el cielo esta agradecido a Cortes.

Que fue Cortes la causa de que el Indio conociesse a Dios.

Que acudio el cielo con milagros a las cosas de Cortes

y ambicioso monstruo, y para derribarse le segunda vez del vsurpado nombre, puesto solo deuido al Autor de todas las cosas; y esto enel mismo año que nacio el impertinẽte y nociuo Heresiarca Martin Lutero; considerense los vtiles y dañosos efectos de cada vno dellos.

Nacieron Cortes y Martin Lutero en un año

Pues llegado a tratar de la riqueza y abundancia que de lo conquistado por este inclito Capitan procede, se echara de ver sin cõtradicion ninguna, ser la mayor que Principe del mundo posee, ni alcança, sin genero de duda; y esta le quitara quien alguna tuuiere la continuacion de las gruessas armadas que de alla vienẽ, dotadas de tanto oro, plata, esmeraldas, perlas, cochinilla, corambre, añir, y otras cosas ricas y estimadas, de que en estas partes se carece; con cuyo comercio y vtilidad se enriquece no solo la Española, pero casi todas las naciones del mundo: las quales vienen atraueſſando largas distancias de tierras y prolixos mares a esta Españay en ella cargan desta golosa muchedumbre, como las solicitas abejas de la vtil flor del oloroso tomillo y prouech

Que la que viene del Occidente es la mayor riqueza del suelo. Que casi todas las naciones del mũdo se enriquecẽ con la Española.

f

romero para su meloſa fabrica: reſpe-
o de lo qual las neceſsidades ſe aumen-
n, donde fuera razon que la abundancia
eualeciera. Y para q̃ mejor ſe conozca
la importancia, que es lo que este fa-
oſo Español dio a su patria, y la vtili-
d que dello le reſulta, noteſe bien del
venir las flotas del Occidente a sus
mpos, los inconuenientes, temores, in-
modidades, y estrechezas de animos
e causa la ſuſpenſion de los comercios,
ntratos y bullicios de dinero, la falta de
editos y abundancia de gente de trato
e en razon deſto pierde su opinion; el
poder cumplir con las cosas de guer-
, ni acudir con sazon a las de la paz; el
pedimento de los deſignios de las jor-
das; y finalmente el daño comun que de
e detenimiento reſulta a todo el mũdo;
a s que dan notoriamente a entender la
ner al obligacion en que todo el esta a
e famoso Capitan, principalmente la
ra nacion y corona de Caſtilla.

Suelen lo mas ordinario los Capita-
generales quando sus Reyes los em-
n a alguna conquiſta, o guerra poner-

Que la neceſsidad se aumenta, dõde fuera juſto que la abũdancia preualeciera.

Los daños que reſultan del deteneſe las flotas del Occidẽte.

G los en

Que las guerras ponẽ a los Reyes en necessidades.

los en no pequeño cuydado por dinero para la continuacion della; sin los quales seria imposible conseguir sus fines, y aun obligarlos a fatigar sus vassallos cõ nueuas imposiciones, y a deshazerse de sus aueresy joyas, y aũ valerse delas agenas; como lo hizo la potestad Romana en sas guerras cõ Anibal, q̃ auiẽdose necessitado en ella y cõsumido sus thesoros y rẽtas, tomo las joyas de las Matronas, para cõsegir lo intentado: tanto aprieta a los Reyes la necessidad en semejantes ocasiones.

No sucedio assi al inuictissimo Carlo Quinto Rey de España, con este su vassallo; pues no solo no le puso en cuydado, sino q̃ antes le ayudo para las mas guerras q̃ tenia cõ ricos y abũdosos presentes y socorros de oro, plata, perlas y otras cosas de mucho valor, hasta enbiarle pieças de artilleria de pura y acẽdida plata, esto cõ grandissimo animo; mostrãdose mas fiel seruidor de su Rey, quãto mas apartado de su presencia, y mas leuantado y fauorecido de su declarada prospera fortuna; cosas que en otro sugeto pudieran causar nouedades, como hem-

Cortes quãto mas apartado de su Rey mas fiel.

emos muchas vezes visto y leydo.

Leuanten pues de punto los claros in-
enios, y dilatẽ esta breue y mal cõpuesta
lacion, y summa imperfecta, rasguño he
o, cõ solo esse intẽto escriuan sus claros
tos, casi increybles y afortunados he-
os, inmortalizãdose cõellos y cõ sus ad
ir̃ables y extraordinarias victorias; por
ié podiamos dezir lo q̃ Claudiano dixo
sus panegiricos de Estiluon Capitan
Honorio: O tu muy amado de Dios,
or quien el cielo y los elementos pe-
an, y los vientos conjurados acuden al
n de tus trompetas.

Parecia pelear por Cortes el cielo y los elemẽtos

Era este valeroso Español de poco mas
mediano cuerpo, de rezios y fuertos miẽ
os y espacioso pecho; tenia el color ce-
ziento, la barba castaña y bien puesta,
ntamente con el cabello; tenia grandes
erças; era liberal en dar en las ocasiones
e lo pidian; tenia subtil entendimiento,
õpañdo de prudencia y letras; gustaua
ucho de los hombres q̃ las professauan,
nrraualos y fauorecialos mucho y dezia:
ue aquella era virtud conocida de po-
s. Era amigo de versos, y hazialos bien.

Proporcion, partes, y costumbres de Cortes

Hazia Cortes versos,

Rezaua todo lo q a vn Sacerdote obliga. Era caritatiuo, y remediaua con su propia mano, sin fiarlo todas vezes de las agenas, muchas necesidades ocultas. Era zelosissimo de las cosas del culto diuino, y grande venerador de religiosos; cosa q̃ demas de ser en el parte loable, facilito mucho la conuersion de los Indios. Era cortes amigo de tomar parecer de quien se podia admitir; parte importantissima en vn hombre para errar pocas vezes; y ansi dezia el muchas, que este no se deue rehusar, por ser de hõbres cuyos habitos ni ministerios no prometen en lo exterior el poderle dar: que en esto tales suele lo mas ordinario hallarse el en los leuantados de fortuna falta; que la virtud pocas vezes se encierra en semejantes subjetos: y como dize el Philosopho No por el habito y officio han de juzgarse los hombres. Fue gran Cortesano, entendido de damas; y jugaua todos los juegos muy bien. Era limpissimo y asseado en su vestir, mas que costoso. Comia mucho aunque no con excesso, porque lo pedia

Era Cortes amigo de tomar parecer.

Loable opiniõ de Seneca.

r complexion. Tenia enel beuer gran emplança; y con mas inclinacion al agua ue al vino: y anſi lo mas ordinario vſaua ella. Era gran ſuffridor en las neceſsidades de hambre, ſed y canſancio; como lo noſtro enel peligroſo paſo de las Higueras, retirada y cerco de Mexico, deſcubrimiento del mar del Sur, y otras ocaſiones. Tenia quando, ya ſeñor, grãde aparato de cata; y aſsi era la ſuya de las mas reputadas y de mas eſtima que entonces auia.

Fue Cortes gran ſuffridor de trabajos.

Acabada pues la glorioſa conquiſta, vino eſte famoſo Capitan a Eſpaña, y llego a Toledo, donde a la ſazon eſtaua la Corte. Hizoſele vn ſolenne recibimiẽto. Deſbalauaſe la tierra comarcana, ſabida ſu venida, ganoſos de ver a vn hombre, de quien la fama auia dicho tanto: y con difficultad ſe podia romper por los caminos por calles de la gente que ocurria; y aſsi le miraua como a coſa monſtruoſa cõ afectos de admiracion. Eſta pues era entrada digna del ſumptuoſo recebimiento y apparato que los Romanos hazian a ſus victoriosos Capitanes.

Vino Cortes a Eſpaña.

Algunos capitanes q̃ han entrado en Roma triũfando

Aqui pareciera bien la pompa con qu fue recebido en Roma el triunfante Pau lo Emilio; a esta entrada eran deuidas la generales y solemnes fiestas con que en tro en la misma Ciudad, el victorios Emperador Aureliano, las del valeros afortunado Gordiano, el sumptuoso ca ro, tirado de los quarenta Elefantes, qu metio a Iulio en su Ciudad, y q̃ que lle uado de ferozes leones, a Marco Anto nio.

Quien mas digno destas glorioſas en tradas si en nuestros tiempos se admitie ran, que este famoso y afortunado Cap tan? Entro en Toledo, y beso las mano al Emperador Carlos Quinto, que no co menor admiracion que todos desseaua s vista. Recibiole con gran contento y ale gre semblante; echole los braços en l ombros, y leuantole de tierra, con cr cia y afabilidad. Cayo malo, y perse rando la malicia de su achaque, le fue

Visita el Emperador a Cortes en su posada.

Emperador a visitar a su posada, dond estuuo con el vna gran pieça; y consid rando sus altos y prouechosos seruicio y la calidad de su persona, le dio titul

Marques del Valle de Guaxacac, y
pitan general de la nueua España, y
las prouincias y costas del mar del Sur,
descubridor, Conquistador y poblador
aquellas mismas Islas; dauale el habi-
de Santiago, y no le quiso sin Enco-
ienda; ofreciale el Reyno de Mechua-
n, y no le acepto, eligiendo por mejor
estado del Valle y otras cosas que jun-
mente con el se le dieron; diole escudo
armas que añadio a las que el se tenia,
uy conforme a la conquista: por orla
l qual, en lugar de poner como otros
nderas ganadas por su valor, puso ca-
ças de Reyes, no vna ni dos, sino siete
n la superior que es la de Moteçuma,
lo alto del escudo, debaxo de la coro-
del. Alto y honrado trofeo y grande-
extraordinaria; la qual pocos Reyes
an alcançado a adquirir por sus perso-
s; pues Capitanes, aduiertalo quien hu-
ere leydo.

Haze el Emperador a Cortes Marques del Valley de otros titulos.

Puso Cortes siete cabeças de Reyes por orla de su escudo.

Caso con Doña Iuana de Cuñiga, hi-
del Conde de Aguilar, y de hermana
el Duque de Bexar, con quien se bol-
o a Mexico, y a tomar posseſsion de

Casamiento de Cortes.

su estado, donde auiendo estado algunos años componiendo las cosas del nueuo mundo, con hartas mohinas, trabajos y disgustos, boluio a España, seguido de sus emulos, inuidiosos de sus altas y singulares hazañas; y ansi mismo a tratar de sus negocios: y llegando a ella a la sazon que el Emperador yua sobre sobre Argel, passo este inclito Español allà, con animo de cumplir con la obligacion en que su conocido valor le tenia, esto en coyuntura que los furiosos vientos y descompuesto temporal cõbatian la armada Imperial: y echandose a la mar perdio dos esmeraldas, que valian cien mil ducados. Ofreciose a tomar a Argel con los Españoles que alli auia, y la mitad de los Italianos y Tudescos; cosa que confirmo su extraordinario esfuerço, y excellẽte animo, pero como no le salieron a ello, y sobreuino la miserable tormenta, se quedo sin resoluer. Queriendo pues boluerse a Mexico, pago el tributo general y forçoso, a que con el nacer quedamos obligados, en vn lugar junto a Seuilla, que llaman Castilleja de la cuesta, a dos de Diziembr

Buelue Cortes a España.

Ofrecese Cortes a tomar a Argel.

Muere Cortes de edad de sessenta y tres años.

iembre, de mil y quinientos y quarenta
siete años, a los sessenta y tres andados
e su loable y vtil vida. Sintiose mucho su
alta, assi en la vieja como en la nueua Es-
aña: deposito se su cuerpo en el entierro
e los Duques de Medina Sidonia, adon-
e estuuo algun tiempo, hasta que despues
uerõ trasladados sus huessos en Mexico,
onde dexo hecho vn hospital, y vn Co-
egio, y vn Monasterio de Monjas en Ca-
oacan, y fundado para estas cosas rentas
ufficientes: en este Monasterio esta don-
le se mando lleuar.

Hijos que dexo Cortes.

Dexò en la Marquesa doña Iuana vn
ijo y tres hijas, el varon se llamo don
Martin Cortes, que le succedio en el esta-
o, y las hijas doña Maria Cortes, que ca-
o con el Conde de Luna, doña Cathalina
que murio donzella, y doña Iuana que ca-
o cõ don Fernando Enriquez de Ribera,
Duque que vino a ser de Alcala. Dexo tã-
bien fuera del matrimonio otro hijo que
e llamo tambien don Martin, que fue de
l habito de Santiago; y treze de la orden,
uido en vna India donzella, y don Luys
n vna Española, y tres hijas, cada vna

de diferentes madres, y todas Indias. Caso el Marques don Martin con daña Anna de Arellano, hija del Conde de Aguilar y de doña Catalina de Arellano, en quiẽ hu uo a don Fernando Cortes tercero Marques del Valle, que caso con doña Mencia de la Cerda, hija de don Pedro Fernandez de Cabrera y Bobadilla, Conde de Chinchon, y de doña Mencia de la Cerda su muger, y a don Geronimo y dõ Pedro Cortes, y a doña Iuana, que caso con el de Pliego; y doña Angela con el Marques de Fromista; y doña Anna Maria, y doña Catalina monjas enel monasterio de la madre de Dios en Seuilla, y doña Francisca, que murio donzella. Caso la segũda vez el Marques dõ Martin con doña Magdalena de Guzman; y deste segundo matrimonio no huuo hijos.

¶ Fin del Elogio de don Fernando Cortes, Marques del Valle, Capitan general de la nueua España, y de las prouincias y costas del mar del Sur; y descubridor, conquistador y poblador de aquellas Islas.

Y par

Y Para que de las cosas atras dichas no se presuma encarecimiẽto mio, ni se forme genero de duda enellas, ui se cõprouarlas, no porque a su autoriad sea necessario cõ historias, depositos archiuos de semejantes cosas, que nos nseñan, desengañan y dan noticia de lo q̃ os era oculto: las quales (como dize Tuio) son fieles testigos de los tiempos, luces dela verdad, maestras de la vida, vidas e la memoria, mensageras de la antigueiad, fundamentos de la verdad; y finalmẽe imagines de la vida humana; con cuya ecciõ el hombre se habilita, se deleyta, se lienta a lo bueno, y se guarda de lo malo, rece en virtudes, y mengua en vicios, hasta llegar a posseer la bienauenturança, assi le sabiduria, como de gloria.

Dicho agudo de Tulio acerca de las historias.

Fuele preguntado a Cenon, que como llegaria a ser bienauenturado vn hõbre? Y respondio: Que conuersando con los muertos; y esto fue lo mismo que dezir, q̃ eyesse, y que ansi veria lo q̃ le era necessario para gozar de la bienauẽturança: tãtas vtilidades como las referidas se le siguẽ al hõbre de la leccion y virtuoso exercicio.

Alta respuesta de Cenõ Philosofo.

Lo

Elogio a don

Lo que algunos Hiſtoriadores y Poetas en ſus obras dizen deſte famoſo Eſpañol ſe vera aqui ſacado a la letra, ſin añadir ni quitar coſa, como por ſus originales ſe vera. Y aunque no ha dexado de ſerme de algun trabajo el juntarlo, no ha llegado, ni con gran parte al guſto que de auerlo hallado ſe me ha ſeguido, y es lo ſiguiente.

P AV-

PAVLVS IOVIVS

Nouo Comensis, Episcopus Nucerinus, in historia sui temporis.

SED post columbum, tres ante alios ex Hispania, fœlici ausu, & rebus gestis maxime clari, & memorabiles exterunt. Ferdinandus in primis Cortesius, ui in postremum Occidui littoris sinum elatus, ad Mexicana regna terrestri itine contendens, sub actis Indis. Themestina vrbe potitus est, quam fabricatis nagiisq;, & incolarum frequentia Veneta vrbis instar admirabilem multis prospere factis prælij expugnasset.

EL

Elogio a don
EL DOCTOR GONçalo de Illescas, en la segũda parte de su historia Põtifical, tratando de las cõsas deste inclyto Capitan Fernando Cortes, dize assi.

PVes para cũplir con lo q̃ tẽgo prometido soy obligado a cõtar particularmẽte qualquiera grande y notable aumento de nuestra sagrada religiõ; claro es que no puedo passar en silẽcio la cosa mas notable y de mayor importancia de quantas en esta materia jamas han succedido, q̃ fue la cõuersion y descubrimiẽto de la nueua España, y de las grãdes prouincias de Mexico, hecha por el famoso y admirable varõ Fernando Cortes. Todos los Espãoles q̃ passauan de Castilla a las Indias Occidẽtales q̃ Christoual Colon descubrio el ãño de nouẽta y dos, como por la mayor parte no lleuauan otro cuydado mayor q̃ hazerse ricos, no passauan de la Española, o Cuba, y de otras Islas de aq̃l parage; ni

enten-

ntẽdian en otra cosa sino en llegar dine-
os, y procurar de boluerse ricos a sus ca-
s. Los q̃ se mouian cõ zelo de Christian
ad predicauan la Fè de Iesu Christo nro
eñor, y cõuertiã de aq̃llas gẽtes idolatras.
ero el primero delos Españoles, q̃ cõ ani
no demas q̃ hõbre oso emprẽder la con-
uista, descubrimiẽto y cõuersiõ de la tier
a firme de Indias; y el q̃ con el fauor de
Dios la puso por obra, y en execuciõ della
izo cosas inauditas, y q̃ si no las huuiera-
nos visto cõ los ojos no las pudieramos
reer, fue el valerosissimo Capitã Fernan
o Cortes, meritissimo Marques del Va-
e, que despues se llamo.

Y el mismo Illescas despues de auer di-
ho el nacimiẽto, calidades y partes deste
amoso Capitan, y el aparato, gente y ar-
nada con que dio principio a sus altos y
fortunados designios, dize en otra parte:

Este fue el aparato que metio el famo-
o Fernando Cortes en la mas ardua y
ificultosa conquista de quantas jamas se
ieron ni oyeron, con estos quinientos
cinquenta compañeros, y con el fa-
or de Dios conquisto muchas ciudades,

con

conuirtio infinidad de infinidades de Idolatras y gentes barbaras, y posseydas del Demonio a la Fè Catholica, y ley Euangelica: con estos estirpo la inhumana costumbre de sacrificar carne humana, que algunos vsauan; y otros muchos vicios; dexadas aparte las innumerables riquezas que descubrio, y el nueuo mundo que nos puso tan llano y seguro, que se puede caminar agora por entre aquellas gentes, tãbien y mejor que por Castilla la vieja, donde ay summa justicia y seguridad: y cierto a mi juyzio hazañas hizo Cortes, que si como todos las hemos visto por nuestros ojos, las leyeramos, o las oyeramos contar de algunos de los Capitanes antiguos, no es menos fino que las tuuieramos por fabulosas, y por cosas de sueño; y pues cosas de menos cuenta y valor las encarecieron tanto los antiguos, y no acabamos de engrandecer a Homero, y a Virgilio, y a otros Poetas, que alabaron a vn Achilès, Vlixes, o Eneas; que fuera si para Fernãdo Cortes huuiera vn Homero, o vn Virgilio, o sino vn Titoliuio. Si yo nõ me engaño no tienen los Grie-

gos

os para que hazer mucho caudal de Ale
andro, ni los Romanos de su Camilo, ni
de Fabricio Coriolano, ni Iulio Cesar,
los Egypcios de Sesostres; porque to-
os juntos con grandes exercitos no hi-
ieron tanto como este nuestro Español
on quinientos y cinquenta compañeros
spañoles. Mas si bien lo consideramos,
o ay para que alabar tanto a Cortes, por
ue el negocio que hizo no era suyo, ni
hizo el fino Dios que quiso, con aque-
os poquitos conuertir a los muchos, y
hazer de manera que la predicacion
l santo Euangelio entre aquellos bar-
aros, no estriuassen en armas ni en fuer-
s humanas, sino que se cumpliesse en
s Christianos lo que dize Dauid en el
almo: Hi incurribus hi inequis, nos au-
m in nomine Dimini. Alexandro y Ce-
r, y los otros Capitanes pelean con car-
s, y los otros con cauallos, y nosotros
solo el nobre del Señor: y pues esto era
Dios, no nos marauillemos; que quien
zo que con trompetas y con gritos ga-
ssen los hijos de Israel a Hierico, bien
do hazer lo que vemos que hizo con

Fernando Cortes, y anſi pudieran haze
otràs coſas mayores.

¶ El miſmo Illeſcas ponderando el bar
renar y echar a fondo los nauios eſte in
clito Capitan, dize en otra parte de ſu P
tifical.

AVia muchos de los de Cortes, que te
niã por deſatino yrſe a meter cõ qu
nientos hombres entre mil millones d
infieles Idolatras: generalmẽte caſi todo
eran de contraria opinion a la ſuya. L
qual como el entendio, viendo que razo
nes ni ruegos no aprouechauã, tomò po
remedio vna de las mayores hazañas qu
jamas hizo hombre en el mundo; y tal,
ſolo ella baſtaua para indicio de auer ſid
el mas animoſo y diſcreto Capitan d
mundo, que fue dar barreno, y echar a fo
do los nauios.

¶ El miſmo autor en otra parte, tratand
de la priſion que eſte famoſo Eſpañol h
zo en el Rey Moteçuma, dize.

Deſpu

Despues de auer Cortes rebuelto en su pecho muygrãdes cosas, vino a determinarse en vna de las mayores y mas notables hazañas que jamas ningun hombroso imaginar, que parece temeridad y mas que locura; y cierto se agota el entendimiẽto en pensarla; y fue, prender al grãde y poderosissimo Rey Moteçuma dentro de su casa, en medio de mas de quatrocientos, o quinientos mil vassos suyos, cõ los quatrozientos compañeros; cosa verdaderamente espanta como la pudo pensar, quanto mas hazerla, y salirse della.

En otra parte de su Pontifical el mismo autor a la famosa batalla de Otumpan, celebrando otro alto hecho deste inclito Español, quando mato al Indio que lleuaua el estãdarte Real, y le abatio por tierra, de que los Indios desampararon el campo dize.

Este fue vn hecho el mas notable que de ningun Capitan creo yo se puede contar, ni jamas acontecio, y tanto mas

es de loar Cortes de veliente en este r
guroso trance, quanto menos salud t
nia quando le acometio; porque yua her
do muy mal en la cabeça, y con vn caxc
della menos. Esta señalada victoria fu
parte para que tornassen las cosas de Co
tes en mejores terminos.

¶ El mismo Illescas en otra parte, com
admirandose del valor con que los M
xicanos defendieron su Ciudad, y sufrier
en su largo y sangriento assedio, extrao
dinarios trabajos, hambres y miserias, c
entereza de animo dize.

EN el qual cerco passaron cosas not
bilissimas; y assi de vna parte com
de otra se hizieron hazañas admirables,
seria largo quererlas yo aqui contar. I
cerco fue largo, que duro tres meses e
teros: los de dentro se defendieron val
rosamente, tanto que les fue ganando
Ciudad por miembros y barrios, com
quien destronca vn arbol, hasta dexarl
arrinconados en el coraçon della; y jam
quisierõ arrostrar a pedir misericordia,
perdierõ el animo, antes sufrierõ hãbr
y necessidades tan grandes como los S

gu

tinos, o Numantinos, hizierõ Cortes y
suyos cosas q̃ no se puedẽ creer: vẽcie
con tanto loor, q̃ no se yo q̃ en cerco
guno se aya passado mas trabajo que
este, ni aunque gẽte ninguna cercada su
ra defenderse mejor ni con mas por-
su capa que los Mexicanos; pero al fin
os nuestro Señor, cuyo negocio se ha-
, puso mano en esto, y fue seruido que
lasse ya en aquellas tierras la Idolatri-
uso en poder de sus Christianos aque-
gran Ciudad, con q̃ se allano despues
a la tierra, y se hizo la mayor conuer-
de Indios, infieles, barbaros, Idolatras
osseydos del Demonio, de quantas en
y quinientos y veynte años que atras
amos se auian hecho. Pusose grandis-
a diligencia en la reedificacion de Me
o, y en pocos dias se hizieron ciẽto y
quenta mil casas: cõ esto y otras obras
do tal, q̃ afirmãn ser la mejor Ciudad
mundo, y la mayor. Diosele a Cor-
en pago destos trabajos y de otros
chos seruicios el titulo de Marques
Valle. Y a mi pobre juyzio si Gõçalo
nãdez diez años antes no huuiera ga-

nado y tomado para si el renõbre de g
Capitã, bien se le pudieramos dar a Co
tes, pues no fueron menores sus hazañ
q̃ las de otros q̃ han vsurpado titulos y
nõbres semejantes, con las quales puso
seruicio de su Emperador mas tierras y
tes q̃ lo q̃ es España, Frãcia, Italia, y aũ A
mania: porq̃ son mas d̃ quatrozietas legu
en largo, q̃ no ay tantas de aqui a Vngri
Desuerte, q̃ por la industria y valor de
famosissimo Capitã crecio la Christia
dad otro tanto mas de lo q̃ antes solia t
ner. Y quanto por vna parte nos auian g
nado della los Moros y Turcos en m
chos años, tanto y mas gano Cortes p
otra en tres, o quatro. Començaron a b
ptizarse los Indios a gran priessa, y huu
frayle que baptizo en vn dia quinze m
dellos: y otro dio fee que auia por su m
no baptizado en vezes quatrozietos m
Loado sea Dios que con quinietos hon
brezillos quebranto la cabeça de Sath
nas, y sojuzgo millares de millares de g
tes, y las truxo al conocimiento de la ve
dad, y a Cortes muchas gracias, que ta
to trabajo.

VICENTE Espinel en sus diuersas rimas y casa de la memoria, dize assi de Cortes.

FErnando Cortes, del encubierto mũdo
descubre el passo, y las riberas halla
os baxeles barrena, y da al profundo
n su arnes confiado, esfuerço y malla.
odo primero, ante el esta segundo,
ue siete Reynos que vencio en batalla,
omo reciben otros de sus Reyes
s dio, y reduxo, y sugeto a sus leyes.

Elogio a don

DON LVIS Capata en su Carlos famoso, dize assi de Cortes.

(.?.)

El Marques de Pescara aun despedido
era del Rey, de grandes y señores,
quando el nueuo mũdo aun no entẽdido
allegaron a Carlo Embaxadores.
Que Fernando Cortes, esclarecido
por batallas, dignissimo de loores,
imbio cõ nueuas de q̃ auia en sus guerras
nueuos Reynos ganado, y nueuas tierras.

Cortes, porque de vn hombre tã famoso
el principio primero se recuente,
ura que el tener poco vn generoso
ra obrar, no sea en nayde inconueniente.
Medellin de España el mas hermoso
ar nacio, de limpia y noble gente,
e padres hijos dalgo, sin contienda,
nque pobre de aueres y de hazienda.

El

L MIS MO DON
Luis enel dicho ſu libro en otra ocaſion.

NTro Cortes en Mexico, y fue entrado
recebido muy bien de Moteçuma,
iendo a Tlaxçallan antes ganado,
aclotã, y otros mas pueblos en ſumma.
ra mirar ſu exercito afamado
o, y crecio la gente como eſpuma,
to oro, perlas, plata y ſus veſtidos
pluma, no lo han viſto los nacidos.

es la Ciudad de Mexico poblada
mas de cien mil caſas, como vna
vn cabo ſobre el agua eſta aſſentada
vna muy hermoſiſsima laguna.
a media es de agua dulçe y deſſalada,
otra mitad mas clara que la Luna,
treynta leguas baxa, y por de fuera
uy muchos pueblos tiene a la ribera.

Elogio a don

EL MISMO AVTOR

concluyendo con la narracion de la Embaxada que el Capitan Montejo truxo al Emperador Carlos Quinto, dize.

Y De los nueuos Reynos, lo que oydo
os baste, y en solo esto se resuma,
que las guerras Cortes que he prometido
de dezir, y otras muchas vencio en suma.
Y ganô muchos Reynos, atreuido
prendio en Mexico al propio Moteçuma,
y tomô con su Rey a sus compañas
haziendo el y los suyos mil hazañas.

IVAN

IVANCASTE-
llanos en la primera
parte de sus Elegias
de Varones Illu-
stres de In-
dias.

MAyormente Cortes q̃ bien mirado
su discurso que cállo de presente,
puede con gran razon ser comparado,
a quien tuuo valer mas eminente.
Pero terna particular tratado
si Dios me diere vida sufficiente,
quando cante sus brios y su maña
en lo que se dirá de nueua España.

Elogio a don

EL MISMO AVTOR

en otra ocasion.

MAs Fernando Cortes varon experto
en mañas, en esfuerço, y en auiso,
no rehuso hazer qualquier concierto
en concederle todo quanto quiso.
Mas antes que partiesse deste puerto
estaua ya Velazquez arrepiso,
pareciendo negocio peligroso
confiarse de vn hombre tan brioso.

Quedo Diego Velazquez con tristura,
por no poder salir con el intento,
fuese Cortes en buena coyuntura
lleuando todo buen auiamiento.
Llamandole su prospera ventura,
para dar al desi[illegible]cumplimiento,
donde se señal[illegible]n tales cosas,
que se pueden c[illegible]ntar por milagrosas.

EL MISMO EN otra ocasion.

LEgo pues con soberuia loçania
Naruaez a los puertos desseados,
n cuya costa ya Cortes tenia
n nombre de su Rey pueblos fundados.
Y por la tierra adentro no dormia
onquistando potentes principados,
lo con su copia breue de Christianos
nazia siempre hechos soberanos.

¶ El mismo autor en sus Elegias en vn epitafio al entierro del Adelantado Francisco de Garay dize.

AQui yaze sepultado
Garay, Capitan bastante,
que con ser Adelantado,
no llego tan adelante
quanto llego su dictado.
¶ Teniendo vida segura,
por vencer la gran ventura
de Cortes varon diuino
murio pobre y peregrino
y en agena sepultura.

Elogio a don FRANCISCO DE Guzman en ſu Decreto de Sabios dize.

HErnando Cortes Hiſpano
mas pudo con poca gente,
por ſer pratico y valiente
que todo el poder Indiano.

Pues los que tienen eſtados
no con ahorrar ducados
pienſen eſtar mas ſeguros,
porque los mas fuertes muros,
ſon varones esforçados.

DON HIERONY- de Vrrea en ſu Orlando Furioſo.

POrque el ſucceſſo facil venga en eſto
arriba lo ordeno para en eterno
la ſumma prouidencia, y da para eſto
los Capitanes de valor ſuperno.

Veo

eo a Hernãdo Cortes, el qual ha pueſto
ieuas Ciudades ſo Eſpañol gouierno,
en Reynos del Oriente no entendemos
noſotros de India lo ſabemos.

DON ALONSO de Erzilla en ſu Araucana.

VEs de Bahama la canal angoſta,
y ſiguiendo al Poniente la Florida
tierra inutil y torzida coſta,
aſta la nueua Eſpaña proſeguida.
onde Cortes con no pequeña coſta
gran trabajo y rieſgo de la vida
n termino enſancho, por ſu perſona
s limites de Eſpaña y la corona.

LOPE

Elogio a don

LOPE DE VEGA

Carpio en su Arcadia, hablando de varones insignes dize.

ESTE a cuyos pies has visto tantos Reynos y Ciudades, y cuyas sienes dignas laurea y cerca el arbol sagrado de Alcides, es el famoso cõquistador del nuevo mundo Fernando Cortes, cuyas inauditas hazañas, ni el tiempo las podra acabar, ni la imbidia escurecer.

Y El mismo autor dize.

CORtes soy el que venciera
por tierra, y por mar profundo
con esta espada otro mundo
si otro mundo entonces viera.

Di a España triunfos y palmas
con felicissimas guerras,
al Rey infinitas tierras,
y a Dios infinitas almas.

DO

DON LVYS DE Vargas Manrique Señor de las villas de la Torre y el Prado, en vn Soneto suyo que yo puse en mi Mexicana.

SONETO.

DE aquel varon insigne, y eminente
Que de Christo el nõbre alto y sobe
on pio zelo, y poderosa mano
nsalço entre la ignota y fiera gente.

uien cantara mejor, quel descendiente
el claro Garci Lasso, que en el llano
nsalço humilde y con valor Christiano
nombre de la Virgen excellente.

os merecistes, o dar Lasso gloria
olo a Cortes, y el solo con tal summa
uestra fama hazer pudo perfecta.

tan heroyca y singular historia,
an singular y tan heroyca pluma,
a tan gran Capitan tan gran Poeta.

I EL

Elogio a don

EL DOCTOR LOBO

Lasso en la misma Mexicana.

SONETO.

SI el valeroso Iulio afortunado
Agatocles, Camilo, y los Scipiones,
Lucio que sugeto los Macedones
por los fuertes Metelos celebrado.

Tito Publio, y Rutilo han alcançado
Sin otra illustre copia de varones,
por diferentes plumas y opiniones
La fama de quel mundo esta admirado.

Del insigne Cortes los hechos raros,
Con que al fuerte incitays famoso Lasso,
Poniendo los de Alcides por el suelo.

Quã mas gratos serã, quã mas preclaros
Pues de la inuidia, y del oluido escaso
triunfays asido a su glorioso buelo.

QVINTO DOCTOR

Alonso Lopez Medico de Va Magistad de la Señora Empera triz doña Maria, en la misma mi Mexicana.

SONETO.

NGolfase el varon, el Eroe Hispano
en mar, casi sin suelo y sin ribera,
nueuo mundo da nueua carrera,
n prudencia y esfuerço mas q̃ humano.
uenos montes descubre, nueuo llano,
ueua gente Idolatra, inculta y fiera,
on el ojo la mira y considera,
luego la conquista con la mano.
inde Señores, y Principes sugeta,
ende al Emperador y gran Monarca,
anta su Fè de Christo, Dios y hombre.
a paga oy goza del, y de vn Poeta
ue a despacho y pesar de la cruel Parca
ara eterno a Cortès el claro nombre.

Elogio a don

EL LICENCIADO *Luys Alonso Maldonado en la misma mi Mexicana.*

SONETO.

Cante de vn nueuo Marte Gabriel Lasso
Que yo de vn nueuo y roxo Apolo canto,
Yo quiero ver qual pone mas espanto
Su Marte al mũdo, o mi Febo al Parnaso.

Si abrio su nueuo Marte nueuo passo
Al nueuo mundo con su espada y manto,
Mi nueuo Apolo abrio con nueuo canto
Indias de licor nueuo, y nueuo vaso.

Siẽpre entẽdi q̃ vn Marte auia enel mũdo
Y de Dafne vn hermoso amante solo,
Y agora veo dos Soles, y dos Martes.

Mas es en grande agrauio delas partes,
No ay mas de vn crudo Marte, y vn roxo
Apolo,
Cortes es Marte, y Lasso vn Sol jocũdo

E

L CAPITAN DON Hieronymo Cortes del habito de Alcantara, hermano segundo del Marques del Valle, en mi Mexicana.

SONETO.

Con dulce son de nueuo se derrama
De mi inuẽcible abuelo la grandeza,
os trabajos, peligros y braueza
on que tiene ganada eterna fama.

i mas tímido pecho y fuerça inflama
iendo de tal varon tal fortaleza
que no rudo del hado la aspereza
omar, ni escurecer su ardiente llama.

to se deue a ti diuino Lasso,
uya Musa con Plectro celebrado,
antò el alto valor del fuerte pecho.

en mueſtras q̃ a beuer te dio el Parnaſo
anto licor, que el verſo delicado
magestad iguala en todo al hecho.

Elogio a don

DON LVIS DE

Vargas Manrique al retrato de

Cortés, que está en una Me-

xicana, dize assi.

SONETO

ESte es aquel, que aunó Cortes se puso
en puntos con Alcides, y a las faldas
del nueuo y rico mundo, en sus espaldas
las dos colunas le pasó y opuso.

Las sienes veys que la razon y el vso,
con el claro metal, consideradas,
quitaron a coronas y guirnaldas
y a diademas que intento el abuso.

Este es el cierto Eolo, que a porfia
los vientos fugeto, y con regozijo,
nueuo mundo pisó, y descubrido.

Este es el hijo de la cortesia
y del valor, y aunque de entrambos hijo
escogio de la madre el apellido.

FRA

RAYHIERONY-
mo Roman en su Republica Gen
lica, tratando del descubrimiẽto
y conquista de las Indias
Occidentales, dize
assi.

AQuien se deue dar despues de Chri-
stoual Colon gracias de tanta cosa, es
Fernando Cortes Christianissimo va-
on, Capitan fortunado, soldado valiẽte, y
beral señor; el qual gano a Mexico, hizo
redicar con gran zelo la palabra del Euã-
elio, sin tener ambicion ni cobdicia delas
iquezas, ni demandar, contentandose
on solo que el nombre de Christo fues-
e pregonado, y con hazer hechos de
nmortal gloria.

EL MISMO FRAY CE-
ronymo Roman en otra parte de su
Republica.

LOs Reyes de Mexico tenia sus apelli-
dos de grãdes monarcas, dela manera
q̃ los Cesares y Ptholomeos; porq̃ se de-
zian Aculhuaque, q̃ es tanto como llama
Pharaones: y assi el vltimo Rey se dezia
Aculhuaque Moteçuma. La magestad y
autoridad con q̃ le seruian y tratauã, exce
dia a la de los Turcos, y a la del Preste
Iuã, o Emperador de Trapisonda, y a otro
qualquier Monarca. Esta grãdeza, aunque
en los otros Reyes se guardo, toda via
Moteçuma excedio, porque ninguna co
sa hallo, ni pẽso q̃ fuesse digna de Rey, que
no la ysasse y pusiesse por obra. De todo
esto hizo larga mẽcion Fernando Cor
res, valeroso Capitã q̃ gano a Mexico, en
la relacion q̃ imbio en escrito, al Empera
dor nuestro señor Carlos Quinto, de cin
co Reyes que auia en la nueua España; e
de Mexico precedia a los demas, y era co
mo Monarca, o Emperador, y assi le lla
mauan.

FRAN

RANCISCO LO-
cz de Gomara en la segunda
arte de la historia general de las
Indias, tratando del barrenar
y echar a fondo los nauios
este inclyto Capitan,
dize.

JAzaña por cierto necessaria para el
tiempo, y hecha cõ juyzio de ahumo-
Capitan, pero de muy confiado, y qual
onuenia para su proposito, aunque per-
a mucho en los nauios, y quedaua sin la
nerça y seruicio de mar: pocos exemplos
estos ay, y aquellos son de grande admi-
acion; como fue el de Omich Barbarro-
a, el del braço cortado, que pocos años
ntes desto quebro siete galeones y fustas
or tomar a Bugia, segun largamente yo
escriuo en las batallas de mar de nue-
ros tiempos.

Elogio a don EL PROPRIO Autor ponderando la prision del Rey Moteçuma.

(...)

NVnca Griego ni Romano, ni de otra nacion, despues que ay Reyes, hizo cosa igual que Fernando Cortes, en prender a Moteçuma Rey poderosissimo en su propria casa, en lugar fortissimo, entre infinidad de gente, no teniendo sino quatrocientos y cinquenta compañeros.

EL MISMO AVtor tratando del auer abatido Cortes los Idolos.

MAs honra y prez gano Cortes con esta hazaña, que si venciera a los Mexicanos en batalla.

EL MISMO GOMARA en la misma su historia, tratando del auer este famoso Capitan prendido a Panfilo de Narvaez.

POcas vezes, o nunca por ventura tan pocos vencierõ a tantos de vna misma nacion, especial estando los muchos en lugar fuerte descansados y bien armados.

EN OTRA PARTE DE su historia dize este Autor tratando de la famosa batalla de Otumpan.

LOs Indios eran dozientos mil, segun afirman, y el campo do esta batalla se dize Otumpan, no ha auido mas notable hazaña ni victoria en Indias despues que se descubrieron: y quantos Españoles vieron pelear este dia a Fernando Cortes, afirman que nunca hõbre peleo como el, ni los suyos, ni assi acaudillo; y q̃ el solo por su persona los librò a todos.

EL

Elogio a don

EL MISMO AVTOR

notando el animo y resolucion de los Mexicanos en el cerco de Mexico, dize.

ANdando por la Ciudad hallaron mõtones de cuerpos muertos por las calles y casas, y en agua, y muchas cortezas de arboles roydos, y los hombres tan flacos y amarillos q̃ hizieron lastima a nuestros Españoles. Cortes les mouio partido, pero ellos aunque flacos de cuerpo, estauan recios de corazon, y respondieronle: Que no hablasse en amistad ni esperasse dellos ninguno dellos, porque auã de quemar todo lo que tenian, o echarlo al agua de manera que nunca pareciesse; y que vno solo que quedasse dellos, auia de morir peleando: de donde se colige la firmeza y esfuerço que tuuieron en su proposito, porque llegando a estremo de comer ramas y cortezas de arboles, y beuer agua salobre, jamas quisieron paz. Y porque muriendose todos dieron señal de flaqueza se tenian los muertos en casa, porque sus enemigos no los viessen y cobrassen animo.

L MISMO GOMA-
en otra parte de su historia, dando a
ntender lo mucho que los Indios de-
uen a nuestro Señor, y a Cortes
por auerlos conquistado,
dize.

O Quantas gracias deuen dar estos hõ
bres a nuestro buẽ Dios, que tuuo por
en alumbrarlos para salir de tanta cegue
d y pecado, y darles gracia, que conoci-
endo y dexando su error y crueldades,
boluiessen Christianos. O quanto deuen
Cortes que los conquisto. O que gloria
e Españoles, auer arrancado tamañas
aldades y plantado la Fè de Christo.
ichosos los conquistadores, y dichosis-
mos los predicadores, aquellos en alla-
ar la tierra, estos en Christianar la gente.
elicidad grandissima de nuestros Reyes,
n cuyo nombre tanto bien se hizo, que
ma, que boa sera de Cortes? El quitò los
dolos, el predico, el vedo los sacrificios
tragazon de hombres. Quiero callar
o me achaquen de aficion, o lisonja, em-
pero,

pero si yo no fuera Español loara los Españoles, no quanto ellos merecieron sino quanto mi ruda lengua e ingenio supiera; tantos en fin han conuertido, quanto conquistado. Vnos dizẽ que se han baptizado en la nueua España seys millones de personas; otros ocho, y algunos dizen diez, hasta que yo saque á luz esta historia, y mejor dirian diziendo, como no ay por Christianar persona en quatrozientas leguas de tierra, muy poblada de gente loado sea nuestro Señor, en cuyo nombre se baptizan. Assi que son Españoles dignissimos de alabar, o mejor hablando, alaben ellos a Iesu Christo que los puso en ello.

Que se baptizaron en la nueua España de ocho a diez millones de personas.

Dexaron la Sodomia, aunque cõ grandes amenazas y castigo: dexaron assi mismo de comer hombres, aunque pudiendo no los dexan, segun dizẽ algunos; mas como anda sobre ellos la justicia con mucho cuydado y rigor, no cometen y tales pecados; y Dios los alumbra y ayuda a viuir Christianamente.

Ay en esta tierra que Fernando Cortes conquisto, ocho Obispados; Mexico

lo fue

fue primero veynte años, y el Papa
ulo tercio le hizo Arçobispado; es
bispado Quahute, Mallan, y Tlaxca-
n, Huaxacac, Machuacan, Xalixco,
onduras, Hiapa; tienen los Reyes de
astilla por Bula del Papa el Patronaz-
o de todos los Obispados y beneficios
e las Indias, que engrandece mucho el
ñorio; y ansi los dan ellos y sus con-
geros de Indias. Baptizaron en Xocho-
lco quinze mil personas en vn dia
os Sacerdotes: y tal frayle Francisco
huuo que baptizo el solo, aunque en
muchos años, quatrozientos
mil hombres.

Que vn frayle Frãcisco baptizo quatrocientas mil personas.

(2.)

GERO-

Elogio a don

GERONYMO RA-

mirez en vna Apologia que hi-

zo en defensa del ingenio y forta-

leza de los Indios de la nueua

España, que esta impressa al

cabo de mi Mexicana

dize assi.

POco despues salieron de la Ciudad de Tlaxcallan cierto y cinquenta mil hõbres de pelea a vengar la muerte de su quinzẽ cõpañeros, todos muy bien armados, y a punto de guerra, contra los quatro cientos Españoles que Cortes lleuaua: el qual mostro biẽ este dia su grande prudencia y consejo en el proueer; y el inuencible animo con q̃ menospreciaua los peligros aunq̃ los Indios eran tantos q̃ cubrian el Sol, y peleauan cõ increyble osadia y corage, poniẽdo muchas vezes los nuestros en cõdicion de perder la vida: no pudieron sufrir los pesados golpes de la espada de Cortes; y assi dierõ la buelta para la ciudad vẽcidos y destroçados de tan poca gente

E l

EL MISMO EN la misma Apologia en otra parte dize.

(.?.)

QValquiera de los Indios que Cortes vencio, pudiera mantener cam-
o al mas estirado Español, y darle bien
que entender: pero como miraua ya
Magestad diuina con ojos de piedad
uellas gentes Idolatras, quiso ayudar
lagrosamente a los nuestros, para q̃ vẽ
essen siẽdo tã pocos vn numero infinito
infieles, que se auian de reduzir al gre-
io de la Santa madre Iglesia. Y aun-
e hizieron grande contradicion con
s armas peleando animosamente con-
a nuestros Españoles, fue Dios serui-
, por medio de Cortes, vencerlos y su-
tarlos.

Elogio a don
EL MISMO EN
su Apologia en otra parte, ponderando el animo y esfuerço de los Indios, dize.

SI fueran los Indios para tan poco, y tan faciles de vencer, como algunos dizen, no pusieran a Cortes en tanto aprieto, siendo vno de los mas valerosos hombres, y vno delos mejores Capitanes del mundo. No escriuio el por cierto en las cartas que de la conquista dela nueua España imbio al inuictissimo Emperador Carlos Quinto, lo que Cesar escriuio al Senado Romano, auiendo vencido dentro de tres horas a Pharnace hijo de Mitridates: Veni, Vidi, Vici, palabras de mucha facilidad y presteza en negocio de guerra: porque lo que Cortes tenia entre manos requeria mucho tiempo y grande sufrimiento, por ser muy dificil y peligrosa. Holgara yo q̃ los que facilitan los hechos de Cortes estuuieran mirando desde alguna torre lo

qu

passaua en el cerco de Mexico, para
e vieran con los ojos, pues q̃ no dan fee
s historias, lo q̃ Cortes en el trabajo, ha
do seys mil barcas para señorear la la-
na, rompiendo puẽtes y baluartes, q̃ pa-
n defensa tenian hechos los enemigos,
lando casas, ganãdo torres, derriban-
tẽplos, y dando por todas partes muy
griẽtas baterias. Alli se viera cõ quanta
fia y obstinaciõ defendiã los Indios su
lad, haziẽdo muchas vezes huyr a los
stros, y tomãdose braço a braço, y aũ
ãdolos arrastrãdo. Y si Cortes no fue
ocorrido en cierta refriega, sin duda se
euarã y lo sacrificarã a sus Dioses. Mu
s dellos esperauã vn caualio cõ sola es-
a y rodela, y peleauã cõ vn cauallero
ado, teniẽdo los cercados Cortes cõ
Espãoles, y cõ mas de ochẽta mil In-
amigos: y estãdo puestos en tã grãde
eto, q̃ de quatro partes q̃ la ciudad te-
se auian reduzido a vna; porq̃ los de-
estauã por el suelo: nũca quisierõ dar
partido, aũq̃ estauã muertos de hãbre,
ian de noche cõ vergantines a pescar
ger yeruas y rayzes pãra sustentarse.

No defendieró los Numantinos su ciu
dad con tanto animo y porfia, ni enel cer-
co de Troya sucedieron tan notables co-
sas como enel de Mexico, adonde se ha-
llo no vn Hector solo, ni vn solo Achiles,
sino muchos, assi de nuestra parte, como
de la de los enemigos, lleuãdo a vezes lo
vnos a los otros de vencida, sin conocerse
ventaja.

El q̃ considerare esto sin passion, y lo
excessiuos gastos y preuẽciones q̃ los R
yes y Principes suelen hazer para gana
vn solo Castillo, colegira facilmente lo
Cortes trabajo en seruicio de Dios y d
la Corona de Castilla, sugetando ricos
espacioſos Reynos, venciendo gentes ta
belicosas, y finalmente illustrando co
heroycos hechos el nombre
de nuestra nacion
Española.

E

L C A P I T A N
Don Bernardo de Vargas Machuca en su Milicia Indiana, en su dedicatoria dize.

QVando Fernando Cortes dio principio a la milicia Indiana, haziendo inmortal la fama de su valeroso braço, del enemigo tan acosado, que escogio acertado remedio arrojarle en la gran y famosa laguna Mexicana, imitando a ena Rey Egypcio, quando acosado de Ventores, se arrojo en la famosa laguMeris, donde fauorecio la vida. Pues mo el Marques reconociesse el fauoracogimiento, y con mas admiracion que fue el de Mena, cobro inuencible animo, assegurando su trabajo, y sacando del inumerables fructos.

Elogio a don

EL MISMO AVTOR

en la dicha su Milicia, capitulo de Fortaleza, dize.

TAmbien lo mostro Fernando Cort
Marques del Valle, barrenando l
nauios, y echandolos a fondo, poniend
solo la esperança en la victoria, como v
ron fuerte; que bien sabemos que para t
gran numero de gentes no lleuaua fue
ças; y si solo tuuiera la fortaleza exterio
faltandole la interior, se boluiera y perdi
ra vn Imperio tan grande y tan rico,
que con fuerça de animo ganó,
como se vera en su hi-
storia.

E

EL MISMO AVtor tratando de Afabilidad dize en vn capitulo.

COmo le sucedio al buen Marques del Valle Fernando Cortes, que se lo uo siempre todo su campo. Y para prue desto, baste lo que le sucedio con Panfilo de Narúaez, causado del amor que le enian sus soldados, y el mucho credito que tenia en los agenos por su mucha afabilidad.

(.*.)

Elogio a don

EL MISMO EN

el capitulo de preuencion de Sacerdotes, dize.

(§.)

O Buen Marques del Valle, que biẽ su
piste agradar a Dios, de cuya man
recibiste el premio, en este mundo, y en e
otro, segun nuestra Fe: y bien concerto t
sobrenobre de Cortes con las obras, pue
tambien lo fueron en reuerenciar a Dio
y a sus ministros; y assi entre nosotros c
mo entre los Indios naturales, en quie
quedo tan estampada, que oy dura y dur
ra aquel respecto que tienen a los Sacerd
tes, pues por los canimos yendo cargado
con sus cargas, las sueltã, hincando las r
dillas en el suelo para les besar la mano:
esto hazen tan de ordinario, y esta ent
ellos tan recebido, que aunque esten oc
pados en sus sementeras y labores, lo d
xan todo y acuden a ello, y lo tienen p
grande honra, deprendido de tal maestr
que despues de mostrarse tã grande gue
rero

ero y tan valeroso, se mostro tan Chri-
iano, dando doctrina en general a en-
ambras republicas, que todas vezes que
opaua vn Sacerdote se apeaua para le
esar la mano, metiendo por el suelo las
odillas; por cuya reuerencia le pago Dios,
aziendole tambien afortunado, rindien-
ole a sus pies tan gran numero de gen-
e, Reyes, y señores, con tan grandes ri-
quezas, dandole titulo de Marques con
an gran nombre y tantas victorias, ayu-
lado del bienauenturado señor Santiago
atron nuestro: y quien esto merecio, me-
ece estar puesto con los de la fama: la
qual tiene bien estendida por todo el mundo:
al qual deue seguir todos los caudillos,
ansi en el valor como en el reue-
renciar los Sacerdo-
tes.

Elogio a don

GERONYMO DE CORTE Real, en la victoria naual, que la Liga Catholica tuuo de Soltan Selin Emperador de los Turcos, de que fue general el felicissimo Don Iuan de Austria, tratando de los Capitanes valerosos, y triunfos del Emperador Carlos Quinto, dize assi.

REndidos a sus pies estan aquellos,
q̃ el aureo mundo nueuo posseyendo,
ocultos y sin nombre en sombra estauan,
hasta que el gran Cortes dellos fue visto,
de ricas esmeraldas vienen todos
cubiertos, y de perlas de gran precio,
por tributo le dan concabas minas,
do nace el oro puro en suma copia.

GIO-

GIOVANNI BOTE-ri in la sua Ragione di stato, diche a cussi.

NOn si può in questa parte à bastanza laudare à Ferrante Cortese, conquistatore de lla noua Spagna, per che questo è eccelentissimo personagio, con le incredibile riberenzà che egli portaua à Sacerdoti, & â Religiosi, messe in sorno credito è pregio la Fè de è la Religione Christiana in quey paesi, è le esempio suo à hauuto tanta forzà, che sin al dì de oggi non à luogo al mondo doue in clero sia più rispetato, è le persone religiose più riberite, che ne lla noua Spagna: è non è possibile che stimi la Religione chi non ta cõto de Religiosi, per che come potray honorare la Religione che tu non bedi, se nõ fay stima de Religiosi, che tu hay inanzi gli occhi.

YO

Elogio a don

YO GABRIEL LAS-ſo de la Vega, en mi Mexicana en las primeras octauas del Canto primero, digo por eſte inclito Capitan.

CAnto las armas y el varon famoſo,
que por diſpoſicion del juſto cielo,
ſalio de Iberia, y con valor glorioſo
arribo del Antipoda en el ſuelo.
Aquel que por el mar tempeſtuoſo,
y varias tierras, con odioſo zelo
fue, y con furor dañado perſeguido,
de los monſtruos del Reyno del oluido.

Aquel que por la ſaña vengatiua
del Angel ambicioſo tantos males
en mil partes ſufrio con frente altiua
haſta extirpar los ritos infernales.
Del alto introduziendo la Fè viua
en los fines del ſuelo Occidentales,
haſta dar a ſu Cruz fixo apoſento,
y abatir la impiedad del viejo aſsiento.

YO

O EN LA MISMA
ni Mexicana en otra ocasion y
parte della, hablando deste
famoso Español
digo.

POr es a vn varon electo por el cielo
para cosas tan altas, qual sabemos,
le tan Christiano proceder y zelo,
que Dios le quiso mucho, creer debemos.
Pues antes ni despues que dexò el suelo
otra cosa en contrario no tenemos,
quien te viera, o varon afortunado
agora Apostol siendo, hora soldado.

Que Pompeyo triunfando en edad tierna
del contrastado Hiarbas hizo tanto,
que Iulio, que Scipion de fama eterna,
que Alexandro q al mundo puso espanto?
Quien en la antiguedad, ni en la moderna
dio tan llena materia a humano Canto,
o qual Anibal, Pyrro, Emilio, Antonio
dexo de su valor tal testimonio?

Estos

Estos hizieron hechos valerosos
mas de exercitos gruessos ayudados
de cercanos socorros poderosos
y de lo necessario confiados.
No qual este varon menesterosos
ganaron fama y nombres celebrados,
que bienes de fortuna son gran parte
para hazer resistencia al fiero Marte.

Que vn hombre sin dineros empeñado
con tan pequeña flota y compañia
se confiasse del instable hado,
y le siguiesse por incierta via.
Y vn mundo hasta entonces ignorado
con tal valor entrasse, do no auia
socorros, ni de auerlos esperança,
mas del valerle a cada qual su lança.

Cosas son que por cierto bien miradas
dexan atras el discernir humano,
pues testimonio dan de ser guiadas
por la alta poderosa, y franca mano.
A quien las intenciones mas dañadas,
no podran caluniar, negocio es llano,
pues quatro partes que el milagro quiere
aqui las hallara quien las leyere.

ON IOAN DV-
que de Portogal a Fernando Cortes.

SONETO.

As hazañas insignes valerosas,
que leuantan tu nombre Cortes santo,
mundo causan prodigioso espanto,
ienen el lugar de mas famosas.

ue las del Griego Achiles victoriosas,
e Homero ensalça con tan dulce canto
llegaron a ser de valor tanto,
e a las tuyas igualen gloriosas.

lue illustre Marques que enriqueciendo
Iglesia santa con tus claros hechos
s sillas celestiales ocupaste.

a los barbaros Indios conuertiendo,
candolos de laços tan estrechos
a diuina ley encaminaste.

GERO-

Elogio a don

HIERONYMO RAmirez al Marques don Fernando Cortes, ſobre la conuerſion de los Indios dela nueua Eſpaña.

SEcreto celeſtial alto juyzio
del conſiſtorio eterno ſoberano,
que en tanto tiempo no tuuieſſe indicio
de la ſalud del mundo el Mexicano.
Ni pudieſſe gozar del ſacrificio
con que Dios redimio el linage humano,
haſta que dio Cortes como maeſtro
nueuas de la verdad y del bien nueſtro.

Auiendo muchos en la Igleſia ſanta
a quien Dios eſta empreſſa dar pudiera,
illuſtres en virtudes y en Fè tanta
que como el claro Sol reſplandeciera.
La Mageſtad eterna Sacroſanta
ſolo a Cortes entrega la vandera,
y eſcoge por mas apto y ſuficiente
para alumbrar a aquella errada gente.

Parece

Parece que cerrado auia el camino
haziendo inacceſsible el mar Oceano,
porque nadie ſiguieſſe eſte camino
ni pudieſſe a Cortes ganar por mano.
Por Fè ſe ha de tener, que aſsi conuino
al bien de todo el Reyno Mexicano
que Dios tan largos ſiglos aguardaſſe
a quien le dieſſe ley y le alumbraſſe.

Si templo conſagro la antigua gente
a Saturno del Reyno deſpojado,
por dar forma deuida conueniente
al Lacio, por los montes derramado.
Que premio le dara que ſea decente
que Coloſſo del ſuelo leuantado,
o quien reduxo al Padre ſempiterno
la gente que yua a ciegas al infierno.

Agora con mas ſanta y pura vida
ofrece encienſo y flores al madero,
que reparo del hombre la cayda
con la preciosa ſangre del Cordero.
O conquiſta dichoſa eſclarecida,
victoria dulce, triumpho verdadero,
que dio a la religion, y al fiero Marte
prendas de tal valor por igual parte.

Andaua el Indio lleno de mil males,
sin ley, y aun casi sin razon viuia,
ignorando las cosas diuinales,
las de natura a penas entendia.
Pobre de sciencia, rico de metales,
las venas de la tierra descubria,
sin entender que el oro que buscaua
en tanto se tenia y estimaua.

Teniale el pecado derramadas
tinieblas por los ojos y sentido,
tenia las potencias ofuscadas,
la memoria incapaz llena de oluido.
Las fuerças naturales estragadas,
el apetito libre mal regido,
andaua en fin el Indio de manera,
que por poco la luz del Sol no viera.

Vinole a dar Cortes cierta noticia
del miserable error en que viuia
de las cosas de paz y de justicia
del gouierno ciuil y policia.
Desterrada la noche de malicia,
agora aquella inculta tierra cria
flores tiernas que no marchita el yelo,
y plantas escogidas para el cielo.

Sabe

abe el Indio que es mar, q̃ cosa es tierra,
en materia de Esphera el cielo mira,
be las causas que natura encierra,
orque muere el mortal, porque respira.
orque este mundo se cõserua en guerra,
cada cosa al proprio centro tira,
orque llueue, porque graniza y truena,
orque sale la Iris y Serena.

prende del maestro Estagirita,
oner en su figura vn silogismo,
Platon, a Galeno y Plinio cita,
sabe la distancia del abismo.
onoce por Fè explicita que quita
pecado la gracia del Baptismo,
yendo en Atanasio, en Agustino,
enel Doctor Angelico de Aquino.

omo aq̃l que del sueño esta adormido,
e causa la modorra soñolienta,
eno de razon y de sentido,
n saber con las manos lo que tienta.
uando cobra el buen seso q̃ ha perdido,
regozija, y con la luz se alienta,
e por alguna parte da en sus ojos,
itando la ceguera y los enojos.

De essa suerte sin lumbre el Indio ciego
dormia vn graue sueño, y tan profundo,
que no podia ver el claro fuego
queChristo derramo por todo el mundo.
Hasta que del mortifero sosiego
le despertó Cortes, y el Sol jocundo
de la verdad imbia a los sentidos
que estauan en tinieblas adormidos.

Consejo de la eterna prouidencia
en su diuino seno consultado,
no por virtud secreta de influencia,
ni por segundas causas ordenado.
Que auiendo de auer tanta diferencia
en costumbres, en vida, y en estado,
naciesse el Estremeño cauallero
al tiempo que nacio Martin Lutero.

El falso Heresiarca siembra errores,
altera con su secta el Christianismo,
no entiende los sagrados escritores
ni tampoco se entiende el a si mismo.
Pero Cortes se ofrece a mil dolores,
defendiendo la Fè nuestra y baptismo,
saeta no le espanta, ni tormento,
por el bien de las almas y su aumento.

Si

Si por algun ſeruicio ſeñalado
la dulce madre eſtar puede obligada,
al hijo mas querido y regalado
que crio con ſu leche delicada.
De tu zelo Cortes y gran cuydado
la Santa madre Igleſia eſta pagada,
pues truxiſte a ſu gremio tanta gente
que andan a fuera del deſobediente.

No obraſte menos con el braço fuerte
que con la lengua y celeſtial doctrina,
con aquel peleando dauas muerte
con eſta ſaludable medicina.
O quien pudiera entonces Cortes verte
ocupado en tan varia diſciplina,
haziendo hora el officio de ſoldado,
hora de Apoſtol y orador ſagrado.

Aqui Muſas, aqui mi pluma aſsiente
que tuuiera el de Eſmirna fuerça poca
para cantar varon tan excelente
digno del ſon de Apolo, y vueſtra boca.
Y aunq̃ es la obligacion que tengo vrgẽte
de celebrarlo yo, y tambien os toca
por aueros Cortes honrado tanto
conſagrando a las nueue vn templo ſanto.

Y aquellos que el licor Castalio beuen
de vn diuino furor arrebatados,
las fuerças de su claro ingenio prueuen
en hechos tan illustres y afamados.
El nombre de Cortes los vientos lleuen
hasta los pueblos de la Scitia elados,
Cortes, Cortes, el mar y tierra cante
dende el Baxo Poniente hasta el Leuante.

DEL MISMO HIERONYMO Ramirez.

SONETO.

CON la sangre de tantos Mexicanos
nunca Cortes manchara las arenas,
ni la ceruiz con asperas cadenas
atara a siete Principes paganos.
No derribara los altares vanos,
ni descubriera de oro ricas venas;
sino fuera à buscar tierras agenas
no pisadas jamas de pies humanos.
La fama que gano quedaua en ellas
entre barbara gente sepultada,
sin hallar por la mar abierto el passo.
Ya cerca el mundo, y sube a las estrellas,
no con fragiles alas leuantada,
mas con el canto del diuino Lasso.

DE

DE COSME DE Aldana.

SONETO.

REyes vẽcer, domar nueua y gran gẽte
ganar vn nueuo mũdo a nueſtra tier-
debelar con horrible y fiera guerra (ra
gran multitud de vn numero potente.

Introduzir con viuo zelo ardiente
la ſanta Fè, do todo bien ſe encierra,
dar nueuo orden, y ley a aquel que yerra
con gouierno tan ſabio y tan prudente.

Enriquecer de alla todo eſte ſuelo,
dar exemplo en valor, y en virtud rara,
y adquirir muchas almas para el cielo.

Y con eterna fama alçarle a buelo
ſobre los mas de nueſtra edad abara,
Cortes tus obras ſon de ſanto zelo.

Elogio a don

ROMANCE DE

Hieronymo Ramirez, a Cortes.

ADar tiento a la fortuna
sale Cortes de su patria,
tan falto de bienes della,
quãto rico de esperanças.
Su valor y noble sangre
a grandes cosas le llama,
y el desseo de estender
de Christo la Fè sagrada.
Rõpe el mar, vence los viẽtos
con vna pequeña armada,
llegando donde no pudo
con alas llegar la fama.
Para animar a los suyos
pone la vida en las armas,
da barreno a los nauios
echa a fondo la esperança.
Salta en tierra como vn rayo
hiere, rinde, y desbarata,
los espessos esquadrones
de fuerte gente pagana.

Ya

Ya tiene en poco el vencer
en ordinarias batallas,
al ſubdito que a ſu Rey
ſirue en la guerra por paga.
Porque ſean de mas gloria
los encuentros de ſu lança,
a ſiete ſoberuios Reyes
humilla la ceruiz alta.
En medio deſtas vitorias
ſabe tener tal templança,
que aunque quita y pone leyes
la ley de vaſſallo guarda.
Obediente a los decretos
del gran Monarca de Eſpaña,
a quien por primicia ofrece
el fruto de ſus hazañas.
Ricas tierras populoſas
naues cargadas de plata,
que del mundo han deſterrado
toda la pobreza humana.
Dexando para ſi ſolo
la parte que no ſe acaba
con mudança de fortuna
que es el pregon de la fama.

Elogio a don

YO GABRIEL LASSO en vn librillo que imprimi de Romance nueuos y otras obras mias, que llamo e Manojuelo: digo assi deste famoso Capitan, quando barreno los nauios.

Romance.

DOnde su crespa madeja
reclina el Sol y su carro,
donde empieça el nueuo mundo
y el Imperio Mexicano.
Mira Cortes sus nauios
ya enel puerto desseado
con tanto afan descubierto
para temer mayor daño.
Los trabajos considera
de su moderado campo,
y como rehusan muchos
la cerviz a casos varios.
Que les ofrece fortuna
mas duros que los passados,
a quien no falta razon
sus fines considerando.
Mira que salir no puede
con su pretension, en tanto

que

que eſten las naues en pie
y a Iberia abiertos los paſſos.
Acaba de reſoluerſe
tras vacilar largo eſpacio,
en dar al traues con todas
como lo hizo dexando.
La mas pequeña en el puerto
para los animos flacos,
a quien la ſombra acobarda
de los penſamientos altos.
Amotinolos el hecho
al parecer temerario,
a quien dize con voz graue
el nauio que he dexado.
Es para el que yrſe quiſiere
con todo lo neceſſario,
que no pelean los muchos
ſino los pocos y honrados.
Eſte tal ſe embarque luego
dexando el bélico ornato,
que el que de la guerra huye
no ha meneſter yr armado.
Goze de ſu dulce patria
y del lecho regalado,
ſi deſta ſuerte ſe adquiere
la opinion y nombre claro.

No

no dilate su partida,
ni inficione mas mis hados,
que de Cortes no tropieza,
la fuerte en pecho tan baxo,
vna cosa siento mucho,
y es que sepa el Quinto Carlos
que dexays sus estandartes
victoriosos y manchados,
no del contrario abatidos,
sino en su tierra eruolados,
destroncando la ocasion,
que pudiera eternizarlos,
porque a la diestra fortuna
days nombre de aduerso caso?
lo que en las manos os pone
a las agenas dexando,
assi como el labrador
que cobija el roxo grano
para ser a la cosecha
pereçoso y descuydado,
quereys que otros se coronen
con ramas de vuestro lauro,
y que ciña el fuerte robre,
indigna sien de tocarlo?
aduertid bien que la fama
canta lo bueno y lo malo,

que

que si ensalça al valeroso,
abate al cobarde y baxo,
pesame de que se diga
que fue Cortes tan liuiano
en elegir compañeros
de quien no estaua enterado,
pero todo aquesto cessa
con morir solo y honrado,
pues al vil temor se entrega
el autor de tan mal caso,
esto hizo por tentar
el animo acobardado
de los que intentaron yrse,
mas sus razones notando
todo el campo con voz alta
el alto hecho loando,
alçan de nueuo las diestras
de morir con el jurando,
dio con la naue al traues,
que de industria auia dexado
con ella el flaco temor
de los pechos desterrando.

Elogio a don

YO EN OTRO ROmãce del mismo mi Manojuelo, tratando de la prision de Moteçuma, digo.

ROMANCE.

EL que de la varia Diosa
nunca vio la frente altiua,
con indignados afectos,
sino serena y propicia.
Siruiendole de tutora
en varias lides sanguinas,
hasta sacarle triunfante
de mil belicas prouincias.
El que las copiosas venas,
que el goloso metal crian,
por tributarias le dio
y Occidental monarchia.
El Reptor del alto alcaçar,
a cuyos pies abatidas
estan la fortuna y suertes
de los hombres no entendidas.
Este en su insigne Ciudad
dando leyes asistia,

al

al rico eſpacioſo mundo,
lexos de nueſtra noticia.
Quando el famoſo Cortes
con audacia nunca oyda,
le dize que a ſu priſion
la yerta ceruiz le rinda.
Con la precioſa Corona
del Antipoda temida,
y con ella ſus victorias
cõ que al nueuo mũdo admira.
Mas el potente Monarca
notando aquella oſadia
por temeraria, reſponde
con faz riſueña ofendida.
Si entendiera, o vano altiuo,
que tu platica nacia
de cuerda reſolucion
para mi oprobrio mouida.
Tomara la enmienda preſto
de mi ofenſa y tu malicia,
pero como trae conſigo
frenetica fantaſia.
No me cauſa indignacion,
antes me prouoca a riſa
que el intento temerario
nunca emprende coſas chicas.
El

El valeroso Español
la daga en la diestra fixa,
y en la siniestra el sombrero
a Moteçuma replica:
No nace mi atreuimiento
de esso que señor replicas,
sino de mi noble pecho
que a cosas altas me inclina.
Assi que Rey poderoso
no te alteres, ni recibas
temor de aquesta prision,
pues es sin fruto impidirla.
Y no inquietes la ciudad
entendiendo diferirla,
sino quieres que mi diestra
en ti execute su ira.
Y tu Real pecho escudriñe
esta punta preuenida
que esta es ya resolucion
con los hados conferida.
Que no es cordura morir
mas temeraria osadia,
quando sin fin tan lloroso
tienen las cosas salida.
Ni tampoco es bien vn Rey
haga cosas indeuidas,

a som-

À sombra de su corona,
escudo de Fè rompida,
matome mis Españoles,
que en tu seguro venian.
Vn Cacique tu pariente,
y esto me fuerça te oprima,
el Antipoda Monarca
su contraria suerte vista.
Y el grân valor de Cortes,
al rostro la mano arrima,
conuirtiose de su faz
el ser en parda ceniza.
Quedando a la Real garganta
la timida voz asida,
desta suerte discurrio
vn tercio, y aun mas del dia.
Hasta que con tierno afecto
dixo enel suelo la vista,
si es assi, como lo es,
que el cielo estas cosas guia.
Hagase qual lo disponen
sus deydades ofendidas,
pues enel dichoso estado
la inconstancia esta escondida.
Vamos valiente Español,
y ansi en andas de oro ricas

Elogio a don
fue lleuado a la prision
por entre sus gentes mismas.

EN EL MISMO M

Manojuelo, digo en otro romance al derribar Cortes los Idolos.

ROMANCE.

LAs habladoras estatuas
del monstruo desuanecido
abate el fuerte Cortes
de sus asientos antiguos
No se le pone delante
que esta el Monarca ofendido,
presente, ni el pueblo todo
casi en numero infinito.
No teme afrenta ni muerte
riesgo, daño ni peligro,
sombras vanas que acometen
sin ofensa al zelo pio.
Que a las cosas de su Dios
siempre el Christiano caudillo,
deue de acudir primero,
sera el fin qual los principios.

La

La paciencia se le acaba
de ver al Angel maligno
ambicioso comunero
en el trono a Dios deuido.
Adorado de criaturas
reuerenciado y temido,
y sugeto a sus preceptos
vn mundo Idolatra impio.
Ignorante de su Autor
de su Redemptor lo mismo,
sin gozar de los theſoros
de los celestes archiuos.
A fuera dize tyranno
que el termino es ya cumplido,
en que su daño, y quien eres
conozca el Indio captiuo.
Ya de la obscura tiniebla
quedara con ojos limpios,
y sabra de mi quien es
el Dios sin fin ni principio.
Con esto el Idolo grande
por las altas gradas vino
rodando desde el altar
con estrepitu y ruydo.
Y tras el todos los otros
en numero no creydo,

hasta dexarle espejado
desde el mayor al mas chico,
tras esto el arbol de vida,
do morir la vida quiso,
leuanto en los ayres alto,
y prostrado a vozes dixo:
en vuestro lugar os pongo,
como me fue cometido,
y a la vana, vil criatura
al profundo aberno imbio,
y si en aquesta ocasion
Dios a vuestro Pablo imito,
ya que en las obras no sea
serafo en el zelo limpio,
su poder hara la lengua,
el braço hara lo mismo,
hasta fixaros adonde
me dize mi fè y designio,
leuanto el pueblo las armas
para caso tan preciso,
y con ellas juntamente
vn rezio y alto alarido,
quisieron quitar la Cruz,
pero fue tiempo perdido,
que el cielo se lo impidio
con milagros nunca vistos,

y si el barbaro monarca
este popular ruydo,
con instancia no estoruara
de alta inspiracion mouido,
grandes daños resultaran
del atreuimiento altiuo,
pero al fin todo lo puede
el que tiene a Dios propicio.

EDONDILLAS

ue yo hize al retrato de Cortés, ue el y ellas me fue pedido para rbiar a Alemania a la Mage- tad del Emperador, y se im- primieron en Cara- goça.

YO soy quien con zelo ardiente
y con valor nunca visto
ante el nombre y Fè de Christo
el templado Occidente.

Y quien con esfuerço y maña
dio a Carlos Quinto mas tierra
que contiene en Ingalaterra,
Italia, Francia, ni España.

Barréno a mis naues di,
siete Reyes fugete,
treze prouincias gane,
sus Idolos abati.

Mas almas librè de penas
y reduzi a nueſtra ley,
y mas vaſſallos al Rey
que tiene la Libia arenas.

El Plus Vltra y las Columnas
con esfuerço atras dexe,
y otras de nueuo fixe
con fatigas importantes.

Laſſo mi Homero dira
en ſu illuſtre Mexicana,
esta verdad ſoberana,
que es muy fuerte la verda.

REDONDILLAS QVE
o hize al mismo retrato deste famoso Capitan, para imbiar assi mismo con las precedentes, y se imprimieron con ellas.

(.?.)

AQuel es el fuerte Ibero
que el Antipoda domo,
en sus altares planto
l mysterioso madero.

quel vencio las malicias
el Angel soberuio, vano,
le quito de la mano
s inhumanas primicias.

quel varon que se os muestra
n tan varia disciplina,
aua su lengua doctrina,
dura muerte su diestra,

en tan glorioſa jornada
elear fue necessario,
o solo con el contrario
nas con la turba daña.

Pues que glorias, premias, palmas
merece su zelo santo,
pues a su patria dio tanto,
y al cielo dio tantas almas.

Si fue mi pluma atreuida
ninguno podrá culparme,
que aspiraua a eternizarme
con materia tan subida.

IVAN

VAN OCHOA

de la Salde Prior perpetuo de ſan Iuan de Letran, en la primera parte de ſu Carolea, Inchiridion, que trata de la vida y hechos del Emperador Carlos Quinto, tratando de quando Cortes paſſo a las Indias, dize aſsi.

DEſpues que Franciſco Hernandez de Cordoua torno a Cuba con la nueua del deſcubrimiento de Iucatan, prouincia muy rica de tierra firme, pueſta a la parte Occidental de la iſla de Cuba, Diego Vazquez gouernador della cobdicioſo de ts riquezas que Franciſco Hernandez reria, determino imbiar a Iuan de Grixalua ſu ſobrino con dozientos hombres en quatro carauelas: el qual llego a Pontonchan, y fue echado de la tierra por los naturales

turales, herido y con notable daño de su gentes. Fue desde alli al rio de Grixalua que llamaron, dõde huuo cantidad de dozientos mil ducados, y se torno a Cub con la nueua de tanta riqueza. Buscaua e Gouernador persona con quien juntars para empressa de tanta importancia: y en tendiendo lo que merecia la de Hernand Cortes Capitan excelente natural de Me dellin, le dio cuenta dello, y lo capitularõ entre los dos, aunque despues huuo noue dad en Velazquez con la venida de Gri xalua, y quisiera salirse de lo tratado cor Cortes, y aun impidirle el viage ya apre stado: pero el con doblado animo pass adelante en lo començado, y assi partic de Santo Domingo de Cuba, y prosiguic su derrota con no pequeñas contradicio nes.

E L

EL PROPRIO AVtor tratando de quando dio barreno a ſus naues, dize aſsi.

COn maduro conſejo dio orden Hernando Cortes con vnos marineros de quien ſe fiaua, que ſecretamente barrenaſſen los nauios por abaxo, para q̃ ſe fueſſen a fondo, aunque muchos de los ſuyos tratandolo primero con ellos, fueron de parecer contrario; mas el lo hizo porque perdieſſen la eſperança de ſalir de alli ſin victoria. Como hizo aquel valeroſo Capitan Agathocles, quando lo cerco en Çaragoça Hamilcar, que acordo ſalirſe, enfadado de verſe ſin remedio, ſiguiendole mil y quiniẽtos Caragoçanos, fue en Africa ſobre Carthago; y pueſtos los pies en tierra quemo luego los nauios en que auia paſſado, porque ſolo cada vno fiaſſe en ſus manos: y fuele eſto de tanto valor, que vencio a los Cartaginenſes, quedando el ſeñor de Sicilia.

EL

Elogio a don
EL MISMO AV-
tor en otra parte de su historia tratando de la toma de Tlaxcallan, dize.

ALo vltimo Fernando Cortes reduxo aquella Ciudad a la obediẽcia del Emperador: por lo qual despues se gano Mexico.

EL MISMO, TRATANdo de la prision del Rey Moteçuma, dize.

YDespues de passadas otras muchas cosas entre ellos, Fernando Cortes lleuo preso a su casa a Moteçuma, de donde gouernaua y mandaua como sino lo estuuiera; solo tenia en guardia de los nuestros, durmiendo en vn apossento el y Fernando Cortes, todo esto con voluntad de Moteçuma, que mandaua a los suyos no se alborotassen, porque assi lo queria. Alta y loable hazaña.

EL MISMO AVtor tratando de la prision de el Capitan Panfilo de Naruaez, dize.

(.?.)

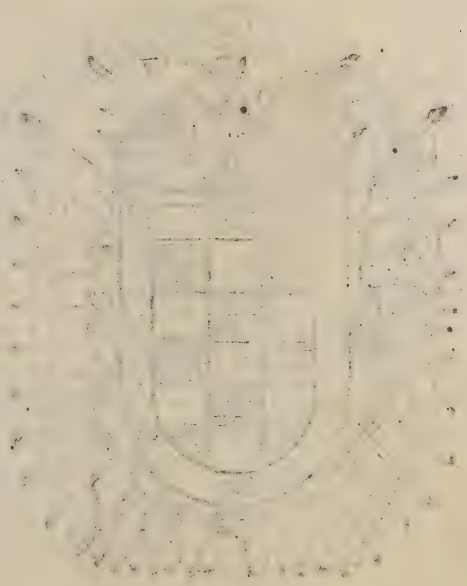
SAlio pues de Mexico Fernando Cortes en busca de Panfilo de Naruaez, cõ l qual despues de auer tratado muchas cas, haziendole muchos offrecimiẽtos, vio a las manos, y le quebro en la batalla n ojo, y le prendio, perdiendo de los suyos Cortes solos dos.

EL

Elogio a don
EL MISMO TRA
tando de la toma de Mexico, dize.

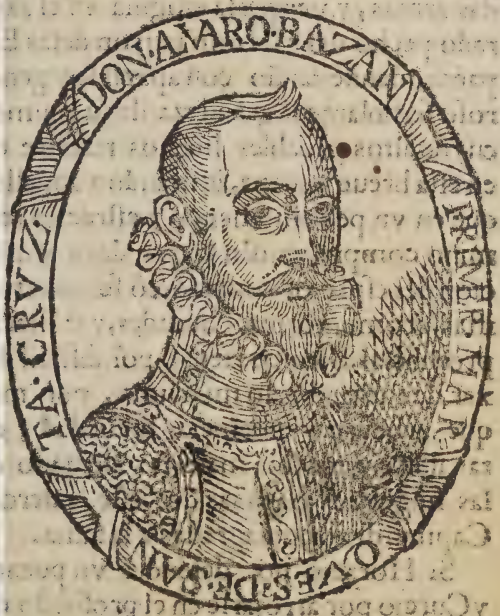
DExamos el año passado a Fernando Cortes recogido en Tlaxcallan, dedonde torno sobre Mexico con noueciẽtos de los suyos, ochenta y seys cauallos, y ciento y diez y ocho arcabuzeros y ballesteros, con diez y siete piezas de artilleria en treze vergantines: pusole sitio por tierra y agua: y despues de tenerla combatida con mucho valor, fue ganada Martes dia de san Hipolyto: donde en el cerco tuuo Fernando Cortes muchos Indios amigos, los mas de Tlaxcallan. Murierõ cinquenta de los nuestros, y seys cauallos: de los enemigos cien mil y mas. Fue presso el que tenian por Rey por muerte de Moteçuma, de Garcia de Holguin natural de Caceres, qué lo prendio en la laguna, yendo huyendo con algunos de los suyos. Dizese por cierto, que pelcauan las mugeres de Mexico cõ tanto animo como los hombres, y assi hallarõ algunas muertas.

FIN.



A DON AL

VARO DE BAÇAN, MAR
ques de Santacruz, Capitan Gene-
ral del mar Occeano.



ENTRE Los mas famo-
sos Capitanes que por mar y
tierra han dedicado sus nom-
bres a la inmortalidad, ningu

no ocupa, y con justas causas, mejor lugar q̃ don Aluaro de Baçan, dignissimo y primero Marques de Santaçruz, cuyo retrato es el que aqui se muestra con las grauadas armas, y venerada insignia en el azerado pecho del glorioso patron delas Españas, manifestando con apazible y generoso semblante la grandeza de su animo, cuyos altos y loables hechos referire en en esta breue summa, imitando a aquellos que en vn pequeño lienço y estrecho termino comprehenden la grandeza y dilacion del espacioso mundo, cõ sus puertos islas, promontorios, Ciudades, y dilatadas prouincias. Bien que tengo por difficil dexar de tomar buelo mi pluma, por mas que procure y proiera breuedad, en tan dulce y copiosa materia, alentado de las singulares hazañas que esse valeroso Capitan dexo consagradas a la fama.

Si Horacio por defender vn puente y Curcio por arrojarse en el profundo cẽtro, con vna materia de desesperacion ocupan buen lugar en las historias, y memoria de los hombres. Si Scebola sustentando el braço vn breue tiempo sobre la

cobdi

obdiciosas llamas, merecieron el pre-
gon de tantos escriptores antiguos y mo-
dernos, y ser traydo por alto exemplo
de amador de su patria. Si Codro por so-
lo vn acto de fortaleza con que se ofre-
cio a la muerte, disfraçado perpetuò su
nombre. Y si Duelio por ser el primero
de los Romanos que vencio por mar en
naual conflicto, alcanço del Senado il-
lustres titulos y essenciones de poder salir
enel silencio dela callada noche, cō hacha
encendida, y resonante trompa, honra y
preuilegio, hasta alli a ninguno cōcedido.
Y por mostrarsele el Senado mas agrade-
cido, introduzio por aquella noble victo-
ria que alcanço de los Cartaginēses, q̄ de
alli adelante se llamasse la guerra comun-
mente Duelo, por nōbrarse su victorioso
Capitan Duelio. Que premios, q̄ priuile-
gios y essēciones, q̄ Colosos encūbrados,
q̄ loores merece y se le deuē a este inclito
Español, q̄ tantas vezes cō admirable pru
dēcia y sagazindustria, y no cō menor es-
fuerço q̄ afortunada suerte vēcio cō tā po
co numero de baxeles y gēte, tantas y tan
peligrosas batallas, triūfando de tātas y tā

La causa porque se llamo la guerra Duelo.

belicosas naciones, con tantas incomodidades, trabajos, riesgos, necesidades y peligros como sabemos, domando y trayendo debaxo de los pies este furioso e inchado elemento de la agua, y usando, no del blando y oloroso lecho, de los suaues y delicados mantenimientos, y ociosa vida, cosas que con tanta fuerça han desterrado la virtud del mundo, mas de los mal entrañados traspontines, sobre vna breada tabla, de los breues y sustosos sueños, de las corrompidas y mohosas viandas, de los azedos vinos, y mareadas aguas.

Que la vida ociosa ha desterrado la virtud del mundo.

No quiero referir aqui otros muchos afanes y dificultades que la nauegaciõ trae consigo, solo pondre por remate lo que a mi parecer excede a todo humano trabajo y peligro, que es el fiar el hombre la vida que tan dulce le es, y que tan de veras y por tantos medios procura conseruar de vnas fragiles tablas y maderos, para q̃ los vientos a su disposicion los lleuẽ por tantas profundidades de mares; sin auer otra cosa entre su vida y muerte, mas que vna tabla sugeta a carcoma, corrupciõ, golpes de mar, fuego, y otros mil contrastes,

Peligros de la nauegacion.

Con-

Considerando pues estas cosas y los continuos peligros del nauegante, el excelente Poeta Horacio vino a dezir como admirado del primero que tendio velas al viento y se fio de vna deuil galera, que era atreuido, y que tenia el pecho de fuerte y doblado azero.

Lo que sentia Horacio dela nauegacion.

Tãbien dezia el Sabio Pitaco de Mitilene, que la cosa mas fiel era la tierra, y la mas falsa la mar, y de quien menos podia fiarse; como aquel que tenia della experiencia. Dezia tambien el sabio Caton Censorino, que todas las vezes que el podia escussar el caminar por mar, lo hazia de muy buena gana; y a la verdad no le faltaua razõ, auiẽdo en ella tantos naufragios, peligros, tormentas, sobresaltos, lloroſos sucessos, que en vn instante hazen sus efectos.

Opinion del Sabio Pitaco.

Lo que dezia Catõ Censorino de nauegacion

Pues que dire de la dificultad que ay en dar vna batalla por agua y el vencerla; para esto se requiere tener perfectissimo conocimiento de las estrellas, saber el sitio del mũdo, conocer las calidades delos viẽtos, rastrear los pronosticos de los inciertos tiempos, y otros muchos secretos de

Las partes que ha tener vn Capitã de mar.

naturaleza: sin las quales cosas aprouecharia poco el animo y fortaleza, annq̃ fuesse muy auẽtajado. Cuenta Valerio Flaco en su Argonautica, que yendo Hercules con Tesseo a la conquista del Velloçino, y viẽdo con quanta fuerça los vientos combatian el nauio en que yua, saco su arco y començo a disparar flechas contra el ayre, pensando que el que auia domado tantos monstruos por el mundo, pudiera domar tambien los elementos.

Hercules pelea cõ los vientos.

Al contrario succede en las batallas campales; porque como se dan sobre tierra que de suyo es firme y estable, suele prenalecer en ella la violencia; aunque falte el orden y disciplina militar, como se ha visto muchas vezes: mas en las nauales es imposible vencer quien careciere de arte, y con ella no juntare mucha industria, experiencia, y esfuerço; no solo para sugetar al enemigo, sino tambien para resistir a la misma naturaleza y vencerla, porque cierto no es otra cosa regir vna armada contra la inconstancia, fuerça, y descompostura de los vientos, y la inclemencia del cielo, y la

Que tiene menos dificultad la batalla de tierra que de mar.

Que regir vna armada por mares es triunfar de la naturaleza.

variedad

variedad de las olas del mar, sino triunfar dela naturaleza; y el q̃ cõella se pone a fuerças, es muy semejante a los Gigantes, que intentaron pelear con los Dioses, como dixo el Sabio.

De lo que hasta aqui he dicho se puede colegir euidentemente el inuencible pecho, la extraordinaria osadia, la loable industria, deste famoso Capitan; assi en tener en poco los peligros de mar, como en buscar y acometer a los enemigos, en seguirlos, y en alcãçar memorables triũfos y victorias dellos. No buscaua Hercules en su tiẽpo con mayor diligencia y cobdicia mõstruos por el mundo q̃ domar, que este inclito Español ocasiones donde pudiesse mostrar el crecido vigor de su animo y fortaleza. Y la primera cosa en que lo vino a manifestar, fue en assegurar la armada de las Indias Occidentales, y costas del Poniente, siendo Capitan General de vna armada de galeazas y nauios, en las guerras y diferencias de el Catholico Rey Philippo de Espaã, segundo deste nombre, con Enrico de Françia, segũdo tambien del suyo; rin-

Victoria contra Frãceses e Ingleses

diēdo y echando a fondo muchos nauios de Pyratas Franceſes: el qual teniendo noticia que dos de Ingleſes auian llegado al cabo de Aguer, cargados de toda ſuerte de armas, municiones y aparatos belicos para vender a los Moros de Marruecos y Fez. Entro enel puerto cō algunos de ſus baxeles y debaxo de ſu fortaleza, no ſin mucho rieſgo y peligro por la frequēcia de cañonazos que diſparauan, aſsi dellos, como de los Caſtillos, les piço las amarras, y rindiendolos y dandoles cabo ſe las lleuo, auiēdo primero pueſto fuego a ſiete carauelas y chalupas, que en aquel ſenoſo abrigo tenian los enemigos para ſalir a correr las peſquerias de Chriſtianos de Cabo blanco.

Toma dō Aluaro dos nauios Ingleſes, y quemaſſe te baxeles.

Eſte pues es tambien aquel que conſiderando el incuitable y ordinario daño que los Africanos deſde ſu rio de Tetuan hazian a las coſtas de Eſpaña, reforço diez galeras que a ſu cargo eſtauan. Y aſsi miſmo hizo cargar muchos nauios inutiles y bromados, y otros caxcos viejos de gruesas piedras, y de otros peſſados y embaraçoſos materiales de pegajoſa trauaçon y bulto

Llega el Marques al Rio de Tetuan.

to descompassado: y metiendolos enel
los hizo desfondar y romper, cõ que
ego, haziendo comunicables a pie en-
e las distantes orillas, y juntandolas cõ
prolõgado y ancho põton, impidiẽdo
alir delos nauios enemigos a hazer da-
enlas mares y costas Christianas, sin ser
te para se lo estoruar la potencia de la
n Ciudad, cuyo asiento esta a tres mi-
de la boca del rio: aunque acudio para
efecto grã numero de Turcos y Afri
õs, acaudillados de su Alcayde Hame-
Boalli, con quien tuuo vna porfiada y
grienta escaramuça: en la qual con la
te de sus galeras le mato e hirio mu-
de la suya, saliendo deste trance victo-
o con muy poco daño y mucha repu-
on. Loable industria acompañada cõ
nde esfuerço y no menor prouiden-

Victoria del Marques de Hamete Boalli Alcayde de Tetuan.

Este famoso Capitan es tambien aquel
siendo general de las galeras de Na-
es, en aquella famosa batalla naual de
anto, cuya gloriosa memoria durara
ntras que la de los hombres no se aca-
dedico fu nombre a la inmortalidad;

Victoria de Lepãto.

Don Iuã de Auſtria general de la liga Catholica.

ſiendo General de la Chriſtiana liga el f
licisſimo don Iuan de Auſtria glorio
triũfador del arrogãte Sultã Selin, poté
Monarca Otomano, cõ tãto daño y pe
dida de grueſſos y reforçados bageles,
ruyna de ſus belicoſos Ianizaros, y Eſp
eos, cimiento de ſus arrogantes e inch
dos deſignios. Aqui moſtro eſte famo
Eſpañol gran prudencia, ſagacidad, a
mo y extraordinaria traça, en ſu anticip
do conſejo, y prouechoſo acuerdo, c
loable y patente fundamento ſuſtent
do; aprouando tambien el del valero
prudente Capitan Marco Quirino, el c
inclito don Iuan, valiente Barbarigo, af
tunado y ſagaz Colona: el qual fue, au
q̃ opueſto al d̃ muchos, q̃ la ſoberuia O
mana armada ſe buſcaſſe con breuedad
diligencia en ſus miſmos golfos y puc
tos, y que alli ſe le preſentaſſe al enemi
la batalla, y ſe le dieſſe en ſus proprias r
res, porque ſi en el feruor della moſtra
la fuerte delos Turcos alguna declinac
la ayudaſſe a ſer mayor el hallarſe cõ p
co trabajo ſocorridos con las cercan
y amigas guaridas, deſamparando l

Parecer del Marques que ſe buſcaſſe la armada Turqueſca.

Reſolucion de los Gẽerales en que ſe les da a los Turcos la batalla en ſus miſmas mares.

baxe

celes y acogiendose a la tierra, patria,
stas, y puertos conocidos, combidan-
les con la ocasion tan a la mano, para
nirla a tener sobre ellos la Catholica
ion con menor riesgo y daño; enfla-
eciendo cõ el ardiente desseo de saluar
vidas, sus pujantes y temidas fuerças;
por el contrario a los Christianos obli-
ndolos a hazer su deuer, el carecer de
uel remedio, buscando la salud en los
ectos de sus diestras; cosa que muchas
zes ha conseguido altas y milagrosas
ctorias. Y quando el Baxa y armada
urquesca salir no osasse, a lo menos
uiria de auer reconocido sus castillos
fortalezas, y de tenerle encerrado, con
robrio grande y grande reputacion
la Catholica armada, estando en dis-
sicion y con mano de intentar otra
npressa que le costriñesse, y obligasse
salir del puerto, a defender el ma-
siesto y visible daño de sus costas y tier-

Loable traça.

Alta aduertẽcia.

Aduertencia digna por cierto de glorio-
s loores, por medio de la qual se con-
guio victoria tan importante, auiendo
en ella

en ella peleado assi mismo este famo
Capitan valerosissimamente, rindiendo
echando a fondo muchas galeras, con l
treynta que a su cargo estauan; y socorri
do a la Real, en importantissima coyutur
haziendo inculable y mortal estrago e
el contrario; y auiendo embestido a la C
pitana de Hazanchiribi cõ la suya, y dad
testimonio claro del extraordinario való
de que el cielo le dotò; y assi mismo dad
caça a quarenta y dos galeras que del san
griento conflicto se escapauan; siendo l
del felicissimo don Iuan de Austria y l
suya las primeras que las alcançaron y em
bistieron, y començaron a rendir, hasta
que Iuan Andrea y las demas del alcance
llegaron.

Haze el Marques gran daño en las galeras Turquescas, y socorre a la Real Christiana.

Este inclito Capitan es tambien aquel
que continuãdo en su justo y loable propo
sito y glorioso designios, desseoso de estẽ
der nuestra santa Fè; estando el siguiente
año la armada de la liga catholica en el
puerto de Nabarino, y la Otomana en Mõ
don, dos leguas distantes la vna dela otra,
auiendo salido Mahamet Bey a combat
tir y tomar vna nao de Christianos, con

Rinde dõ Aluaro a Maha-met Bey, y retira segunda vez a Ochiali.

qua-

renta galeras Turqueſcas, y auiendolo
o aquella felicíſsima rama del troneo
Auſtria, y ſalido a fauorecerla con ſu
nada. En contra de la qual auiendo mo
o la ſuya Ochiali General que ya era
la Turqueſca, no oſando aguardar a la
la liga, ſe retiro: en cuya retaguarda
ndo Mahamet Bey, le embiſtio eſte fa
oſo Eſpañol con ſu galera ſola; y auien
peleado las dos Capitanas con gran ya
y corage a viſta de las dos armadas
r eſpacio de vna hora, la rindio y tru
a la catholica, cõ muerte de Mahamet
y, y priſion de Moſtafa, Capitan gene
de los Iançaros. Agradable eſpectá
lo y gallarda viſta, y que a la de tan dio
ſas naciones no cauſo pequeña admi
cion, loable mueſtra que ayudo a con
mar la excelencia y animo extraordi
rio deſte famoſo Eſpañol.

Muere Mahamet Bey, y captiua a Moſtafa.

Eſte tambien es el q̃ con valeroſa dieſtra
rará induſtria imbiado por el Iouen de
uſtria gano a Ochiali, y le ſaco de las ma
s la ciudad de Tunez, la qual el auia vſur
do y tomado a ſu Rey Hamida, vaſſallo
tributario del de Eſpaña, dõde los Tur
cos,

Toma dõ Aluaro a Tunez.

cos hazian grandes preparamentos pa
su conseruacion y defensa, leuantand
gruessas murallas y bastiones; proueye
dola assi mismo de cantidad de artilleri
municiones, bastimẽtos, y otros aparat
belicos.

Este inclyto y famoso Capitan es a
mismo aquel que saliendo con quaren
galeras a correr las costas de Berberia
Turquia, con designio de las saquear y p
rer fuego, embarco quatro mil Españ
les de los tercios de Sicilia, y tocando e
la Isla de Malta, auiendole socorrido
gran Maestre con cinco galeras de la R
ligion para ayudar a su empressa con tr
cientos infantes y cinquenta gmetes; y po
su caudillo al Capitan Rontagaz, salto e
la Isla de los Querquenes en Berberia;
apoderandose della por fuerça de arma
valerosamente entrego a la cobdiciosa f
ria de Bulcano y desseado saco cinco pue
blos, talando sus fertiles y espaciosos can
pos, donde se cogio gran cantidad de ga
nado, y ricas presseas, con mas de mil e
clauos, de que auiendo sacado el quint
para su Rey, hizo gracia a los soldado

Saquea y pone fuego el Marques a la isla de Querquenes.

co

n gran liberalidad y generoso animo
n que se hallaron contentos, agrade-
dos y premiados.

Este famoso y afortunado Capitan es
nbien aquel que auiendo venido al Po-
nte, con titulo dignissimo de Marques
Santacruz, por General de la armada
l Catholico Philippo segundo Rey de
Españas, al rio de Lisboa, estando el
fante don Antonio apoderado del, con
yntay dos vreas, sin otros nauios, ga-
nes, y galeras, con extraordinario
imo con gran prudencia y reputacion
su persona, y no con menor corage, re-
rtado consejo, y madura resolucion,
puesto a los continuos y espesos tiros,
si de tierra, como de la rebelde arma-
, le embistio cõ la suya, y cõ impetu ga
rdo, les desbarato y rindio, allanãdo cõ
nportante y afortunado succesio, los pas-
s mas difficiles y las cosas mas arduas
aquel Reyno, echando jũtamente por
rra las altiuas esperanças de sus contra-
os, cosa importantissima para las justas
retẽsiones de Castilla, y que fue no me-
os que bastante para ponerlas en buen

Desbarata el Marques al Infante don Antonio en el rio de Lisboa

punto

punto, hāziendo desistir de las suyas p
entonces al jactancioso enemigo, que
juzgaua ser estrecho el dilatado vniuer
para el prospero succesſo que en ellas
prometia: de adonde resulto, viendo s
fuerças debiles y enflaquecidas, el valer
de las agenas, como lo hizo: y ansi jun
vna armada Francesa de sesenta y dos n
uios de alto bordo para ayudar y fauor
con al vencido Infante, procurando res
tuyrle su perdida, y sustentarle en sus m
fundados intentos y desbaratadas prete
siones, aspirando al nombre y possessio
de Rey de Portogal, en que por la temp
na muerte de don Sebastian auia succedid
don Philippe Segundo de España nuestr
señor su tio, cuyo derecho mirado y co
siderado con largos, fundados y prolixo
estudios, lo declaro assi.

Socorren Frāceses al Infante dō Antonio.

Viene Philippe Stroci por General de la armada rebelde.

Venia por general desta armada Phel
pe Stroci Mariscal de Francia: y siendol
de la de Castilla este famoso Español,
no se hallando a la sazon con mas de co
veynte y cinco nauios, sin causarle alter
acion, nouedad, ni turbacion en su antigu
costumbre, que era de vencer la desigua

y nott

notoria ventaja del contrario igualo sus
ltas y colmadas esperanças, con la des-
proporcion y pujança de su enemigos, pa-
eciẽdole como quiẽ no lo ignoraua, que
o el copioso numero de gente pelea, ni
lcança la dudosa victoria, sino el animo-
o, aunque limitado en cantidad.

Descubiertas pues las dos armadas a la
ista de San Miguel, poco distantes de vn-
a delgada, auiendo valerosamente escara-
nuçado tres dias, se embistieron con ga-
ardo y brioso impetu: cinco y cerca de
ys horas duro el porfiado y sangriento
onflicto naual con muchas muertes y he
idas de vna y de otra parte: al cabo de las
uales se declaro y canto con resonante y
legre trompa la felicissima victoria por
ste inclito Español, con muerte de doze
nil enemigos y de su General Estroci, rin
iendo, quemando, y echando a fondo la
nayor parte de la pujante y soberuia ar-
nada, siguiendo con duro y diligente al-
once las miserables y timidas reliquias q̃
e su rigor escaparon; bastante victoria a
ternizarle en la memoria de los hõbres,
digna por cierto de que los claros inge-

Escaramuçan tres dias las armadas.

Mueren doze mil enemigos y su General Estroci.

O nios y

genios y virtuosos escritores la den el lu-
gar que pide.

Este famoso Capitan es tambien aque-
que auiendo salido del rio de Lisboa co-
su armada, y con tan grande reputacion y
glorioſos loores como General della, y
juntamente del exercito, fue a las islas de
los Açores, que con tyrannico rebelion
sustentaua las leuantadas y libres armas, y
con ellas la malicia declarada y tenida por
justo derecho en sus dañados pechos, afi-
landolas contra los de sus padres y herma-
nos en ciuiles nouedades y diferencias; y
con su ordinario valor las sugeto.

Sugeto las islas delos Açores dõ Alvaro.

Este inclito Capitan es el que comba-
tiendo con su loable valor y prospera for-
tuna la isla dela Tercera, la entro por fuer-
ça de armas con su exercito, dõde auiẽdo
peleado con corage y propicio Marte, y
muerto innumerable copia de enemigos
puso en lamẽtable y vergonçosa retirada
mas de nueue mil Ingleses, Franceses, y
Portogueses, donde se le rindieron diez y
ocho vanderas viejas Frãcesas, y treynta
y seys Portoguesas, y quatro mil soldados
destas tres naciones; entregandole las in-
obe

Rendida y entrada por el Marques la isla de la Tercera.

obedientes y reas armas, tan sin fundamẽto preuenidas; cuyo Capitan era Monsiur de Xarres, de nacion Francesa.

Este famoso Español es tambien el que no dexando parar el prospero curso de su fauorable fortuna, ni soltando de la mano la crinada ocasion, como varon prudente; antes teniendola fuertemente asida, y prosiguiendo sus loables victorias, rindio y puso en la obediencia de su Rey las demas islas rebeladas que fuerõ cinco: cuya inobediencia y libre proceder castigó, entregando al rigor del cuchillo y lazo los autores del desacatado rebelliõ: rindiendo assi mismo y tomando las armadas Francesa y Portoguesa; cosa assi las vnas como las otras de grandissima importancia y cõsideracion, para la quietud de los Reynos y derecho de Castilla, y que pusieron duro freno al orgulloso enemigo, y en sossiego el alterado Reyno de Portogal.

Rendidas por el Marques otras cinco islas.

Altas y prouechosas victorias, y en importantissima coyũtura, dignas de inmortales loores; en el prospero, o aduerso successo de las quales consistia la quietud, o alteracion del mundo, por ser las de ma-

Que fueron de grãde importancia estas victorias.

yor importancia que en el ha auido de mucho tiempo a esta parte, y donde no solo vencio este Christiano Marte al declarado y potente enemigo, sino tambien a muchos que cubrian este nombre con falsas y lisongeras muestras y fingidas apariencias, dandolas en lo exterior de lo que los ocultos pechos encerrauan, cuyos mal sanos designios estuuieran ya declarados, si el cielo no fauoreciera a los deste valeroso y pio Capitan.

Raro exẽplo de valor de dõ Aluaro de Baçan.

Del qual se deue notar por excelencia entre las suyas que nunca tuuo sufrimiento para aguardar al enemigo en su casa y mares, ni le falto animo y corage, con prudente industria y cuerda disposicion para yrle a buscar y a triunfar del en las suyas y echarle dellas, cosas que con tanta dificultad se suelen hazer, y que tan grandes ruegos, peligros, trabajos, temores, afanes, e incomodidades traen consigo; como muchas vezes hemos leydo, y algunas visto, y esto con tan poca perdida y daño de sus armadas y gẽtes, como claramente veemos.

Tomen

Tomen pues las plumas los q̃ cõ las de sus claros ingenios desſean bolar sobre las nuues; que materia es esta para no recibir jamas vltrage del torpe oluido, sino perpetuos loores, dedicandose con ella a la inmortalidad.

Leuanten de punto este mi facil y breue discurso, dispuesto solo con este fin, y no mouido de vil premio, sino de inclinacion a sus altas y singulares hazañas: la substancia de las quales quise recopilar en este breue y mal dispuesto Elogio, por que con menos trabajo y difficultad los hallen los que quisieren tomar este loable y virtuoso exercicio a su cargo.

Fue llamado este famoso Capitan por su Rey a Madrid, por quien considerados sus grandes seruicios y extraordinario valor, con esperanças de recibir del otros muchos, le mando en su presencia cubrir, dandole titulo de Grande de Castilla, juntamente cõ el de Capitan general del mar Occeano y gẽte de guerra del Reyno de Portogal, con que se boluio a Lisboa, donde estando con aquella ardiente sed de gloria, que siempre espoleo su inuen-

Dael Rey al Marques titulo de Grãde.

cible animo y ſubido valor, y temiẽdo la perdida del precioſo tiempo en ninguno reſtaurada ; apreſtando vna grueſſa armada, para tomar enmienda del inconſiderado Britano, cuyo libre proceder en ninguna manera quedara ſin riguroſo caſtigo, ſi el cielo le concediera ſu viſta ; bolo ſu glorioſo eſpiritu a recebir el verdadero y eterno premio de ſus aceptas y altas obras; dandonos a entender que el recebido en el ſuelo no fue baſtante a inchir los vazios de ſus condignos meritos. Pero bien conſiderado fue en la mas rezia coyũtura la falta deſte inclito Eſpañol, en que Capitan dexô jamas a ſu patria, y tan llorada enella, quãto celebrada enel elado Septẽtrion, que era la parte que eſperaua, no cõ poco temor y recato, el duro y conocido efecto de ſu dieſtra. Murio a los ſeſſenta y tres años, andados de ſu loable y prouechoſa vida, en la miſma edad que el famoſo Fernando Cortes.

Muere el Marques en Lisboa

Murio el Marques dela edad que Cortes.

Fue traydo ſu cuerpo con grande ſentimiento y aplauſo por el Capitan Alderete a ſu villa de el Viſo, donde cubrio vna abreuiada y fria piedra eſte magna-

nimo

nimo aſpecto, tan apazible en la ſerena paz, quan temido en el duro militar exercicio: a cuya llorada y prodigioſa muerte, hize la Cancion ſiguiẽte, que imprimi en mi Manojuelo.

CANCION

ALma gentil, hermoſa
que ſobre las eſtrellas
de Athlas la ceruiz inhieſta obligas,
con carga infatigoſa
baxa a nueſtras querellas
los limpios ojos, pues te ſon amigas,
y veras como inſtigas,
a tierno ſentimiento
el pecho mas robuſto,
llamando al hado injuſto,
que puſo a Iberia en general lamento;

mira en la fria tierra
donde vna piedra tu corteza encierra.

Mil despojos de Marte,
mira en torno pendientes,
en ver tus triunfos por su mal continos,
que de vna y de otra parte
de variedad de gentes
te rinden loores de tus hechos dinos,
soberuios Sarrazinos,
perjuros Otomanos,
arrogantes Franceses,
inhumanos Inglesses,
arriscados y altiuos Lusitanos,
aun oy temen tu diestra,
ya quieta por la suerte cruel siniestra.

Desto llenas las glorias,
y el prouecho patente,
tu patria, mas que todas venturosa
cargada de victorias
por tu espada eminente,
sobre las nuues con razon famosa
fortuna riguros a,
del bien nuestro enemiga,
quando tu varia diestra,

o herida tan ſinieſtra
n honda, y que obligaſſe a tal fatiga,
n que virtud ſus lumbres
ato y la corteſia ſus coſtumbres.

ero ſi bien aduierto,
as viuo eſtas agora,
ie quando aca piſaſte el baxo ſuelo,
ie eras en parte muerto,
as ya inmortal mejora
ozas deſpues que alçaſte el blando buelo
moras ſin recelo
las partes dichoſas,
el ni ſobreſalto
perder bien tan alto,
no corren las horas preſuroſas
noche tras el dia,
el dia tras la noche muda y fria.

unca alli la fortuna
mueſtra variable,
agrauia a nadie ſu temida buelta,
a nadie es importuna
quexa lamentable
ſoſpiros y lagrimas embuelta,
ay temor de rebuelta,

ni de ſembrarſe engaño
en tan cierta bonança,
ni miedo de mudança,
del biẽ preſente en venidero daño,
cada qual ſe ſuſtenta
en gloria eterna, ſin temor de afrenta.

Alli te es concedido
el recrear la viſta
en el franco amador de la criatura,
de quien eres querido,
ſin que a impedirlo aſiſta
nueſtro aduerſario, como acá procura,
tambien en eſſa altura
gozas del Ceſar quinto,
ſobre todos famoſo,
y del Jouen glorioſo,
que el Lepanto dexando en ſangre tinto
la potencia Otomana
rindio ayudado de tu dieſtra vfana.

Atento a Cortes mira,
que a la ceruiz eſſenta
del remoto y ſoberuio Mexicano
puſo yugo que admira
con eſpada ſangrienta,

de Leyua famoſo, afable, humano,
valor ſoberano,
a al de Alua ſeuero,
ya enel norte frio
plo el rebelde brio
u temida dieſtra el fino azero,
eſte baxo ſuelo
es poco que tu leuanto buelo.

padre belicoſo
a a quien ſolo pudo
ſanto lugar quitar la ira
tra el Turco dañoſo,
furor eſcudo,
ſta en le perſeguir la cierta mira
altos hechos mira,
moſas victorias,
a las tuyas dan fuerça
que la fama eſſuerça,
ellas y eſtas cõ loables glorias,
a que en lo futuro
den perpetuas como en bronze duro.

zate alegremente
eſſas almas bellas
enſamientos leues, aun purgadas,
lama pura ardiente,

y mira

y mira a todas ellas,
de la muerte triunfando entronizadas,
de sus obras cercadas
en descanso cumplido,
por justa recompensa,
mira la poca ofensa,
que a tales hombres haze el mudo olui
de imbidia las çoçobras,
y como a cada qual siguen sus obras.

Dexonos tu partida
en obscura tiniebla,
sin Sol luciente los alegres dias,
la Luna obscurecida
con ofuscada niebla
cubre de espanto sus lustrosas vias,
las fuentes claras frias,
a los rios corrientes
niegan su antigua vena,
y la campaña amena,
sin arte sus matizes diferentes,
la selua antes hojosa
es ya en vestir sus trõcos perezosa.

Huyo el valor contigo
y el termino loable,

ſamparo con tu preſencia el ſuelo,
edo falto y mendigo
tu trato agradable
traſladado enel Empyreo cielo,
brio vn eterno velo
yna nuue turbada,
eſſa enuegezida,
planeta homicida,
quinta eſtancia de rigor poblada
nde ſono ſu eſcudo
la vibrante lãça y hierro crudo.

Occeano hondoſo,
n ofendida frente
o en ſus humildes coſtas golpes duros,
as que nunca furioſo,
miendo tiernamente,
us alados monſtruos mal ſeguros,
s aluergues obſcuros
xan, y el agua hienden,
eſe el blanco coro,
nbuelto en tierno lloro
nimphas que con quexa el ayre ofendẽ
vna voz ronca triſte
e dixo, adonde el de Baçan te fuyſte?

En

En rezia coyuntura,
dixo la voz llorosa,
dexas la tierra y nueſtras aguas dexas,
buelue Heliſea holgura
ſi es permitida coſa
al cuerpo el alma que del ſuelo alexas,
ſi nueſtras juſtas quexas
pueden algo contigo,
y continuo ſeruicio,
haznos tal beneficio,
bueluenos luego el prouechoſo amigo,
ſino quieres con llanto,
llamemos vario tu diſcurſo ſanto.
Porque dinos ſi quiera,
antes que pronunciada
por ti fueſſe ſentencia tan llorosa,
otra vez la ribera
de nieue cobijada,
no fue y la ſierra inculta pedregoſa
y la campaña eruoſa
de toſtadas eſpigas,
y de flores los prados
con variedad eſmaltados,
y el arbol de las hojas mas amigas
otra vez deſpojado
quiendole de ſombra adelgaçado.

Con esto nos tuuieras
ado, sino contentas
omenos de tu nō tan quexosas,
si quexas oyeras
eran menos sangrientas
no qual las q̄ escuchas lastimosas
uestras aguas hondosas
udieran serte gratas,
a que no en celebrarte
n no vituperarte
nas no lo admites, pues q̄ assi nos tratas,
que si algo sin el sobra
s vida llena de inmortal çoçobra.
Sobre tu cuerpo frio
lma gentil gloriosa,
cayo el amado hijo prenda cara,
elado el verde brio
con faz debil quexosa
llena de muerte la agradable cara
diziendo: O fuerte abara,
o robador destino
de todo mi contento
a empobrezerme atento,
porque para romper este camino
no fue mi vida amarga?
mas que no conueniente acerba y larga.

Quien

quien de diuersas flores,
de mirtos y laureles
podra la estrecha falda darme llena
y agradables olores,
que aquestas manos fieles,
sobre tu cuerpo esparçan y en la arena
o tu que en fuerte buena
al bello Ascanio excedes,
jouen, fuerte, animoso,
heredero dichoso
de aquellos triunfos q̃ mostrar nos puede
atiende a que te llama
a otros tales la parlera fama.

Cancion humildemente
ante los pies te inclina
del alto y digno sucessor de Marte,
dile mi zelo ardiente,
y que mi Musa indigna
con estilo sin arte
y ronca flauta de siluestres cañas
cãta del padre inuicto las hazañas.

Parecerles ha a algunos que encarezco con exceſſo la falta que eſte inſlito Capitan hizo con ſu muerte a ſu paria, en tã terrible y prodigioſa coyũtura: ero yo eſtoy cierto que acerca de los ue con la conſideracion que ſe deue, diſurrieren por ella eſtare diſculpado: coſa ue no con mucha difficultad, ſe da bien laro a entender, pues tiene de ſu parte los años que ſabemos ſobreuinieron, por teigos para prueua deſta verdad.

Hallaſe auer rendido y ganado eſte vaeroſo y feliciſsimo Capitan en el diſcurſo de ſu loable y afortunada vida, ocho las, ſeys caſtillos fuertes, vencido ocho apitanes generales, dos Maeſtres de cão, veynte y ſeys titulos y ſeñores de aſſallos, quatro mil y ſetecientos y cinuẽta y tres Franceſes ſoldados y marineos, ſetecientos y ochenta Ingleſes, ſeys il y quatrocientos y cinquenta Portoueſes de los rebeldes, con don Antonio, las iſlas y armadas de Lisboa, y Setuar, ſeys mil y dozientos y quarenta y es Turcos, Moros y Moras, cauptiuos eſclauos, anſi miſmo dado libertad a mil

Lo que el Marques ganò.

P y qui-

Dio libertad don Aluaro a 1574. Christianos.

y quinientos y setenta y quatro Christianos, que en poder de Turcos y Moros padecian duro y miserable captiuerio.

Hallase assi mismo auer rendido y tomado quarenta y quatro galeras Reales veynte y vna galeotas, veynte y siete vergantines, cien galeones y naujos de alto bordo, siete caramucelines, tres carabos Moriscos, q̃ son como nauichuelos, vna galeaça, mil y ochocientas piezas de artilleria, sin increyble numero de todo genero de armas y pertrechos belicos, y copia innumerable de municiones, bastimentos y otras cosas de cõsideracion, con las quales acrecentaua sus fuerças y enflaqueci las de sus contrarios.

Entrego la indomita ceruiz este famoso Capitan dos vezes al pesado yugo conjugal, eligiendo por su primera compañera a doña Iuana de Baçan y Çuñiga, hija mayor del Conde de Miranda; tuuo en ella quatro hijas doña Maria Baçan, que casso con don Bernardino Xuarez de Mendoça Conde de Coruña, doña Iuana de Çuñiga, doña Brianda de Guzman, y doña Anna Manuel monjas.

Cass

Casó segunda vez con doña Maria Manuel hija mayor de don Francisco de Benauides, Conde de Santisteuan del Puerto, y de la Condesa doña Isabel, de la Cueba, señora de la Solera, en quien huuo a don Aluaro de Baçan, segundo Marques de Santacrnz, y a don Francisco, y don Pedro de Baçan, doña Anna Baçan, doña Isabel de la Cueua, doña Maria Manuel, y doña Brianda de Baçan. *Casamiẽto segundo del Marques*

Y a la verdad no nos deuemos admirar, de que este valeroso Capitan lo fuesse tanto, siendo hijo de aquel eminente varon don Aluaro Baçan, de cuyas altas y loables victorias, extraordiñarias hazañas, singulares hechos, inauditas disposiciones, raras traças, estan llenas las historias, principalmente la Carolea Inquiridon de Iuan Ochoa de la Salde, que trata de la vida y hechos del Emperador Carlos Quinto; donde en particular nos da noticia de todas ellas que no son de poco gusto: las quales por no ser para aqui no refiero.

Era este famoso Capitan dispuesto de cuerpo de guallarda y gentil presencia, color de rostro que tiraua a morena, de miembros rezios, bien proporcionados, barba castaña y bien assentada, aunque no con nota de espessa, tenia gran ingenio acompañado con mucha prudencia, condicion afable, debaxo de vn graue proceder; cuyo leuantado animo nunca sacaron de su entereza, sangrientos trances, peligrosas ocasiones, notorios riesgos, furiosos vientos, soberuias olas, asperas tormentas, injurias del cielo, pujança de enemigos, ventaja de contraria armada, ni moderado numero de la suya.

Parecia que en las borrascas de mar, y en lo mas feruoroso de los combates, el espantoso estrepitu dela artilleria, y el cõfusso y desacordado son de las opuestas armas, hazian en su oydo en tal de causar alteracion, dulce y agrable armonia, mostrando tener a la fortuna por tutora propicia de sus causas; y tanto mas quanto mas importantes y arduas las ocasiones, tan entero y tan en si estaua en ellas, como en la serena paz. Desuerte que ni la turbacion

cion hallo jamas enel entrada, ni la solicitud y prouidencia le desampararon, acudiendo a todo cõ loable traça y sagaz disposicion, partes importantíssimas en vn Capitan. En la frente y semblante del qual los soldados leen y pronostican su prospera, o aduersa fortuna, pertrechando sus coraçones de vigoroso esfuerço, o entregãdolos al vil temor. Tales efectos hazẽ en las ocasiones los rostros y afectos valerosos, o pusilanimes de los Capitanes, como varias vezes se ha visto.

Que enel rostro y semblante del Capitan leẽ los soldados las victorias.

Era assi mismo naturalmente piadoso y compassible, partes que raras vezes dexan de concurrir en semejantes subjetos. Y por el contrario no ay cosa mas ordinaria enel cobarde, que la crueldad, por ser hija engendrada en su pecho de su propio recelo y temor.

Era don Aluaro piadoso y compassible.

Tenian con el buen lugar y clemente acogida las cosas procedidas de inaduertẽcia, y no le admirauan ni causauan escandalo las de accidente, repentino y colerico, ni las de flaqueza humana, como fuessen agenas de odiosa perseuerancia; inconuenientes en q̃ los hõbres por la mayor par-

te dã, sin poderse todas vezes yr a la mano. Estas remitia y perdonaua cõ esperanças dela enmiẽda quãdo eran a su arbitrio las penas de semejantes culpas; y desseaua como se vio muchas vezes ser rogado en ellas de algunas personas q̃ le erã aceptas; y tal vez huuo, y muchas, q̃ lo procuro, aunq̃ con grande secreto y recato: porq̃ esta loable parte de caridad y clemẽcia no causase animo en sus gentes para vsar mal della, y fuesse instrumẽto licẽcioso para hazer, cõ el habito de permisiõ de aq̃llos, y otros mayores incõuiẽtes. Nũca executo su ira repẽtinamẽte, sin escuchar disculpa del q̃ se la ofrecia. Era mas inclinado a la reprehẽsion de sus soldados, que a la satisfacion de sus disgustos. Doliale mucho la aspereza y rigor delos vandos q̃ mandaua echar, por la obligaciõ de su ineuitable y dura execuciõ; y ansi los ordenaua y disponia cõ tẽplança, procurãdo en todo ser mas amado de sus gentes q̃ temido, inclinandose mas a premiar los trabajos de sus gentes, que a castigar sus descuydos; causa de ser mas respectado, querido, y temido. Assi que cõ sus altas hazañas acõpañadas

Acto admirable de clemẽcia en dõ Aluaro.

con

cõ tã loables partes liberto su claro nõbre del torpe oluido y preciſſa muerte, dexandole dedicado a la inmortalidad; como hazen todos los q̃ como el obraron: y por el cõtrario los que viuieron ſin dar ſeñal de que fueron en el ſiglo, aunque ſean y ayan ſido altos y poderoſos Monarcas y ſeñores, cuyos nombres duraran lo q̃ ſus vidas, y con ellas ſe acabaran y deſpareceran de la noticia de los hombres; que los tales tanto fueron loados, quanto les fue concedido dar la imprudente y engañada oreja a los hambrientos y dañoſos aduladores, ſedietas ſanguiſuelas de ſus honores y aueres, y pregoneros de ſus defectos y oprobrios, como dize el Filoſofo.

¶ Fin delos Elogios de Gabriel Laſſo de la Vega, contino del Rey nueſtro ſeñor, en loor del famoſo don Iayme Rey de Aragon, y de los dos Marqueſes don Fernando Cortes, y don Aluaro de Baçan.

(.:.)

LAVS DEO.

Elogio a don

PAreciendome que al Lector le seria de algun gusto, y al que quisiere escriuir las hazañas deste inclito Capitan de algun aprochamiẽto, y escussa de trabajo, recogi y puse aqui lo que he podido sacar a la letra de los Autores que las han escrito, poniendo el nombre de cada vno de ellos, que son los siguientes.

Y assi mismo de otras personas curiosas que han querido mostrar sus ingenios en celebrar los hechos deste claro varon, con verso a su deuocion, que no estan dados a la estampa.

E L

L MAESTRO

rancisco Sanchez Cathedrati-
co de Rethorica en la Vniuer-
sidad de Salamanca.

(.?.)

SONETO.

Axò animoso al Reyno del quebrãto
en animosa lira confiado
rfeo, y aunque fue remunerado
pudo del gran dõn jactarse tanto.

e Lasso mas obro el suaue canto
es al Marques Baçan ya sepultado,
n viuo, tan lozano nos le ha dado,
e el nombre al enemigo pone espanto.

ucho deue al Marques nuestro Poeta,
ucho deue el Marques a tal Poesia,
es de entrãbos se yee la illustre prueua.

Marques por topar tal gallardia
sso por la materia tan perfecta,
nsi dudar se puede quien mas deua.

Elogio a don
DON LVIS D
Vargas Manrique, señor de las villas de la torre y el Prado.

PHelipe Stroci supo bien los modos,
y el pelear de aquestos galeones,
Stroci cuya sangre emula a todos,
guarda en Florencia casa y possessiones
Quãdo al lado q̃ el mar busca acomod
por las Terceras Islas y rincones
fue dellos, y no mucha gente rota,
su multitud Francesa y gruessa flota.

Bolo ya alli este naual conflicto,
la fama por el mar remoto y cano,
e hizo luego al general inuito,
tambien su general del Occeano.
Mas el cielo que ya de su bendito
santo apellido, y su valor Christiano
estaua enamorado, ordenó y quiso
que fuesse a triunfar al paraysso.

Per

erdida de la tierra y desconsuelo,
ganancia del cielo que le encierra,
ne las que son ganancias para el cielo,
erdidas han de ser para la tierra.
gran Marques de Santacruz, si el zelo
mi pecho vees claro que no yerra,
erdona mi rudeza y cobardia,
ne no se atreue a mas la Musa mia.

Quisiera yo poner al tiempo espanto,
ayendo en tus hechos por testigo,
esde la gran batalla de Lepanto,
onde començo el mar a serte amigo.
Hasta que renouaste el fiero llanto
el Frances (sin porque) nuestro enemigo,
ue se auia hecho en las Terceras fuerte
ara apurar tus dichas y su muerte.

Celebrara tu dicha valerosa,
quien rindio fortuna nombre y rueda,
a consejo y prudencia generosa,
osa que al fin se siente aunque se hereda.
Tu diligencia y maña cuydadosa,
ue para exemplo de los otros queda,
tus triunfos, tu laurel y palma,
ero es fuerça alabarte con el alma.

Si

Elogio a don

Si vn Achiles hallo vn Homero ſabio,
vn Alexandro no hallo vn Homero,
mas no por eſſo hizo algun agrauio
la juſta fama a ſu valor primero.
Que antes en no auer pluma, ni auer lab
que celebraſſe ſu valor entero,
mil labios y mil plumas dexò al mund
que celebraſſen ſu valor jocundo.

Repoſa agora en paz y del aſiento
que tus obras te han dado y merecido
de aqueſſe puerto de inmortal contento
donde tras tanto nauegar has ydo.
Con el piloto Palinuro atento,
aun deſpues de las aguas del oluido,
al fiel gouierno de ſu naue amada
gouierna por el mar tu antigua armada.

Que por archiuo fiel de tus victorias,
de tus triunfos valor, y eſſuerço raro,
vn Laſſo nos dexaſte, que notorias
las haze, opueſto al tiẽpo incierto auaro.
De vn Cortes el Homero, cuyas gloria
con dulce trompa por el ayre claro
eſparze del Antipoda al roſado
Oriente, deſde el Libio al norte elado.

GERO

GERONYMO *Ramirez.*

uãdo formo este mũdo el Padre eterno
ada cosa dio su centro amado,
au e puso en alto su gouierno,
uerte cupo al pez el mar salado.
hombre dio el lugar que al lilio tierno
la tierra de adonde fue formado,
i se muestra alegre y se habilita,
i la vida y fuerças exercita.

uien dexa el natural y propio asiento
la madre comun de los mortales,
r fiarse del liquido elemento,
eto a mil peligros y a mil males.
uien quiere contrastar el rezio viento
re Phocas y torpes animales,
iene el ser y pecho mas que humano,
ouierna el tridente por su mano.

es que dire de aquel que en fragil pino,
solo como experto marinero,
tende por el agua abrir camino,
rando al claro Norte y Emisphero.

Antes

Antes en otro fin que es mas diuino,
lleno de esfuerço y zelo verdadero
pone en prision al Barbaro Pirata,
y a la enemiga armada desbarata.

Este excede en valor a los Scipiones,
al tardo Fabio, a Cessar y a Marcelo,
no es mucho con armados esquadrones
que salga vencedor quien pisa el suelo.
Mas el que en las nauales ocasiones,
sobre vna tabla al disponer del cielo,
alcança la victoria, vence a vna
la tierra, el mar, el viento y la fortuna.

Por esto vemos tantos capitanes
auer seguido a Marte por la tierra,
Italianos, Franceses, Alemanes,
por ser mas facil la terrestre guerra.
España pone espanto a los Sultanes,
y al Moro de sus limites destierra,
fertil en produzir para las lides
Iaymes, Pedros, Corteses, Leyuas, Cides

Cria soldados praticos, valientes
en ordenar vn campo exercitados,
en poner sitio a vn pueblo, en alçar puẽte
en dar al muro asaltos no pensados.

ber medir la pica, domar gentes,
mper con hierro pechos azerados,
del cauallo Andaluz quando mas buela
zer que pare y corra con la espuela.

estos casi ninguno se ha querido
cupar en aquella disciplina,
ue dende el ancho mar embrauecido
one la vista en la region diuina.
con sagaz espiritu subido
sduras tempestades adiuina,
or ser dificil y costoso el arte
ue tiene alla enel cielo tanta parte.

u solo en nuestro tiempo, o valeroso
on Aluaro Baçan, gloria de España,
guiste aquel camino peligroso,
or donde el Sol su carro ardiente baña.
u gozar no quisiste del reposo,
ue tanto a la virtud ofende y daña,
iendo que en los jardines de Epicuro
stauas, y en la paz menos seguro.

ara huyr del ocio y facil senda,
ue lleua a los mortales al profundo,
ora riges con arte la contienda

del

del enojado Zephiro yracundo.
Ora tomas de Stroci dura enmienda
que amenazaua a guerra y llanto el mũdo
haziendo de armas almas rica presa
contra el poder de la nacion Francesa.

No solo tu valor conocio Francia
en aquella batalla tan reñida.
tambien el brabo orgullo y arrogancia
del Otomano infiel quedo abatida.
Quando entendio ser vana su jactancia
de tus inuictas armas oprimida,
Lepanto lo dira que aun esta triste
por la sangre pagana que vertiste.

El cosario de Libia que afligia
la costa, el mar, y pueblos comarcanos,
lleuando libremente cada dia
riquissimos despojos de Christianos.
Por temerte a ti solo desistia
de sus fieros intentos inhumanos,
agora ay cruda Parca, ya se ensaña
en ver que falta el defensor de España.

El scismatico Ingles corre las mares
despoja nuestras naues de Occidente,

iguala

ıala con la tierra los altares
nſagrados a Dios omnipotente,
ne en priſion varones ſingulares,
ya captiuidad España ſiente;
pues que el miſerable y triſte ſuelo
xaſte, o buẽ Marques, por yr te al cielo.

ns ſi el vencer por arte y fortaleza
:ſtima en eſta vida tranſitoria,
e deue fauor a la nobleza
ojuzgar el mar merece gloria,
hechos Alma ſanta, no en corteza
ıs en duro metal, y en la memoria,
ritos eſtaran mientras el dia
cediere a la noche y ſombra fria.

lel tiempo la injuria y muerte abara
e deshaze los grandes Mauſoleos,
ſiere obſcurecer tu virtud rara
altos penſamientos y deſſeos:
ngenio de Laſſo y vena clara
ſentara en el mundo tus tropheos,
ntra los tiempos, y a peſſar del hado
ı dulce proſa, y verſo delicado.

Elogio a don

ROMANCE DE GABRIE

Laſſo de la Vega, autor deſtos Elogio que imprimio en la primera parte de ſu Manojuelo de Romances.

Romance.

SVſpende ſañudo Marte.
tu furor ſangriento fiero,
y ſuelta la rienda al llanto
ſi en ti cabe ſentimiento:
cubre las luſtroſas armas
don raro del coxo Herrero
no con diuino cendal
fino con velo funeſto:
mira del viejo Neptuno
rebuelto el humido Reyno,
y ſu ganchoſo tridente
de verdes ouas cubierto:
y el roſtro que el mar ſerena
oculto entre el cano pelo,
y de ſu ſañuda hermana
el ſangriento açote quedo:
del padre Oceano mira
el profundo deſconſuelo,
con que la perdida llora

del

del de Santacruz excelso:
cuyos triunfos en sus ondas
nombre adquirieron eterno,
que le tendran en sus vrnas
en liso christal abiertos:
a la carcomida inuidia
al tiempo y oluido opuestos,
alli de Lepanto el golfo
y naual conflicto horrendo:
se vera do el jouen de Austria
rindio al poder Mahometo,
deste varon ayudado
con extraordinario esfuerço:
y de Tetuan el rio
con loable industria ciego,
el duro saco de Tunez
con su sanguinoso entrego:
y de Querquenes la isla
la toma, y alto successo,
y el rebelde Lusitano
con gruessa armada sugeto:
y a vista de San Miguel
rendido el Frances inquieto,
con sessenta naos rompidas
y Phelipe Stroci muerto:
alli se vera tambien

aunque ofuscado y rebuelto,
lo que el tiempo prometia,
promessa al fin qual del tiempo
que coge en yerua los frutos,
que se tienen por mas ciertos,
dexando mil esperanças
en lo mejor de su buelo,
mira de vna gruessa armada
el alto; glorioso efecto,
si el hado no lo atajara
con proceder auariento,
que vna isla al Norte elado
cubria de sangre y fuego,
duro açote de sus culpas,
y del Angel comunero,
y de las Sirenas oye
el compassible lamento,
y en su confusion primera,
en sus cabernas los vientos,
mira de vna espessa niebla
el mundo ocupado y ciego,
y con tortuosas bueltas
el Tajo, Pisuerga y Duero,
como enfrenan sus corrientes,
y sus cursos coruos sesgos
a las vfanas riberas,

negan-

negando los alimentos
por desusado camino
dexando el sabido y viejo,
y sus celebradas nimphas
retiradas a sus centros,
conuertido en tierno llanto
el agradable concento,
y el siempre verde laurel
en cipres llorosso inhiesto,
y el jazmin, lilio y violeta
en cambron nudoso y yerto,
oye el confuso rumor
y el general llanto tierno,
y de roncos atambores
el bronco, discorde acento,
las Españolas vanderas
mira, tremolando al viento,
como con afectos mudos
lloran el caso finiestro,
tantas vezes victoriosas,
que temo errar si las cuento,
del arrogante Otomano,
del Africano soberuio,
del Galo furioso altiuo,
y Britano de Fè ciego,
del gallardo Lusitano,

ſordo de Phelipe al ruego,
ſangre de las quales oy
freſca aun matiza ſus yerros:
regidas del de Baçan
por quien hazen ſentimiento,
que oy la riguroſa Parca
hizo el golpe en el poſtrero.
Fin.

HIERONYMO DE CC

te Real, en ſu victoria naual, tratando de las hazañas deſte inclito Capitan, dize aſsi.

Y Tu de Santacruz Marques valier
hijo de aquel famoſo Baçan viejo
vienes por General con razon juſta
de galeras de Napoles ſoberuias,
ſoberuias con razon, pues tal ventura
han tenido en que tu las gouernaſſes,
pidote pues no puede engrandecerte
mi pluma, el poco hablar de ti perdo

L PROPRIO COR-
e Real en otra parte del dicho su libro,
auiendose embestido las dos arma-
das Catholica, y Tur-
quesca, dize.

VN A hora y mas auia, que embestidas
las galeras Reales peleauan,
on gran ferocidad y ardiente saña
in parecerse en ellas mejoria,
os vezes hasta el arbol van los fuertes
Españoles, a Turcos derribando
los vezes azia atras por la gran fuerça
lel socorro venido, se retiran
l valiente don Lope alla en la proa
l impetu resiste de los Turcos,
y con fiera osadia, y furia inmensa
es muestra el gran valor de su persona
sangrientas trae las armas y la espada
de aquel braço fortissimo rebuelta
desmaya, espanta, estraga, rõpe, y mata
la fiera multitud soberuia y cruda,
de animosos varones alli tiene
los belicosos cuerpos ya difuntos,
mezclados con los suyos que muriẽdo

han dexado su fama eterna y vida
va por le socorrer don Bernardino
de Cardenas varon de sangre illustre
de ricas armas bien cubierto, y lleua
ante pechos vn fuerte y grueſſo escudo,
el triſte mueue el paſo apresurado,
y antes que al Figueroa ayudar pueda
halla de vn esmeril crudo la bala,
que Atropos cruel, ayrada imbia
la pelota siluando por el ayre
descarga en la rodela fuerça y furia
el azero resiſte, mas el golpe
fortiſsimo al varon echa por tierra
la violencia fue tal, tal el encuentro
que atormentadas dexa las entrañas,
con tal graue dolor quel fuerte punto
horrible de la muerte tras el vino,
ya los turbados ojos al funeſto
vltimo triſte termino llegados
sin mouimiento eſtan yertos y duros,
vn poco retorcidos a vna parte
teñido de color pauda el roſtro,
de eſpantoſa y mortal ſombra cubierto,
el pecho agonizado, la garganta
trabajada con ronco y fiero ruydo,
en tal trabajo eſtaua el varon noble

luchan-

luchando el alma ya por libertarse,
quando aquel hilo flaco de la vida
corta Atropos cruel con impio golpe,
vn prolixo sudor al punto baña
aquel rostro amarillo y frente elada,
desco yũtole vn frio cuerpo y miembros,
y al alto cielo va volando el alma,
en tal sazon los fuertes caualleros
de antigua illustre sangre descendidos,
los valientes soldados, los insignes
prudentes valerosos Capitanes,
trabajando cada qual menospreciando
el peligro y la muerte yr adelante,
juzgandose por flaco el que atras queda,
aunque quedando atras honra ganasse
estando en mas furor aquella horrible
batalla entre los fuertes Generales,
dos ligeras galeras ateſtadas
de Ianizaros rezios y valientes,
acuden a embestir la Real galera
y deste encuentro bien piensan rendirla,
mas el fuerte Baçan Marques famoso,
se antepone al peligro y lo resiste,
bogando a toda furia buelue la agua,
cortada con la proa y fuertes remos
en bellones de nieue buelue, y entra

por la popa Real y proas Turcas,
como tal vez se vio, quando ceñudo
toro alcançando va al que no puede
guardarse, y casi ya le llega y toca,
y lo asombra la fiera armada frente,
sale del puesto aquel que en su destreza,
y en la tal maña vsada se confia,
con pies acelerados corre entrando
por medio hazequedar vano el peligro
afierrase el Marques con la que viene
vn poco adelantada, vnos y otros,
con impetu y furor de fuertes golpes,
con viuo animo y fuerça se reciben,
los Ianiçaros muestran gran braueza,
muestran los Españoles quanto valen,
de popa a proa suena alli vn terrible
espantoso rumor y estruendo de armas
el insigne Baçan con la tajante
espada a los Ianiçaros maltrata,
rebuelue el fuerte braço, dando exẽplo
a los que auenturandose lo imitan,
qual Osso en la montaña acometido
por la canalla rustica aldeana,
bramando se rebuelue y gira en torno,
mostrãdo el blãco diẽte y mano armada,
buelan de lexos piedras arrojadas,

buelan

buelan troncos nudosos, dardos y astas,
sube al cielo la grita, y hay de aquellos
que mostrandose osados se adelantan
y al fuerte varon buelue la espada
a todas partes, y haze al atreuido
que se le acerca mas sentir el daño
que el triste procuro de auerle visto,
sale del arcabuz el plomo ardiente
con horrible ruydo, encuentra al noble
magnanimo Marques en la templada
rodela le da vn fuerte esquiuo golpe,
la fuerça del metal resiste aquella
con que va la pelota confiada,
a la escarcela llega otra y no pasa,
por permision de Dios q̃ assi lo quiso,
el Capitan Rutia mal herido
con dos arcabuzaços le es forçado
a la muerte rendirse, mas los Turcos
muriendo, la galera dexan libre,
tras esta el gran Marques cõ fuerte braço
a dos galeras otras a rendido,
con heroyco valor, con fortaleza,
con fama memorable eterna al mundo.

EL

Elogio a don
EL MESMO AV-
tor en otra parte de su libro de la Naual.

QVarẽta y dos galeras bien prefũmen
escapar del cruel cõflicto, y dãdo
los trinquetes al viento, y mar tractable,
van con valientes remos reboluiendo,
resbalan por las hondas las vntadas
galeras huyen quanto le es posible,
con su gran ligereza, y beloz curso,
tomando van la buelta de Lepanto,
mas el Marquees aquel que a los Baçanes
illustra, y como flor entre ellos se alça,
en la soberuia Lupa discurriendo,
por dar socorro adonde es necessario,
el esquadron cobarde vio que huya,
y vio la priesa y miedo que lleuaua,
manda presto bogar y dar tras ellas,
solo arranca, y solo basta el a rendirlas
los viuos gritos, y el clamor sonoro
de los remeros hiere las estrellas,
bate vn continuo aliento vn baho espesso
las secas bocas y mojados miembros
la fiera Lupa sulca, hiende el agua,

con

con buelo ligeriſsimo deſpliega
el baſtardo, y recoge en ſu ancho ſeno
el viento que reſpira fauorable,
bien aſsi como quando Açor ligero
las rezias alas bate tras la vanda
de medroſas perdizes, que los ayres
con ſibilante buelo van raſgando
el agudo ſonido, ellas ſintiendo
que en los pies lleua, aquel todo ſe turban
el veloz aduerſario, afierra oſado,
y haze ſangrienta preſſa en la que alcança,
tras el Marques arranca Iuan Andrea
con ſu patrona va rezio bogando,
y aquella de Dauid Imperial rompe
con gran fuerça el ſalado humido Reyno,
don Alonſo Baçan no ſe detiene,
corre tras las que ſiguen el alcance:
Ea amigos dezia, no ſe vayan
por nueſtra floxedad aquellos Turcos,
la chuſma le reſponde con vn grito,
alegriſsimo, y todos eſtriuandoſe,
baten con fuertes remos, y con fuerça
cauando y reboluiendo van las ondas
la galera Real que ſocorria,
donde mas euidente el daño eſtaua,
y llegando a qualquiera aſi enta luego,

por

por mal de la contraria era partida,
las quatro vee que tantos van ſiguiendo,
al punto el General inclito y fuerte
manda preſto bogar, ſale el nauio
volando qual veloz, aguda flecha,
quando del arco ſuelta y facudida,
el ayre con ſonido ſordo hiende,
o qual Delfin que en ſaltos diuidiendo
las ondas, por coger la preſa corre,
paſſa la de Dauid imperial, paſſa
la del Oria y Baçan, y tambien quiere
ſi le fuera poſsible al valeroſo
Marques dexar atras como los otros,
mas la ſoberuia Lupa no conſiente
ſer vencida en correr de otra galera,
parejas llegan ya las dos galeras,
ya las que van huyendo luego embiſten,
mas tal es el temor de la mezquina
gente, que ſin trabajo ſe le entregan
las que vienen atras ya barajado,
y en medio de las otras ſe han metido
dan vergonçoſamente los vencidos
en tierra, çabordando las galeras,
ſaltan todos al agua, y con infame
huyda ſe guarecen en ſus coſtas,
quedando al fin rendidos los baxeles,
y el barbaro medroſo ahuyentado.

ANTONIO DE HERRERA en su historia de Portogal, y cõquista de las Islas de los Açores, dize assi.

DEclaro su Magestad por Capitan general de la armada, al Marques de Santacruz, que era Capitan general de las galeras de España, con que acabaron de regozijarse los soldados. Bien proueydos para la jornada dos tan excellentes Capitanes de mar y tierra: porque a la verdad no menos temor pone al enemigo la prudencia y reputacion del Capitan general, que la potencia del exercito, y destreza de los soldados.

EL MISMO AVTOR en otra parte de la dicha su historia, dize assi,

YEl Marques de Sãtacruz, a quiẽ se yua auisando de lo q̃ passaua en Estremadura, y de los progressos del exercito, para q̃ cõforme a ellos fuesse disponiendo la arma-

armada, teniendola a punto con la gente de guerra, que eran quarenta y seys banderas, en que auia quatro mil y setecientos Infantes de los tercios sobredichos que se leuantaron en el Reyno de Leon, Estremadura, Reyno de Murcia, y Mancha, se hizo a la bela del puerto de Santa Maria, con cinquenta y seys galeras de España, Napoles, y Sicilia, en que yuan don Iuan de Cardona, y don Alonso de Leyua, quarenta y ocho naues, chalupas, y caruelas, sin otra vanda de galeras y nauios que lleuaua en seguimiento desta armada, don Pedro de Baçan.

EL MISMO ANTONIO de Herrera en otra parte dela dicha su historia, tratando de la batalla naual y victoria que tuuo este inclito Capitan de las armadas Francesa, y Portuguesa, a la vista dela Isla de San Miguel, junto a Punta delgada, dize assi.

ES esta victoria digna de ser muy celebrada por la mucha ventaja de nauios y gente que auia de la vna armada a la otra

otra, y el Marques de Santacruz es digno de mucha gloria; y sus Capitanes y soldados lo son tambien, por auer conseguido tan grã victoria de vna armada: en la qual auia gnete y nauios mas que doblados, y por el esfuerço que pusieron en vencer al enemigo con tanto valor y diligencia, que procuraua de hazer lo mismo.

EL MISMO AV-

tor en otra parte de su libro di-

ze assi.

SIendo como queda dicho su Capitan general el Marques de Santacruz, cuyo valor y prudencia, no solamente auia el Rey experimentado el año passado; pero en otras muchas ocasiones auia conocido ser Capitan de mucha confiança.

Y entrando en el puerto el Marques poco antes que amaneciesse con su galera, cõ muy gran determinacion, se fue derecho a batir el fuerte, y se puso tan cerca del, q̃ de su galera a tierra no auia mas distancia que de dos cuerpos de galera: y fue esto de tan-

to efecto, que nó ſolo atemoriço a los cõ
trarios, pero dio animo a toda ſu gẽte ve
a ſu capitan general pueſto en tanto rieſ
go, porque del fuerte y de otras partes l
tirauan a cauallero con mucha artilleria y
moſqueteria; en lo qual moſtro el Mar
ques ſer valẽtiſsimo y animoſo cauallero
y de los mas dichoſos Capitanes del mu
do, pues eſte exemplo fue grandiſsima pa
te de la victoria.

EL MISMO EN OTRA
parte dize.

MAndo el Marques, que las galeras ſ
boluieſſen a Eſpaña, adonde llegaro
a ſaluamento, con gran marauilla de lo
Portogueſes de las Iſlas, y de los de Eſpa
ña, porque nunca vieron que galeras hi
zieſſen tal viage, ni aun imaginado que p
dieſſen ſalir con el por la brabura del gol
fo de las Yeguas, que tienen por muy el
pantoſo y peligroſo; y con mucha razo
podiã marauillarſe tanto; pues ni en eſto
tiempos, ni en los paſſados no ſe ha viſto
ni oydo q̃ galeras ayan hecho ſemejant

naue

nauegacion; ni los Romanos q̃ fueron tan
diligẽtes en ningun golfo del mar Occea-
no, lo pẽsaron emprender; y por esto se de
e estimar en mucho, y es digno de ser loa
o el autor dello, que segun yo he podido
ntẽder fue el Marques de Santacruz, en
uien por este y otros señalados hechos q̃
el discurso de su vida han passado por
s manos, estan bien empleadas las mer-
edes que el Rey Catholico le ha hecho,
qual despues desta jornada le honro cõ
titulo de Grande y Capitan general del
ar Occeano, y con otras mercedes y fa-
ores.

VICENTE ESPINEL
en sus diuersas Rimas y casa de la
memoria, dize assi.

VEes el que de Neptuno va rompiẽdo
las altas ondas enel Occidente,
con rumor de poluora y estruendo
bombar haze el humido tridente,
ne al Lusitano y su furor rindiendo,
mar aplaca con Francesa gente,
el Marques de Santacruz famoso,
ga la fama el resto que yo no oso.

Elogio a don

LOPE DE VEGA

Carpio en su Arcadia, Prosas y Versos, dize assi.

AQVEL Capitan famoso coronado de coral y perlas, arbol y fruto del mar, que como el laurel para los de tierra ciñe las honradas frentes de Capitanes maritimos, es don Aluaro de Baçan Marques de Santacruz, milagroso defensor de su diuino titulo.

EL MISMO LO-

pe de Vega Carpio.

(?.)

EL Fiero Turco en Lepanto,
en la Tercera el Frances,
y en todo el mar el Ingles
tuuieron de verte espanto.

Rey seruido, y patria honrada
diran mejor quien he sido
por la Cruz de mi apellido
y por la Cruz de mi espada.

GAS-

GASPAR GAR-
cia de Alarcon, en la conquista de las Islas de los Açores por don Aluaro de Baçan Marques de Santa-cruz, dize assi.

(.?.)

VN momẽto el Marques nunca paraua
que su propria persona yua y venia,
proa, vanda, o popa, o donde andaua
l combate Frances, va do tenia
ecessidad, su gente remediaua
omo siente mejor que conuenia,
sin perder sazon ni coyuntura
o solicita todo y lo procura.

Tome brio mi pluma y largo escriua
mi memoria y sentido se desuelé,
aziendo que su fama siempre viua
e tan celebre gloria y se consuele,
uestra nacion cantando se aperciba
orq̃ de vn Polo al otro el hecho buelo,
lo Francia con deshonra lo ha sentido,
exando al de Baçan enriquecido.

No andaua aqui el Marques vn pũto oc
que al enemigo busca y le procura,
da buelta por el campo presuroso
quexandose de Marte y su ventura,
y puédese llamar bien venturoso
aquel que del se aparta, y gran locura
el que se viene a el endereçando,
pues quel claro su muerte va buscando.

No fue el poder de Carlos arruynado
por el gran casto Alfonso, ni a Numanc
fue con mayor rigor asalto dado
por el brauo Scipion, ni tal ganancia
ha General ni Rey hasta oy ganado,
como gano el Marques aqui de Francia
rompiendole en la mar, en tierra y llano
junto con el Isleño Lusitano.

Con esto el de Baçan, bien claro muestra
su animo y valor donde se ha hallado,
pues vemos que su fama tiene puesta
adonde hasta oy muy pocas han llegado,
Turquia dira bien lo que le cuesta,
tambien otras naciones que ha domado
nos daran de sus hechos relacion,
contando su braueza y discrecion.

HIE

HIERONYMO DE

Torres de Aguilar en su Cronica y Recopilacion de varios succeſſos de guerra, acontecidos en Italia y partes de Leuante y Berberia, y rompimiento del Turco con Venecianos, e yda ſobre la Iſla de Chipre, hablando deſte inclito Capitan, dize aſsi.

DEſpues de llegados los proueedores llego tãbien Iuan Andrea de Oria cõ onze galeras ſuyas, y vna de la Religiõ de S. Iuan, q̃ auia quedado en Marſella adereçandoſe: y al vltimo de todo llego don Aluaro de Baçan Marques de Santacruz, General de las galeras de Napoles, con treynta galeras de aquel Reyno: en las qua les truxo la Infanteria Italiana de la Cornelia de Pablo Esforça; y los Eſpañoles del tercio de Napoles, y muy llenas de muchos caualleros Eſpañoles y Napolitanos auentureros y ſoldados, y otras perſonas de diuerſas naciones.

EL MISMO AV
tor hablando en otra parte desta su Co
ronica, de la batalla naual de la liga Catho
lica, de que fue general el felicísimo
don Iuan de Austria, tratando
del Marques de Santa-
cruz, dize assi.

DE La misma manera se cõbatia por
toda la armada, auiendo para cada ga-
lera de las nuestras, dos y tres de las ene-
migas; y verdaderamente que lo passaran
mal sino llegara a tan buen tiempo el im-
portantisimo socorro del Marques de
Santacruz, que como hombre prudente y
valeroso Capitan acudia a la parte en que
mas necesitada andaua por nuestra parte
la batalla.

EL MISMO HIERONYMO
de Torres de Aguilar en la dicha su Coro-
nica en otra parte della, prosiguien-
do la batalla naual, dize assi.

NVestras galeras recibieron no me-
nor daño, muriendo mucha parte de
la gente delas Benecianas, y echandonos a
fondo

fondo ocho galeras de las de aquella Republica, por lo qual fue donde la armada de la liga recibiendo mayor daño; porque aũque la victoria fue por nueſtra parte, no ſe puede negar que no fueſſe biẽ ſanguinolenta: y quedo herido en vn ojo de vn flechazo el Barbarigo, del qual murio. Y como los de ſu galera vierõlo caydo, afloxaron tanto en el combate, que fue rendida ſu galera haſta el arbol: pero recobroſe cõ el ſocorro que le dio el Conde de Porcia; y no tan ſolamente aquella, pero aũ luego rindio las galaras con quien combatia: y llegando al miſmo ſocorro Iuan Contarino, echo a fondo la galera de Xiroco, dõ de el ſe ahogo. Pero con todos eſtos ſocorros no podian hazer de modo que ſe conocieſſe la victoria, haſta que llegaron algunos dela eſquadra del ſocorro, que fue tã neceſſario como la ſalud enel enfermo: pues luego que llego, las galeras del enemigo ſe puſierõ en huyda; aunque al Marques deSãtacruz le embiſtio por popa vna galera Capitana enemiga; entre las quales ſe trauo vna cruel batalla, donde dieron al dicho Marques dos arcabuzaços en vna

rodela que traya a prueua de arcabuz, en la qual los recibio: y aunque le hirieron mucha gente, al vltimo quedo vencedor en poco rato, y rindio aquella Capitana de Fanal. Yua en este cuerno don Martin de Padilla, Capitan de quatro galeras de Napoles, y con el vn hermano del Duque del Infantado, llamado don Diego de Mendoça: y la galera en que yuan, embistio a tres de las enemigas, las quales rindio en varias vezes con mucho animo.

Despues de la batalla auiendose reconocido por las muestras y alardes, se hallo que murieron de los nuestros siete mil y setecientos y cinquenta y seys personas de toda gente: de los enemigos murieron, como despues se entendio, treynta y cinco mil entre la gente de guerra y remo que ellos trayan en su armada, y entre ellos treynta y quatro Capitanes de Fanal, y ciento y treynta personas de gouierno y cargo.

(2.)

EL MISMO AVtor en otra parte en la dicha Coronica dize.

(.?.)

ALos siete de Octubre dia solemnissimo, por la victoria auida el año atras, viniendo vna naue de las nuestras del Zante, la buelta de nuestra armada, fue descubierta de Ochali en alta mar frẽte de Modon, sobre la qual mando yr vna banda de galeras para tomarla, y de mano en mano yua imbiando mas; de lo qual fue su Alteza auisado por la guardia, y assi al instante dando señal de batalla, todo lleno de alegria y esperança de que este dia seria como el del año antes, viendo que ya estauan fuera del puerto de Modon, y de la boca dela isla dela Sapiẽcia, mas de quarenta galeras enemigas, parte de las quales con gran furia cõbatian la naue; ordeno a Marco Antonio Colona, q̃ cõ las galeras mas ligeras salieſſe al encuẽtro, y al Marques

ques de Sãtacruz, y a dõ Iuan de Cardona, q̃ fueſſen a atajarles el camino, y el cõ el reſtante de la armadã ſe allego la buelta de Modon lo mas cerca que pudo, teniendo cuenta con q̃ el caſtillo no le pudieſſe ofender, para impedir que las galeras enemigas no ſe boluieſſen a entrar dẽtro del puerto: pero Ochali que lo entendio ſe retiro con tanta preſteza debaxo de la fortaleza, que quando ſu alteza y los demas llegaron ya todas las galeras enemigas eſtauan pueſtas en ſaluo, excepto la galera de Hamet Bey, ſobrino de Barbaroxa: el qual queriẽdo moſtrar que era de mayor animo que los demas, y tenia mejor galera, no curo de darſe prieſſa en retirarſe; y aſsi fue embeſtida de la Capitana de Napoles, por el Marques de Santacruz: y no obſtante q̃ Hamet Bey ſe defendio gallardamente, a vltimo fue tomada la galera, y muertos de los Turcos q̃ en ella venian la mayor parte dellos, y el Hamet Bey fue muerto por manos de vn Chriſtiano ſu eſclauo, por vengarſe de las grandes crueldades que con ellos vſaua. Fueron libertados en eſta galera dozientos y veynte Chriſtianos,

y el

y el baxel, que era hermosissimo, traydo en Napoles: y en memoria desto se le puso nombre la galera pressa.

REDONDILLAS del dicho Gabriel Lasso al retrato de don Aluaro de Baçan Marques de Santacruz.

OTro nueuo Alcides soy
que enlas liquidas campañas
dome las fieras estrañas
cuyo nombre aun temen oy.

Limpie el Reyno christalino
y sus ocultas cabernas
de monstruos, do hize eternas
mis glorias, premio condino.

Tem-

Temblome el cauto Pyrata,
y en la Occidental carrera
nunca naue ni galera
compro mi vista barata.

Triunfè del Libio y Britano
del Lusitano y Frances,
y vi deshecha a mis pies
la hinchazon del Otomano,

Phelipe Stroci dira
en aquel naual conflicto
si de mi valor inuicto
el Galo se jactara.

Y las rebeldes Terceras,
si contrastarme pudieron
y si al cabo se rindieron
a mis triunfantes banderas.

IVAN

IVAN OCHOA

le la Salde en ſu Carolea, que dirige a don Aluaro de Baçan primero Marques de Santacruz, dize al principio della en vn Soneto.

A Polo de ſu lauro eſta cortando
el ramo mas ameno y deleytoſo,
y el coro de ſus Nayas glorioſo
vna guirnalda del eſta trauando.

E a don Aluaro Baçan yua buſcando
inuicto Capitan y valeroſo,
y darle quiere el premio aſaz guſtoſo,
a quien mi Inchiridion vo intitulando.

Minerua en ſu Parnaſo cada dia,
y las hermanas nueue en ſu morada
eterno haran tal nombre y fama.

Pues con dulce canto y armonia
le tengo al breue eſtilo encomendada
la hiſtoria que en el mundo ſe derrama.

Elogio a don

EL DOCTOR GON-

çalo de Illescas en la segunda parte de su historia Pontifical, tratando de la batalla Naual de Lepanto, y victoria de la Liga Catholica contra los Turcos, dize assi.

AL Marques de Santacruz dioſele orden, que siguiese en la retaguardia cõ treynta galeras con enseñas blancas, vna milla desuiado de los esquadrones.

EL MISMO AV-

tor enel discurso de la dicha batalla Naual, dize en otra parte de su historia.

ALa mayor furia de la pelea mando el Baxa, que vna de sus galeras de refresco inuistiese por popa a la Real nuestra, para diuertirla de la batalla que se le daua por proa: a lo qual acudio con el remedio el Marques de Santacruz; porque viendo yr la galera enemiga, arremetio con ella y la

la rindio antes que pudiesse hazer el efecto que lleuaua pensado; y aun pudo meter gente de socorro en la Real de su Alteza.

A DON ALVARO

de Baçan primero Marques de Santa-cruz, de Laurencio Flores su vassallo.

Cancion.

SCipion insigne, Alcides soberano,
Colon famoso, que en el nueuo mundo
has hecho que resuene nuestra España,
y entre el Frances y el barbaro Africano
derramado tu nombre sin segundo,
en quanto alumbra el Sol y la mar baña,
pues a la mas estraña
region tu fama corre
sin que el oluido borre,
lo que ella ha escrito en peregrina historia
inchendo con tu nombre y con tu gloria
tanto la tierra, el mar, y el ayre frio,
que a tu fama y memoria
has dexado lugar solo vazio.

Tu aquiẽ Madrid, como otra nueua Roma
despues de reprimida la arrogancia
y domado el orgullo que traya
por reſtaurar lo que perdio en la toma,
de Sanquintin la preſuroſa Francia,
que en lagrimas el roſtro deshazia,
aquel celebre dia
de tu ſoberuia entrada,
la frente leuantada
te ciño de laurel eſtrechamente,
repreſentando tu vn reſplandeciente
Marte feroz, ayrado, y riguroſo,
digno que eternamente
te mueſtres contra el tiempo poderoſo.

Que Xerxes al mar fiero que bramando
por remouer en vano de ſu aſsiento,
las ſierras y los montes conuezinos,
vnas ondas las otras auiuando
por medio de ſu duro acogimiento
rompen aſperas vias y caminos,
puſo grillos tan dinos
de competir con ellos
Marques famoſo a aquellos
con que ſiempre han eſtado refrenados
quando ſiendo por ti deſentrañados

al rio Tetuan cerraſte el paſſo
por ſus meſmas eſpadas
abriendolo a la cumbre del Parnaſo?

Teſtimonio daran de quien has ſido
Lepanto, Luſitania, Ingalaterra,
cuyos deſpojos gozas oy vfano
ſin que la inuidia cruel aya podido,
con inmortal y riguroſa guerra
arrancar vno ſolo de tu mano,
y tu padre Oceano
de varias nimphas lleno,
pues viſte de tu ſeno,
ſu gran valor ſuſpende ſus oydos
con dulces conchas, ya que tus bramidos
no pudieron jamas ponerle eſpanto,
que eſtando ſuſpendidos
mi debil voz aſida yra a tu canto.

Bien pareces del tronco deribado
del arbol de Baçan, con cuyas ramas
nueſtra inuencible Eſpaña ſe corona,
pues contra el rayo cruel y apreſurado
del Otomano, que arde en viuas llamas
le ha ſeruido de amparo tu perſona,
o ſagrada Helicona

por tu gran corriente
no ofreces humilmente
a aqueſta eſclarecida y fertil planta,
que con tanta violencia ſe leuanta
a gozar de inmortal y eterna vida,
pues ya ſu nombre canta
la fama, de ſus obras oprimida.

Pero yo gran Marques que tanto deuo
a tu valor illuſtre y peregrino,
aunque mi tierna edad no lo conſienta
mi deuil pluma en tu alabança mueuo,
boluiendo atras de en medio del camino
ſin la fuerça y vigor que la alimenta,
mas ſi la Parca hambrienta
no corta el delicado
hilo, y es deſatado
de aqueſte cuerpo el anima mezquina,
antes que pueda por labor tan dina
correr, mas preſuroſa ſacudido
el ocio que la inclina
deſta deuda ſeras reſtituydo.

Aunque para materia tan profunda
meneſter aure eſtilo mas ſubido
de nueua gracia y ornamento lleno,

pues

pues con vena mas rica y mas fecunda
oy el diuino Lasso ha produzido
vn campo deleytoso y prado ameno,
en cuyo verde seno
la mas esteril pluma
coger podra vna suma
de artificiosas flores, y ponellas
en la frente de aquel que las estrellas
pisa por su ocasion, resplandeciendo
mas que otro Apolo entre ellas,
de luz y gloria nuestra patria inchendo.

Fin.

Humilde Cancion mia
que vays bolando por el ayre vano,
diras que alla te imbia
solo mi obligacion, porque la mano
en olùido quisiera sepultarte
pues vas desnuda de ornamento y arte.

Elogio a don

EL ALFEREZ

Francisco de Segura a vn su amigo que le pidio le diesse noticia de algunas victorias y hazañas del Marques de Santacruz, sabiendo se auia hallado como soldado suyo con el en algunas ocasiones, dize assi en la sucessiua Epistola.

(.?.)

LArga la bela al viento al marinero,
y dexa el puesto alegre y deleytoso,
grita el soldado con argullo fiero.

Ponese a la vitacula el curioso
Piloto, y con la Aguja contemplando,
mide del Norte al Sur el cielo hermoso.

Los bellos gallardetes tremolando
dan muestras del afable y felix viento,
sale la armada alegre el mar sulcando.

Apercibese el belico instrumento,
Y Marte de su trono contemplaua
de la inuencible armada el ardimiento.

Ya la eſpantoſa trompa rebombaua
por los liquidos campos de Neptuno,
y con muerte al contrario amenaçaua.

No huuo en todas las naues ſolo vno,
cuyo roſtro moſtraſſe algun recelo,
ni a quien la lid y ſon fueſſe importuno.

Solo aguardauan al ſeñor de Delo,
por no ver de ocaſion la raſa frente,
que trae contino inmenſo deſconſuelo.

Eneſto vn grumetillo hizo ſalua
al deſſeado dia ya preſente,
ſegun que lo moſtro ſu alegre alua.

Salieron pues las puntas de oro ardiente,
al nacar en ſus conchas recreando,
leuantaſſe la niebla al Occidente.

En la tierra las aues gorgeando,
alegraron con dulces cantilenas
el Iris bello, de que eſtan gozando.

Y las riberas de mil flores llenas,
los Amarantos, Saibias y Iacinto,
las Moſquetas, los Lyrios y Berbenas.

Y otras diuerſidades que no pinto
de yeruas, y de flores no ſabidas,
porque es querer dezirlas laberinto.

Todas al nueuo Phebo agradecidas,
cada qual leuantaua la cabeça
cobrando con mirarle nueuas vidas.

En eſto a deſcubrirſe veys ſe empieça
por encima la punta Villafranca,
la armada del Frances con gran braueza.

Arriman le a la pieça la palanca
de cuerda, plomo, y poluora al inſtante
ſe haze en la plaça de armas meſa franca.

El Capitan aſtuto, vigilante
apercibe y anima a ſus ſoldados,
poniendoles la honra por delante.

Armanſe los arneſes releuados,
los fraſcos, arcabuzes, morriones,
y ponen pauesada a los coſtados.

De colera los fieros coraçones
en los fogoſos pechos no cabian,
ſedientos de inmortales ocaſiones.

Las

Las entrañadas pieças despidian
rdientes valas con estruendo fiero
ue negras nuues de humo al cielo imbiã.

La gloria de Baçan, aquel luzero (paña
con su diestra ha honrado a nuestra Es-
uiso en esta ocasion ser el primero.

O prodigiosa y nunca vista hazaña,
ue ofrecio a la ocasion el fuerte pecho
unque vee la ventaja ser tamaña.

Que Camilo jamas hizo tal hecho?
ue Dario, Scipion, o que Beriato
uedo con tal victoria satisfecho?

Pues eligio el morir por mas barato,
ue no mostrar flaqueza al enemigo,
dar que murmurar al mundo ingrato.

Aqui mostro el Baçan ser grande amigo
e riesgo, como aquel pundonoroso,
omo el efecto del es buen testigo.

Puesto en la popa el Marte belicoso
niro la gruessa armada en media Luna
enir sulcando el quieto mar ondoso.

Y vido bien que auia para vna
de ſus dichoſas naues tres contrarias
mas no temio por eſſo a la fortuna.

No reparo en ſus bueltas aduerſarias,
que todo por la honra lo poſpuſo
con maduro conſejo y traças varias.

A preſentar batalla ſe diſpuſo,
y tendiendo el baſton con entereza,
el primero al peligro ſe antepuſo.

Cubrio con la celada la cabeça,
poniendo mano a ſu inuencible eſpada,
y a ſu gente exortando el duelo empieça

Comiẽça aun tiẽpo la vna y otra arm
a jugar la diſtante artilleria,
trabando lid ſangrienta y porfiada.

El gran Marques armado parecia
qual Fanal en ſu grande Capitana,
y a todo con cuydado preuenia.

Peleaua el buen ſoldado tan de gana
viendo a ſu general de aquella ſuerte
que pienſa que aũque muere en ello gana

Durò vn pequeño eſpacio la lid fuerte
porque el valor de Eſpaña en cinco naues
dio al Frances orgulloſa acerba muerte.

Murieron del contrario los mas graues
Phelipe Stroci, el Conde Numinioſo,
y algunos otros de doradas llaues.

No contento con eſto el animoſo
Marques, gano tambien a la Tercera,
hecho condigno de inmortal repoſo.

Quantas tierras gano, quantas vanderas,
quanto valor moſtro con el tyranno,
que otro que el gran Baçan no lo tuuiera.

Baſta que pudo ſu dichoſa mano
allanar azia el Sur lo deſcubierto,
y echar de aquellas mares al Britano.

Eſto amigo y ſeñor es lo mas cierto
auiendo la verdad de referiros,
como aquel que lo vio con ojo alerto.

Mi voluntad toma que es de ſeruiros
que a no mandarlo vos no me canſara,
aunque nunca me canſo en eſcriuiros.

Tañ

Tan en tanto que Laſſo os haze claro
deſte Alcides y de otros la alta gloria,
cõn quien no ſe moſtro la ſuerte abara.

En ſus Elogios de inmortal memoria
deſte Varon deſcriue las prohezas
elegante,fiel,y dulce hiſtoria.

Sus inuencibles hechos y grandezas
oy nos ofrece en tan ſublime canto,
que leuanta ſu nombre a las altezas.

No ſe ſi el Mantuano dixo tanto
celebrando a los Griegos belicoſos,
con que al mundo cauſo notable eſpanto.

A el remito los hechos valeroſos
deſte Varon inſigne ſin ſegundo,
pues ſu trompa eſparcio los milagroſos
del Varõ q̃ dio a Eſpaña vn nueuo mũdo.

FIN.

DEL

DEL AVTOR AL Conde de Guimaran.

ROMANCE.

IOuen bello, valeroso,
en cuya serena frente
de tantos varones claros
los altos hechos se leen,
en quien no alcança dominio
la preciſſa obſcura muerte
el tiempo, inuidia, ni oluido,
que la virtud nunca muere,
tu que del glorioſo Iayme
tan cumplida parte tienes,
y en eſſe luſtroſo vaſo,
guardas ſu ſangre excelente,
tu que del fuerte Almirante
de Pinos, que a Iulio excede,
eres la glorioſa rama,
que en ſu tronco reſplandece,
tu que del ſegundo Ioan
Celtiuerio Rey, prudente,
tienes no pequeña parte
por el famoſo Maeſtre,

el

el brauo de Calatraua,
el Alfonſo,a quien no empecen
los efectos de la inuidia,
ni los hechos de los nueue:
tu cuyo raro valor
en tiernos años promete
al templo de Marte ofrendas
con que adornes ſus paredes,
tu que a la virtud ſuaue
con tanto guſto obedeces,
y del ſagrado Helicon
el difficil licor beues,
tu que los heroycos hechos
amparas y fauoreces,
recibe los de Cortes
que domo remotas gentes,
tambien los del de Baçan
que a los de Bruto obſcurecen,
que con el famoſo Iayme
hazen vn terno excellente.

Fin.

DE

DE GABRIEL LASSO de la Vega Autor deſtos Elogios, a eſtos tres famoſos Capitanes.

SONETO.

QVien ſon parlera fama eſtos varones
que del elado Cita al Libio fiero,
del Chino al Antipoda guerrero
uelan ſus nõbres libres de abjeciones?

Quien los q̃ en mil prouincias y regiones
an plantado la Fè y ſanto madero
al Angel ambicioſo comunero
ançado de ſus viejas poſſeſsiones?

on vn Iayme, vn Cortes, vn Baçan claro
quien el juſto cielo agradecido
izo dignos de triunfos inmortales.

Con quien no tiene fuerça el tiẽpo abaro
a carcomida inuidia y torpe oluido
nemigos de premios celeſtiales.

LAVS DEO.

B601
L799e

H T